

Plan Arias: Una Hora para la Paz

La libertad en juego

Julian Marias

Darío y Whitman

Horacio Peña

La experiencia de Contadora

José Rodriguez-Iturbe

Utopía y libertad

Pablo Antonio Cuadra



Lola Fernández

José Gómez Sicre

América Latina y la cultura

Octavio Paz

¿Información "equilibrada"?

Mihajlo Mihajlov

Algunas reflexiones

Mons. Pablo Antonio Vega

¿Es burguesa la cultura norteamericana?

George Weigel



Volumen XLII, № 194

Enero-Marzo, 1987

#### Fundada por Joaquín Zavala Urtecho en 1960

Publicada por el Centro de Investigaciones y Actividades Culturales (Managua, Nicaragua) y la Asociación Libro Libro (San José, Costa Rica)

Apartado 391-2.050. San José, Costa Rica

#### **Indice**

Darío y Whitman: Actas de Independencia cultural de las dos Américas  Horacio Peña	3
La libertad en juego	
La libertad en juego	17
Utopía y Libertad Pablo Antonio Cuadra	19
Diálogo sobre América Latina y la Cultura	24
¿Información "equilibrada"? Mihajlo Mihajlov	30
Lola Fernández o la unidad de un doble concepto	31
Límites y perspectivas de la cooperación política La experiencia del grupo de Contadora	35
Propuesta de Paz de San José	51
Comunicado del Gobierno de Nicaragua	58
¿Es burguesa la cultura norteamericana? George Weigel	59
Algunas reflexiones a mis hermanos en el Episcopado Mons. Pablo Antonio Vega	67
Comentario de libros	70

Director Xavier Zavala Cuadra

Subdirector José Emilio Balladares

Consejo Editorial
Pablo Antonio Cuadra
Fernando Volio
Carlos Meléndez Chaverri
José David Escobar Galindo
Jaime Daremblum
Franco Cerutti
Ralph Lee Woodward
R. Bruce McColm

Las opiniones expresadas en los artículos no representan necesariamente las de esta publicación. Prohibida la reproducción total o parcial sin autorización de la dirección. Los artículos de esta revista son resumidos y catalogados en Historical Abstracts.

Revista del Pensamiento Centroamericano

Valor de la suscripción anual (cuatro números)

País	Λéreo	Terrestre
Costa Rica	-	¢700.00
Centro América	\$17.00	\$ 16.00
América Latina	\$21.00	\$ 16.00
Estados Unidos	\$21.00	\$ 16.00
Europa y Canadá	\$28.00	\$ 16.00

Haga su cheque a nombre de Asociación Libro Libre

This publication is available in microform from University Microfilms International.



Call toll-free 800-521-3044. In Michigan, Alaska and Hawaii call collect 313-761-4700. Or mail inquiry to: University Microfilms International, 300 North Zeeb Road, Ann Arbor, MI 48106.

# Darío y Whitman:

### Actas de Independencia Cultural de las dos Américas.

Horacio Peña\*

## 1.- La Poesía Hispanoamericana antes de Rubén Darío

o es una influencia viva sino un término de referencia: un punto de partida o llegada, un límite que hay que alcanzar o traspasar. Ser o no ser como él: de ambas maneras Darío está presente en el espíritu de los poetas contemporáneos. Es el fundador",1 dice Octavio Paz y agrega: "Darío no es únicamente el más amplio y rico de los poetas modernistas: es uno de los grandes poetas modernos. Es el origen".<sup>2</sup> Pero para comprender la fundación de toda esa palabra, verbo nuevo, poesía nueva, y medir toda la extensión de la tierra conquistada que se origina con y desde la aventura dariana, hay que adentrarse en ese periodo anterior al modernismo, el romanticismo, que nos ayudará a comprender a Darío, de dónde viene y hacia dónde va. No es que Darío sea todo romántico; ya Juan Valera lo dijo:

Y usted no imita a ninguno: ni es usted romántico, ni naturalista, ni neurótico, ni decadente, ni parnasiano.

\* Horacio Peña. Escritor nicaragüense. Ha publicado entre otros libros Ars moriendi y otros poemas, premio del Centenario Dariano en 1967; La soledad y el desierto (poemas), 1970, y Rubén Darío y Whitman. Actualmente estudia para su doctorado en Literatura Hispanoamericana en la Universidad de Austin, Texas. Los ensayos que publicamos son los dos primeros capítulos de su tesis de doctorado en esa Universidad: Aproximaciones a Rubén Darío y Walt Whitman.

Usted lo ha revuelto todo; lo ha puesto a cocer en el alambique de su cerebro, y ha sacado de ello una rara quintaesencia.<sup>3</sup>

Porque Darío es todo eso y más que eso, es la tradición y la invención, la invención de otra tradición. Darío trae un desconocido viento de libertad, pero primero los poetas pasarán por el modernismo para luego ser cualquier cosa, incluso anti-modernistas.

El romanticismo en Hispanoamérica está asociado a ese particular momento histórico, la independencia. Junto a esa toma de conciencia política, Andrés Bello (1871-1865) pedía un despertar cultural en su "Alocución a la poesía" (1823):

Divina poesía tú de la soledad habitadora, a consultar tus cantos enseñada con el silencio de la selva umbría, tú a quien la verde gruta fue morada, y el eco de los montes compañía: tiempo es que dejes ya la culta Europa, que tu nativa rustiquez desama, y dirijas el vuelo adonde te abre el mundo de Colón tu grande escena.<sup>4</sup>

<sup>1</sup> Octavio Paz, Cuadrivio (México: Joaquín Mortiz, 1965), pág. 13.

<sup>2</sup> lbid, pág. 30.

<sup>3</sup> Prólogo de Juan Valera a Azul (Santiago de Chile: Editorial Zig-Zag, 1953), pág. 44.

<sup>4</sup> Andrés Bello, Antología poética (Buenos Aires: Colección Estrada, Buenos Aires, 1945), pág. 5.

Esta alocución era un intento de programa para descubrir y bautizar lo americano: el paisaje, la piedra, la geografía toda, con un lenguaje que naciera de esa tierra, una identificación total de la palabra con lo nombrado, una unidad absoluta de los tres elementos: palabra, cosa, hombre americano. Los románticos habían intentado cumplir el anhelo de Bello pero no lo consiguieron, cayeron en manos del demonio de la exageración y luego en mano del demonio de la rutina. Ya los neoclásicos, antes que los románticos, habían vuelto sus ojos hacia la naturaleza pero nunca se llegó a posesionar de ellos ese afán, esa obsesión por la tierra que en los románticos lo llenaba todo. Escribe Pedro Henríquez Ureña:

La descripción de la naturaleza, que comenzó con los neoclásicos, fue ahora para nuestros románticos un deber que había que cumplirse religiosamente. Era un dogma que nuestros paisajes sobrepasaban a todos los demás en belleza. Nuestros poetas y escritores intentaron y prácticamente llegaron a realizarla, una conquista literaria de la naturaleza en cada uno de sus aspectos: nuestras interminables cordilleras, las altas mesetas de claros perfiles, el aire transparente y la luz suave, selvas tropicales, desiertos, llanuras como mares, ríos como mares, y el mismo mar resonantes.<sup>5</sup>

La independencia política de Hispanoamérica se lleva a cabo antes de 1825, la de Cuba y Puerto Rico tendrá lugar hasta 1898, independencia que irónica y dolorosamente seguirá conservando una estructura de poder que en cierto modo reflejaba la antigua dominación española con sus vicios administrativos, las prebendas, la compra y venta de los cargos públicos, pero independencia nuestra al fin y al cabo, conseguida después de muchas guerras y mucha muerte. Esta independencia había levantado el sentimiento y el anhelo de libertad.

Los poetas románticos tratarán de emular lo que en el orden cívico habían completado Bolívar, San Martín, Sucre, O'Higgins. Pero aunque el romanticismo abrió algunos caminos no tuvo un gran héroe cultural, un poeta que renovando la tradición, no rechazándola ni negándola, descubriera otro orden y arte poético. Sería más tarde el modemismo en Hispanoamérica, movimiento controversial, vasto y complejo, pero no más vasto que el modemismo en otros países, el que proclamaría nuestra segunda independencia entre alabanzas y denigraciones.

La batalla había que darse con lo que se tenía en ese momento, con el romanticismo y los poetas románticos. Había necesidad de complementar ese "yo" político que nació con la independencia a la furia y desesperación de las armas, con ese otro "yo" que ofrecía el romanticismo y que emergía, entre otras cosas, en medio del desencadenamiento y deslumbre de la palabra.

A la exaltación del "yo" cívico se proclamó con más entusiasmo y sueño el "yo" personal, individual, que salía al encuentro del pueblo, de lo comunal. Pero este "yo" era muy parcializado, no incorporaba o lo hacía con mucha timidez, los otros "yo" que poblaban el alma hispanoamericana y dejaba afuera el "yo" mestizo, el "yo" negro, el "yo" mulato, para dar voz al pasado reciente de la conquista y la colonia.

Si la independencia todavía tenía que abrir muchas puertas y ventanas para que escapara el aire viciado y entrara un verdadero aire de libertad, acompañando a esa revolución política una revolución moral, esa independencia cultural que vaticinaba Bello no vino con el romanticismo, y no se rompieron las amarras y lazos con la literatura de la Península, una literatura gastada en la repetición y la grandilocuencia. Sólo con Darío, que corta el nudo gordiano, se hincha la vela y se navega mar adentro.

Durante veinte años, de 1830 a 1850, los románticos españoles y franceses habían sido los modelos favoritos de la América hispánica. Como bien señala Luis Monguió, 6 de 1850 a 1880, la confusión fue extrema, y debido a lo vacilante e indeciso de la literatura española durante estos años, se inician hacia 1880 los intentos de una renovación de la literatura hispanoamericana, imitando las escuelas francesas. Darío, con su genio, sabrá combinar todas las tentativas anteriores, añadiendo otras nuevas, e impondrá su personalidad.

5 Pedro Henríquez Ureña, Las corrientes literarias en la América Hispánica (México-Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1949), pág. 134.

6 Luis Monguió, "Sobre la caracterización del modernismo", Estudios críticos sobre el modernIsmo. Introducción, selección, y bibliografía de Homero Castillo (Madrid: Biblioteca Románica Hispánica, Editorial Gredos, 1968), págs. 15-16. No se podrá negar que el romanticismo es, en rigor, nuestro primer momento literario, como no se podrá negar que fue un momento que se perdió. Pablo Antonio Cuadra señala ese instante fallido, lo que pudo ser y no fue, esa oportunidad de insertar un fisonomía propia en la lengua americana, de libertar a la palabra sin sujetarla a ninguna clase de condicionamientos ni feudalismos. Comenta Cuadra:

Pero sus mejores poetas y narradores, que al parecer conocieron las fuentes del pensar y del sentir romántico, no profundizaron en su contenido libertador e inexplicablemente dejaron escapar los elementos de su filosofía y de su estética que mejor podían expresar la realidad histórica y social de América, para apegarse a los más conservadores o convencionales; de tal modo que la mayoría de ellos a duras penas escapan del dominante neoclasicismo del XVIII, o navegan costeros por la superficie emocional y retórica del movimiento romántico.<sup>7</sup>

Siempre resulta difícil enmarcar los períodos literarios en el tiempo y en el espacio y determinar el momento exacto del movimiento del romanticismo o el momento en que cesa su vigencia, es problemático y polémico, y los historiadores y críticos no logran todavía ponerse de acuerdo sobre la fecha precisa que marca el comienzo del romanticismo hispanoamericano. Así y todo, se ha tratado de trazar la demarcación de estas fronteras.

Horacio Jorge Becco en El romanticismo en América: Antología (Buenos Aires, 1970), considera que el movimiento romántico se desarrolla entre los años 1830 y 1870 (p. 7). Pedro Henríquez Ureña en Ensayos en busca de nuestra expresión (Buenos Aires, 1952), opina que la duración del romanticismo en Hispanoamérica fue demasiado larga, cuarenta años, y que su influencia fue excesiva y nociva. Sin embargo, nos heredó dos pilares que todavía pemanecen: el Facundo y el Martin Fierro (p. 38). Merlin H. Forster en Historia de la poesía hispanoamericana (Clear Creek, 1981), discrepa un poco y considera los años de 1835 y 1880 como las dos fechas de enclave para la vida, pasión y muerte del romanticismo, lo que le da una existencia de cuarenta y cinco años (p. 49). Emilio Carilla (El romanticismo en la América Hispánica, Madrid, 1975) es el que está más en desacuerdo sobre la duración del movimiento y le confiere más vigencia, haciéndolo atravesar la mayor parte del siglo XIX, y distinguiendo tres generaciones

románticas entre 1830 y el final del siglo (tomo II, p. 180). Por su parte, Enrique Anderson Imbert y Eugenio Florit en *Literatura hispanoamericana:* Antología e introducción histórica (New York, 1970) consideran solamente dos generaciones (tomo I, p. 263).

Este no estar de acuerdo respecto a las fechas, sobre todo cuando se habla de algún nebuloso periodo que se ha tratado de esclarecer llamándolo pre -pre-clásico, pre-romántico, pre-modernista- parece ser una característica general de la crítica de movimientos. Bernardo Gicovate es típico; él califica de "precursor" un movimiento que no logra mostrar el amplio territorio del fondo y la forma que después se manifiesta con plenitud. <sup>8</sup> Tales denominaciones son poco confiables por ser arbitrarias y ligadas a uno u otro punto de vista. El modernismo ha causado polémicas que no terminan.

Pero ¿qué era el romanticismo, eso que estaba vigente antes de Darío y que tenía sus propios dioses, altares y sacerdotes? ¿qué relaciones, similitudes, y diferencias existían entre el romanticismo europeo y el hispanoamericano? ¿hasta qué punto y con qué fuerza se rompen los vasos comunicantes entre el romanticismo y el modernismo?

"... Había necesidad de complementar ese "yo" político que nació con la independencia a la furia y desesperación de las armas, con ese otro "yo" que ofrecía el romanticismo y que emergía, entre otras cosas, en medio del desencadenamiento y deslumbre de la palabra..."

7 Pablo Antonio Cuadra, "Rubén Darío y la aventura literaria del mestizaje", La Prensa Literaria (Managua, Nicaragua), 14 de agosto de 1982, pág. 4, primera columna.

8 Bernardo Gicovate, Ensayos sobre poesía hispánica. Del modernismo a la vanguardia (México: Ediciones de Andrea, 1967), pág. 12.

Una definición del romanticismo resulta muy difícil de formular, porque los límites y objetivos no están muy bien delineados; además el movimiento, en diferentes países, podría presentar y de hecho presenta, características distintas debido al mundo espiritual, mundo histórico y mundo geográfico en que se desarrolla.

Norberto Pinilla abarca una serie de posiciones que intentan damos idea de las múltiples facetas bajo las cuales nosotros vemos el romanticismo y que demuestran la dificultad de una definición. Escribe Pinilla:

Ya sea que esta calificación de romántica quiera decir, literatura de los idiomas romances; ya signifique literatura caballeresca y feudal, ideal y grotesca, expresión de virtudes y de hechos atrevidos, caprichosos y desordenados, como lo son los que constituyen la historia real de aquellos tiempos; ya sea en fin, que romanticismo quiera decir ese espíritu vago, sublime y místico que inspira la religión católica; la verdad es, que la voz romántica expresa una cosa real y positiva, un hecho existente en la historia de la humanidad, un hecho pasado; pero que es un antecedente indestructible de época presente: la edad media. 9

Esto podría ser una visión totalizadora del romanticismo, a lo que habría que añadir como otras características: el predominio de la pasión sobre la razón; de la fantasía sobre la realidad; afirmación del yo y los sentidos; imaginación en libertad y libertad sin condiciones de la palabra.

Todo movimiento se produce, por diversas causas, pero tal vez sea ese desgaste que minaba al anterior, lo que origina uno nuevo. El no ir ya a ninguna parte, el haber agotado ya todas sus posibilidades, el ir siempre a los mismos lugares, el lugar en común, es ocasión propicia para el relevo, para que otra escuela, con diferentes promesas, llene el vacío. Así se produce el romanticismo contra el academicismo y el clasicismo, como el modernismo se levantará en medio de las ruinas de una voz que se pierde en el vacío.

Si bien el romanticismo en todas las literaturas posee elementos comunes: la angustia, la soledad, la búsqueda de un amor ideal, el infinito negro y un sentido de religiosidad, el panteísmo, entre otras cosas, también es cierto que en cada país el movimiento adoptará un modo distinto de ver lo mismo. La historia, la idiosincrasia, la geografía, influirán sobre el alma del romántico y provocarán las diferencias.

"... Si bien el romanticismo en todas las literaturas posee elementos comunes: la angustia, la soledad, la búsqueda de un amor ideal, el infinito negro y un sentido de religiosidad, el panteísmo, entre otras cosas, también es cierto que en cada país el movimiento adoptará un modo distinto de ver lo mismo. La historia, la idiosincrasia, la geografía, influirán sobre el alma del romántico y provocarán las diferencias..."

En Alemania el romanticismo es fuertemente moldeado por el pensamiento filosófico, Novalis, Hölderlin, y el leit-motiv de la naturaleza, un denominador común, adquirirá una dimensión distinta. En esa naturaleza brumosa, llena de leyendas, el romántico alemán se identificará con su medio no de una manera física, sino metafísica. La naturaleza será algo que está ahí, algo que nos rodea: bosque o selva, que nos lleva a un más allá.

Entre los ingleses el paisaje es edénico, paraíso perdido que se recobra a través de la expiación, la placidez y la calma, dando una sensación de orden y equilibrio. Lejos de infundir un sentimiento de miedo, de lo terrible y desconocido, la naturaleza, el estanque y el jardín inglés, invitan a un recogimiento y a un encuentro con el alma de las cosas: Wordsworth y Coleridge.

Mientras se realiza ese recorrido inevitable, del norte al sur, mientras se desciende de los ocres y negros y de la espesura de las selvas y los bosques

9 Norberto Pinilla, **La polémica del romanticismo** en **1842** (Buenos Aires: Editorial Americalee, 1943), pág. 22.

se baja a un campo más abierto, el romántico verá a la naturaleza con otros ojos. La metamorfosis del alma de la naturaleza será asimismo la metamorfosis del alma del romántico.

En Francia, un poco más de sol dará nuevas tonalidades y formas al paisaje y posteriormente, con el impresionismo y el expresionismo, el romántico se entra en la naturaleza bajo otros signos. La naturaleza es un lugar de conocimiento socrático, un ensayo de conocerse a sí mismo a través de la vida sencilla: Rousseau y el norteamericano Thoreau, dejar todo lo que es la civilización y sumergirse en la vida del campo.

En los alemanes e ingleses palpita un sentido religioso que encontramos también en el poeta francés Lamartine. El patriotismo de los románticos alemanes, Goethe y Schiller, y la delicada sensibilidad del inglés Keats, tienen su contraparte en la poesía social de Hugo y en el tono quejumbroso de Musset, habiendo ejercido estos dos últimos una gran influencia en Hispanoamérica, sobre todo Hugo.

Para los románticos españoles la naturaleza es un motivo que se canta; ella lo llena y lo envuelve todo, pero permanece fuera del "yo", y se la mira a distancia y se establecen dos identidades, el "yo" del poeta y el "yo" de la naturaleza. Ese mismo carácter abierto del español que tiene mucho que ver con el sol y el mar abiertos, establece esa relación entre el espacio y el interior.

Si desde un punto de vista espacial asistimos a un distanciamiento, en lo sentimental y emotivo se entabla un alejamiento entre esos dos mundos, poeta y naturaleza, y más que un alejamiento, un enfrentamiento, como en Espronceda: "Para y óyeme joh sol!, yo te saludo y estático ante tí me atrevo a hablarte". Eduardo Ospina en El romanticismo (Bogotá, 1952) cita estos versos (p. 118), como una muestra de ese desafío del poeta romántico al mundo visible, pero este desafío va más allá de lo terrestre, y el romántico, algunas veces, lanza su reto al mundo de lo invisible y de lo celeste. Su rebelión es contra lo humano y contra lo divino. En algunos aspectos el romántico es un rebelde demoníaco.

Diferente en su configuración a los anteriores, el paisaje hispanoamericano parece hacerse y

deshacerse a cada instante con una fuerza. incontenible. Esta naturaleza, lejos del recortado campo inglés, no se parece tampoco a lo brumoso de los bosques alemanes; aquí estalla en colores y formas creando un romanticismo que es un espejo del río y la montaña ya bajo otro cielo y asentados en diferentes suelos. Como en los otros romanticismos, hay en el hispanoamericano, cierta identificación entre el poeta y la naturaleza, pero aquí esta identificación está marcada por la violencia y la lujuria de los sentidos, por un lirismo exasperado. La exuberancia del trópico es también la exuberancia de los sentidos. Julio A. Leguizamón en Historia de la literatura hispanoamericana (Buenos Aires, 1945) nos recuerda que se careció en Hispanoamérica de una tradición de buen gusto que "atemperara los impulsos desmedidos de la escuela" y que el fastuosismo decorativo de la imaginación "cae, con frecuencia, en la hipérbole desatentada" (p. 475).

Este paisaje romántico saltará a los ojos de Rubén. Darío no logra evita ir el encuentro con la naturaleza y ella está presente ya desde sus primeros poemas, radiante algunas veces, melancólica en otros momentos.

Escapar de la visión de la montaña oscura, de la sagrada selva y del coloso negro, es imposible, pero es ya una naturaleza descubierta y vivida, inventada por el ojo modemista, no por el exaltado romanticismo, sino por un modernismo que aunque deslumbrado y atónito ante el paisaje, trata de dominar sus emociones sin perder nunca el espíritu de la búsqueda y la aventura.

Y el adjetivo cambia, adquiere otra vida, rescata de la inmovilidad, no es un adjetivo que aniquila, sino que a través del adjetivo vemos a Venus que nace de la amarga espuma. Y no es la música del romántico la que busca y llega al oído, sino un nuevo ritmo el que marca la canción: "agua de un vario verde y de un gris tan cambiante/que discemir no deja su ópalo y su diamante." 10

Los sentidos están siempre ahí, ojo y oído, tacto, olfato y gusto, descubriendo lo inaudible y lo

<sup>10</sup> Rubén Darío, **Poesías Completas** (Madrid: Aguilar, 1968), pág. 7. Todas las citas de los poemas darianos se indicarán, de ahora en adelante, con PC y el número de la página.

invisible, lo que no logra percibir el romántico, y más importante todavía, esto visto, tocado y oído, se comunica por medio de esa nueva musicalidad a la cual era ajeno el romántico. Todo otro mundo que nace bajo el sortilegio modernista que crea un estremecimiento y abre un mundo de sensaciones.

Si hay todavía romanticismo en Rubén, y siempre lo habrá, y Rubén no reniega de ello, es un romanticismo muy suyo, "muy antiguo y muy moderno" (PC 627).

El romanticismo se revela contra el neoclasicismo que destruía y negaba no tan sólo a la letra sino al espíritu que movía el espíritu de la letraaunque construyó bellas, hermosas, frías estatuasy se presenta como el liberador que todos ansiaban. Pero si bien es cierto que nos libera de la opresión del pensamiento sobre el sentimiento, nos entregará luego a la esclavitud de un sentimiento sin pensamiento. El romanticismo pierde la capacidad de juicio, pierde el juicio, y se entrega sin ninguna resistencia a lo que siente, produciendo un lirismo que a la larga cansa y extenúa.

Las intenciones románticas eran inmejorables y su credo de valorización venía a recobrar lo que se había perdido, o a darnos que nunca se había poseído. Darío tomará de ese movimiento cuya muerte nace de la grandilocuencia y la superficialidad, aquello que todavía puede ser salvado.

Los modemistas hispanoamericanos combatirán contra el verbalismo, el tono oratorio, la rutina, contra todos los vicios de la literatura que los precede, pero no renegarán del romanticismo: "Románticos somos...; Quién que Es, no es romántico?" (PC 736).

Si existe cierta dificultad en la clasificación de Walt Whitman dentro de la poesía norteamericana, hasta qué punto Whitman es romántico, o modemo o realista, una dificultad semejante se presenta cuando se intenta establecer las relaciones entre el modernismo dariano y el romanticismo. Que Rubén conserva características del romanticismo no se puede negar. Los temas de algunos de sus poemas y su manera ampulosa delatan un romanticismo contínuo, pero es menos fácil dibujar con mano segura las líneas de ruptura entre los dos movimientos.

Algunos consideran que el modernismo rompe definitivamente con el romanticismo, abriendo un abismo. Emilio Carilla en *El romanticismo en Hispanoamérica* (Madrid, 1975) sostiene esta opinión y considera que en Hispanoamérica el modernismo "es presencia escindidora evidente." (p. 16).

Pero si se está consciente de ese abismo que se abre entre los dos movimientos, no se está muy seguro hasta qué punto el uno continúa todavía en el otro, transformado a veces en una manera muy fácil de reconocerse, otras veces metamorfoseado de una modo más sutil y oculto.

A las interrogantes que se originan sobre el periodo de iniciación del modernismo y su duración, habría que añadir las preguntas que surgen de sus relaciones con el romanticismo. Más que una reacción contra éste fue una oposición a sus excesos. Pedro Henríquez Ureña en *Breve historia del modernismo* (México, 1954) aclara que esta oposición fue sobre todo "contra la vulgaridad de la forma y la repetición de lugares comunes e imágenes manidas" (p. 11).

No existe, en realidad, un antagonismo entre los dos movimientos, y no se puede considerar que el modernismo sea un rechazo del romanticismo. Ned Davison en *El concepto modernista en la crítica hispánica* (Buenos Aires, 1971) considera que en la selección de temas, "difieren muy poco muchas de las actitudes que guiaron al romántico y modernista" (p. 43).

Y Rubén no renegará del romanticismo, sino que lo hará suyo, renovando el romanticismo y creando al mismo tiempo una poesía nueva.

## II.- La Poesía Norteamericana antes de Whitman

Después de la guerra por la independencia los Estados Unidos habían logrado separarse de Inglaterra y comenzaban ahora la búsqueda de una identidad cultural. El proceso de ir hacia el futuro encontraría entre otros obstáculos, la barrera del pasado. Era necesario despojarse, irse desnudando de costumbres, actitudes y modos de pensar ingleses y como un nuevo Adán, temprano

en la mañana, descubrir lo americano. El sedimento inglés era demasiado profundo y si bien era verdad que el antiguo coloniaje político había terminado, la dependencia cultural continuaba vigente. En octubre de 1838, Orestes A. Brownson (1803-1876), quejándose, escribía lo siguiente:

We are now the literary vassals of England, and continue to do homage to the mother country. Our literature is tame and servile, wanting in freshness, freedom and originality. We write as Englishmen, not as Americans.<sup>1</sup>

Era evidente que se había producido el nacimiento de una nación, pero era necesario que el hombre que la habitaba, que nacía y moría, entre sus ríos y montañas mirara el amanecer y el anochecer, el acontecimiento de cada día, con otros ojos, con otro palpitar de angustia y esperanza.

Este homenaje y dependencia cultural hacia la madre patria se manifestaba, entre otras cosas, por el deseo de ser publicado y alabado en Inglaterra. Se busca el reconocimiento de los escritores y críticos ingleses, y más que escribir para un público norteamericano, se tiene la preocupación de complacer el gusto de los lectores del *Spectator* o de la *Edinburgh Review*.

No existe el espíritu de búsqueda por lo nuevo, sino un espíritu de imitación. Se persigue escribir como Scott y como Byron, y la musicalidad de la poesía de Pope es un modelo obligado al que todos debían aspirar.

Existía un abismo entre el lenguaje hablado por el pueblo norteamericano y el usado por los escritores. La palabra traída por los ingleses sufre un cambio al encontrarse en un nuevo escenario, y adquiere otro ritmo y tonalidad. Pero los escritores norteamericanos continuaban utilizando un metro, un ritmo, que si bien era adecuado para describir y nombrar lo inglés, resultaba viejo y gastado para nombrar lo norteamericano.

Victor Francis Calverton en *The Liberation of American Literature* (New York, 1932), nos habla del complejo colonial, código y escala que regía entre el público y los críticos norteamericanos, para apreciar y medir los valores nacionales. Así, a Emerson se lo consideraba como el Carlyle norteamericano; Bryant

"... Escapar de la visión de la montaña oscura, de la sagrada selva y del coloso negro, es imposible, pero es ya una naturaleza descubierta y vivida, inventada por el ojo modernista, no por el exaltado romanticismo, sino por un modernismo que aunque deslumbrado y atónito ante el paisaje, trata de dominar sus emociones sin perder nunca el espíritu de la búsqueda y la aventura..."

era el Wordsworth norteamericano y Poe era el vástago de Coleridge (p. 23). Y esta identificación con lo inglés no se manifestaba tan sólo en lo literario, sino que dominaba casi todos los aspectos de la vida cotidiana Los vapores se llamaban *Lady of the Lake o Corsair* (p. 24).

Había sin embargo, un semilla de descontento. Al mismo tiempo que en Hispanoamérica Bello abogaba por la formación de un alma hispanoamericana con raíces propias, y pedía el sacudimiento de la pleitesía cultural, también en los Estados Unidos se producía un despertar después del conflicto armado con Inglaterra (1775-1783). Un despertar en lo referente al ser y al arte nacional. No bastaba lo heredado, era necesario renovarse. Más todavía: la herencia se convertía en un peso muerto que impedía caminar hacia el futuro.

Tomar conciencia de esa situación era el primer paso, denunciar la servidumbre y anunciar la segunda libertad formaba parte de ese plan para la formación de una conciencia nacional. El sueño de la medianoche tenía que realizarse a la luz del día.

El mes de mayo de 1815 es importantísimo en el inicio de la libertad cultural de los Estados

1 Orestes A. Brownson, "Ripley's Specimens", The Transcendentalists: An Anthology. Ed. Perry Miller (Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 1950), págs. 180-190.

Unidos. En esa fecha, bajo la dirección de William Tudor, se publica el primer número de la North American Review que tendrá un papel preponderante en la formación de una conciencia cultural norteamericana. Desde sus páginas se publican artículos, ensayos y poemas que contribuyen a la formación de un perfil propio y al fomento de una sensibilidad para todo lo nacional. La necesidad de una literatura norteamericana empieza a crearse ya desde la North American Review.

En 1830 William Ellery Channing (1780-1842) en sus "Remarks on National Literature", traza las diferencias entre lo norteamericano y lo inglés, entre las antiguas colonias y la metrópoli y lanza un reto al afirmar que no se podía admitir que los Estados Unidos fuera una simple copia del Viejo Mundo.<sup>2</sup>

Siete años más tarde, en 1837, Ralph Waldo Emerson (1803-1882), en su alocución *Phi Beta Kappa* en Harvard, "The American Scholar", lanza otro desafío y rompimiento, un grito que denunciaba el cansancio de haber escuchado demasiado tiempo, los dictados de las musas europeas: "We have listened too long to the courtly muses of Europe". Denuncia que nos recuerda el ardoroso grito de Bello "tiempo es que dejes ya la culta Europa".

Hay descontento, un espíritu de insatisfacción entre intelectuales norteamericanos, como entre los hispanoamericanos, un estado de inquietud que intenta plasmarse, que busca una forma sin poder encontrarla. Un estremecimiento pasa por las vértebras enormes de los Andes y muere. Un viento recorre la pradera y levanta de su cansancio al hombre, pero el viento se pierde a lo lejos y el hombre vuelve a su reposo.

No faltan los intentos por dar con esa expresión norteamericana. Los escritores se describirán como si fuera una puesta de sol inglesa o el despertar de un pueblo inglés. Sus campesinos son ingleses todavía. Hay un bucolismo que no iba con la gran vastedad del país norteamericano, con el nuevo paisaje que interrogaba y pedía otras respuestas. Demasiada influencia del pasado, sería necesario el "barbaric yawp" de Whitman para crear la palabra salvadora.

A la nueva situación política y social, planteada por la independencia, contestan George Washington, Thomas Jefferson, Thomas Paine, John Adams. Después, cuando el peligro de secesión aparece, ahí está Abraham Lincoln, el leñador.

Al desafío cultural que formulan Channing y Emerson responderán muchas voces y muchos brazos, pero será solamente Walt Whitman el que logra romper con la tradición, incorporándola. Todos intentan descubrir esos caminos que llevan al encuentro de ese "yo" norteamericano, pero se enfrentan con una cultura inglesa que les impide el reconocerse. Así lo reconoce Oscar Williams cuando escribe:

Colonial and early poets of the republic wrote from English models and kept London still their intellectual capital. They were provincial, unable to see that they had a whole new world, rather than a province, for their settling. The restless expansion of immigrant peoples across an untouched continent which was as dramatic geographically as the crowded history of the settlers themselves demanded a unique poetry for its expression.<sup>4</sup>

Y añade Williams: "It had to wait for Whitman".5

De la misma manera que Darío es considerado por Octavio Paz "el fundador", "el origen" de la literatura hispanoamericana moderna, Whitman puede ser llamado el fundador de la moderna literatura norteamericana, el descubridor de una nueva manera de nombrar las cosas.

Rubén Darío es un sinfín de culturas. Constantemente se descubren en él toda clase de relaciones. Su poesía es un universo de libros. Escribe Arturo Marasso:

2 William Ellery Channing, Old South Leaflets,
Volume VI (Boston: The Directors of the Old South Work,
Old South Meeting House, sin fecha), pág. 351-352.
3 Brooks Atkinson, Ed., The Selected Writing of
Ralph Waldo Emerson (New York: The Modern
Library, Random House, 1968), pág. 62.
4 Oscar Williams, A Little Treasury of American
Poetry. The Chief Poets form Colonial Time to
the Present Day (New York: Charles Scribner's Sons,
1952), pág. XVIII.
5 Op. cit, pág. XVIII.

Amante de ensueños y formas, le tocó descubrir, casi simultáneamente, desde América, el romanticismo, el parnasianismo, el modernismo, el simbolismo y la escuela romana de Moreas. Y supo de todas las escuelas, de todos los poetas, de pintores y músicos, de Grecia, de Roma, de la ciencia moderna y antigua. 6

Así también Walt Whitman es un mundo de bibliotecas. Lewis Munford nos describe el largo camino que Whitman tuvo que recorrer para encontrarse a sí mismo:

Whitman absorbed so much of the America about him that he is more than a single writer: he is almost a literature. Pushing his way like some larval creature through on husk after another, through the hard shell of Puritanism, in which he wrote Temperance Tracts, through the shell of republicanism in which he glorified all the new political institutions, through the flimsy casement of romantic poetry, iridescent with cheap colors and empty rhymes, Whitman finally achieved his own metamorphosis and emerged with dripping winds, into the untempered mid-day of the American scene.<sup>7</sup>

Para comprender mejor la revolución llevada a cabo por Whitman en la literatura norteamericana mencionaremos brevemente la poesía de William Cullen Bryant, y la escrita por los poetas llamados de Nueva Inglaterra: John Greenleaf Whittier, Henry Wadsworth Longfellow, Oliver Wendell Holmes, y James Russell Lowell, sin pretender en ningún momento agotar todo lo que sobre esta poesía se pueda decir.

El lector notará que no hablamos de Edgar Allan Poe ni de Emily Dickinson, porque aquí nos interesan aquellos poetas preocupados por expresar el espacio y el tiempo norteamericano, y Poe y la Dickinson están preocupados por otro espacio y tiempo: la etemidad, el infinito, en la Dickinson, el reino del misterio y lo que no se puede nombrar en Poe.

Cuando aparece "Thanatopsis", de William Cullen Bryant, el poema es recibido con gran entusiasmo porque recordaba la musicalidad de Wordsworth y de Keats. Bryant quiere alzar un himno norteamericano en medio de una floresta cuyos árboles son tan altos que no dejan ver el

bosque, y no lo consigue. Aunque se pueden oír ecos de Pope en "The Embargo", y la influencia de otros poetas ingleses, Kirke White y Blair, aparecen en la obra de Bryant, su verdadero maestro fue Wordsworth, de quien aprendió el amor a la naturaleza, y una actitud moralizante que era compartida por muchos de los contemporáneos de Bryant, como Longfellow.

De Wordsworth le viene a Bryant ese sentido religioso y meditativo ante la naturaleza, manifiesto en poemas como "The Yellow Violet", en donde la visión de la flor le enseña una lección de humildad, y le recuerda cómo la riqueza abre un abismo entre los amigos. "Thanatopsis" es una meditación sobre la igualdad de todos los hombres, ante la inevitabilidad de la muerte.

"...Los modernistas hispanoamericanos combatirán contra el verbalismo, el tono oratorio, la rutina, contra todos los vicios de la literatura que los precede, pero no renegarán del romanticismo: "Románticos somos... ¿Quién que Es, no es romántico?" ..."

Si el sentido moral de la poesía de Bryant halla una amplia acogida en su tiempo, el patriotismo de John Greenleaf Whittier deleitaba a sus lectores. Sin embargo, lo que ayer daba fuerza al sentimiento nacional, hay nos parece débil, una debilidad escondida detrás del tono retórico y declamatorio. El mismo reconocía no tener la fuerza del profeta ni de visionario que lo hiciera descubrir la profundidad del alma. La superficialidad ahoga su poesía, y la

6 Arturo Marasso, Rubén Darío y su creación poética (Buenos Aires: Editorial Kapelusz, 1954), pág. 1.

7 Lewis Mumford, "High Noon", en Walt Whitman Leaves of Grass, ed. Sculley Bradley y Harold W. Blodgett (New York-London: W.W. Norton and Company, 1973), pág. 851. Todas las citas de los poemas de Whitman se indicarán, de ahora en adelante con LG y el número de la página de esta edición.

emoción, falta de equilibrio, impide la creación del poema lleno de fuerza y de pasión.

Robert Bums fue su principal influencia, pero de la imitación del poeta inglés resulta una rima descuidada y una facilidad que Whittier no logró superar. Si el puritanismo influye en Bryant, el quakerismo deja su marca en Whittier en poemas como "Barclay of Ury". "Snow Bound" es con toda seguridad su mejor poema, por la vigorosa pintura de la naturaleza y por la sincera descripción de los personajes.

El didactismo moral marca la poesía de Henry Wadsworth Longfellow. Sencilla en sus ideas, no inquieta ni conturba. Los estribillos de Longfellow no son los preceptos de un filósofo epicúreo, sino los consejos de un hombre que ha encontrado la serenidad y nos alienta a la perseverancia y el optimismo. Sus sentencias reflejan una sabiduría popular sin grandes complicaciones, pero profunda. Sabiduría popular que respira tranquilidad y resignación.

Ejemplo de ese didactismo moral es "The Village Blacksmith", canto a la resignación ante la tragedia de la vida cotidiana, y "Excelsior", canto a la perseverancia. El paisaje nocturno en Longfellow no es portador de terribles presagios, sino que trae la calma y el descanso. "Hymn to the Night", "The Day is Done", "The Cross of Snow", describen un escenario noctumo en donde el poeta encuentra la paz de su espíritu. "Evangeline", aunque lleno de frescura, padece de cierta monotonía y artificialidad. Fe sencilla, musicalidad y una amable tristeza, distinguen los mejores poemas de Longfellow, como "The Cross of Snow".

La facilidad y lo circunstancial, no desprovisto de cierto ingenio y humorismo, son características de Oliver Wendell Holmes. Su obra es una poesía de sociedad para ser leída en reuniones de amigos, aniversarios y recepciones. Poesía del momento, estaba destinada a perecer. Para brindar la ocasión escribía: "A song for the centennial Centennial Celebration of Harvard College, 1836", "Song written for the Dinner given to Charles Dickens, by the Young Men of Boston, Feb. 1, 1842", "Verses for After-Dinner", "For the Meeting of the National Sanitary Association", y el catálogo no termina. Una poesía escrita por obligación, para celebrar determinado acontecimiento, si bien es cierto que

se escribió dentro de un molde que Holmes conocía muy bien, no pudo ser profunda ni permanente y sus ecos se han perdido.

Dentro del verbalismo de James Russell Lowell se encuentra escondido un pensamiento profundo, una idea filosófica. Lowell es uno de esos poetas que se pierde, y pierde el aliento poético, en medio de una floresta de palabras. Sin embargo, la emoción halla su cauce en "She Came and Went", "The First Snow-Fall", "After the Burial", lamento por el ser querido, dolor que enlaza la vida y la muerte.

Poeta de una gran cultura, como Longfellow, la erudición de Russell se manifiesta en "The Cathedral", la catedral de Chartres, en donde se cruzan el idealismo y el materialismo. Si la naturaleza es un templo en donde se penetra para encontrarse uno mismo, está también el otro templo de piedra, con bóvedas, columnas, capiteles, arcos, en donde entra Russell y medita sobre Dios el arte. Esta erudición impide muchas veces que la poesía circule libremente, buen ejemplo es "The Cathedral", llena de referencias culturales que impiden el vuelo poético. El ingenio y el humorismo corren en "The Biglow Papers", y la sátira palpita en "Fables for the Critics".

Tanto Bryant como los poetas de Nueva Inglaterra, todos ellos contemporáneos de Whitman, ofrecen en su obra ciertas características comunes que en mayor o menor grado son propias de los poetas de la época. Algunas de estas características son:

- más preocupación por la musicalidad del poema que por expresar una vida interior o psicológica,
- 2) dominio de lo ético sobre lo estético,
- preponderancia de la prédica o sermón, sobre el canto,
- 4) lenguaje artificioso y fácil,
- 5) no practican el arte por el arte, sino que éste se pone al servicio de Dios, el hombre, la verdad,
- es, sobre todo, una poesía erudita, a base de libros, no de la experiencia,
- es una poesía llena de delicadeza, a veces demasiado afectada, no de fuerza.

Imitadores de Pope, Wordsworth, Coleridge, Keats, Tennyson, los poetas norteamericanos aspiran al refinamiento, ironía y musicalidad representada por los ingleses, para ser llamados poetas ingleses, que era el mayor elogio que se les podía hacer.

Whitman enseñará que la rusticidad posee su propia belleza y aconseja que para ser, para llegar a ser, uno mismo tiene que realizar la búsqueda y olvidar la imitación. Las respuestas deben ser encontradas por uno mismo en uno mismo: "You are also asking me questions and I hear you./ I answer that I cannot answer, you must findo out for yourself" (LG 84).

En ese preguntar y buscar estarán también los poetas hispanoamericanos, que en ese ir al encuentro del "yo", terminan imitando a Quintana, Núñez de Arce, Zorrilla, Espronceda:

Hasta mediados del siglo XIX la literatura hispanoamericana había buscado sus modelos en la literatura española o en los modelos de ésta. Era lógico que así ocurriese, dada la dependencia total de las posesiones respecto de la metrópoli en las décadas inmediatamente subsiguientes a la emancipación política.8

Rubén aconseja, enseña. El encuentro con uno mismo traerá la deseada identidad: "Ama tu ritmo y ritma tus acciones/bajo su ley, así como tus versos" (PC 617).

En parecida circunstancia de pregunta y de búsqueda se hallaban los poetas norteamericanos.

"...Existía un abismo entre el lenguaje hablado por el pueblo norteamericano y el usado por los escritores. La palabra traída por los ingleses sufre un cambio al encontrarse en un nuevo escenario, y adquiere otro ritmo y tonalidad. Pero los escritores norteamericanos continuaban utilizando un metro, un ritmo, que si bien era adecuado para describir y nombrar lo inglés, resultaba viejo y gastado para nombrar lo norteamericano..."

Ellos querían dar con la palabra exacta, que era en cierto modo empezar a ser ellos mismos, pero no lograban apartar sus ojos de Inglaterra. La metrópoli ejercía un fatal encantamiento y ninguno de ellos fue lo suficientemente cauto para ponerse cera en los oídos y ser sordo a ese llamado que los condenaba a no ser ellos mismos.

Era Inglaterra-Saturno devorando a sus propios hijos. Fueron incapaces de navegar a mar abierto y la rosa de los vientos los llevaba irremisiblemente al altar del gusto y la moda inglesa para recibir el reconocimiento y la alabanza, pero también para ser llevados a la piedra del sacrificio.

El llamado a la libertad seguía oyéndose y los ojos de Emerson oteaban entre las multitudes a ese poeta nombrador y hacedor de palabras que diera un alma al gigante país americano, que lo desligara de esa obsesión de un pasado que lo obligaba a no ver los perfiles con claridad, sino como en una sombra, como en un espejo.

La espera llegaría a su fin con Whitman que aparece bautizando el mundo, disponiendo el espacio, precipitando el tiempo. Whitman transforma en realidad el sueño luminoso de Emerson. Sin el poeta que canta el alma y el cuerpo las palabras de Emerson no hubieran encontrado su plenitud, pero sin Emerson ese hombre-cosmos no hubiera tenido su eje de rotación: "I was simmering, simmering", dirá luego, "Emerson brought me to a boil". Muy bien lo resume Leisy:

It remained for Whitman, disciple of Emerson, but obedient to both the romantic and the realistic impulses to give the impulse which made the new literature possible. His romantic individualism, together with his keen sense of perception, welcoming the aid of science, and revolting agains conventional modes of versitication, filled hin to be the spokeman of a new movement.<sup>9</sup>

Como en el caso de Darío, Whitman es el renovador e inaugurador de palabras que se

8 Luis Monguió, "Sobre la caracterización del modernismo". Estudios críticos sobre el modernismo. Introducción, selección y bibliografía de Homero Castillo (Madrid: Biblioteca Románica Hispánica, Editorial Gredos, 1968), pág. 21.
9 Ernest E. Leisy, An Interpretative History of American Literature (New York: Thomas Y. Crowell Company, 1930), pág. 151.

"...Leaves of Grass es el libro que nos muestra a esos hombres febriles, incansables, cantando mientras cada uno realiza su oficio o va a sus ocupaciones. Leaves of Grass es el acta de independencia cultural de los Estados Unidos..."

pronuncian por primera vez en un mundo que nace. Los dos poseen ese espíritu de búsqueda y capacidad de asombro que los impulsa a descubrir, bajo el sol de cada día, lo original y lo desconocido. Los dos rompen las amarras de un colonialismo cultural y nos señalan la tierra de promisión. Por diferentes medios los dos establecen la identidad del ser: Whitman parte de lo norteamericano para llegar a lo universal, Darío viene de lo universal para finalizar fundando lo hispanoamericano.

Leaves of Grass es el libro que nos muestra a esos hombres febriles, incansables, cantando mientras cada uno realiza su oficio o va a sus ocupaciones. Leaves of Grass es el acta de independencia cultural de los Estados Unidos. Prosas profanas nos lleva al surgimiento de esos pueblos que Darío ansiaba ver unidos en espíritu y ansias y lengua. Leaves of Grass es un solo, inmenso libro que se escribe sin cesar. En la obra de Darío, desde Azuly con Azul se sella el acta de independencia que sigue afirmándose después de cada libro. La obra de Darío es un inmenso mural en donde vive todo lo americano. De este parecer es Enrique Anderson Imbert:

Hoy nadie se atrevería a decir que Darío no fue el poeta de América. En primer lugar porque "Prosas profanas" fue sólo un momento. La obra total tiene una dimensión americana, patente en temas, paisajes, hombres, costumbres, preocupaciones, ideales políticos, preferencias, palabras. "Corinto" no era siempre palabra griega: a veces era el nombre de una isla de su país natal. Pero aún el esteticismo de "Prosas profanas" era americano. Tanto que él documenta la evolución social de nuestros pueblos.<sup>10</sup>

Chaucer y Shakespeare son dos momentos en la lengua inglesa como el anónimo del Mío Cid y Góngora lo son en la lengua española. Whitman y Darío marcan a la palabra: antes y después de Whitman, antes y después de Darío.

Humberto de Castro traza un breve paralelo entre los cambios que sufren los temas y la lengua bajo la influencia del poeta nicaragüense y del norteamericano. Escribe de Castro:

El famoso autor de "Hojas de Hierba" no se peleó con la tradición, en cuanto ésta tiene de sustantivo y de dinámico: renovaba en la forma y templaba el hilo melódico de la clásica poesía anglosajona, en la cual el ritmo dependía más de la acentuación que del número de sílabas medido con el cartabón de los autores consagrados. El inglés sencillo, casi coloquial de Whitman, sus temas universales, el creciente amor por su país, su fe en el porvenir hicieron de él un modelo insuperable y querido para los cultores de la poesía moderna que buscan más el ritmo interior y el cauce lógico que las constantes melódicas que calzaban botas de hierro en épocas determinadas. Darío, fervoroso de la tradición, fue también un renovador, como lo destaca Pedro Salinas, respecto, por ejemplo, del romance. De otro lado, en poemas como "Epístola a la Señora de Lugones, " por el tono conversacional que les da a los versos y mediante la incorporación de motivos de la vida cotidiana, se anticipó al estilo llano y directo que campea en la obra de algunos contemporáneos. 11

La posición de "The Good Gray Poet", como llamaba William O'Connor a Whitman, tal vez sea más compleja y ambigua dentro de la literatura norteamericana, que la posición de Darío o "El Bardo Rei", como lo llamaba Arturo Capdevilla, dentro de la literatura hispanoamericana, sobre todo en las relaciones de Darío con sus predecesores, o con el romanticismo.

Aunque Whitman es asociado con el romanticismo y con el trascendentalismo, y en cierto modo estos movimientos lo explican y lo forman, de la misma manera que el parnasianismo y el simbolismo explican y configuran a Darío, también es cierto que resulta difícil dar a Whitman una posición definida y delimitarlo. En los dos

<sup>10.</sup> Enrique Anderson Imbert, La orIgInalidad de Rubén Darío (Buenos Aires: Centro editor de América Latina, 1967), pág. 281.

<sup>11</sup> Humberto de Castro, Rubén Darío y su época (Bogotá: Libros del Cóndor, Sociedad Editora de los Andes, 1967), pág. 78.

poetas convergen una multitud de culturas y los dos abren innumerables caminos por donde entran y transitan todos los poetas.

Para comprender el problema de cómo considerar a Whitman, de lo difícil que resulta encerrarlo dentro de una escuela: "No hay escuelas; hay poetas", dirá Darío (PC 700), y Whitman: "Do I contradict myself?/ Very well then I contradict myself, (I am large, I contain multitudes) (LG 88), veamos cómo se lo ha clasificado en algunos libros que tratan sobre la historia de la literatura norteamericana.

En American Poetry and Prose, 12 después de la sección consagrada al "Romanticism on Puritan

"...De la misma manera que Darío es considerado por Octavio Paz "el fundador", "el origen" de la literatura hispanoamericana moderna, Whitman puede ser llamado el fundador de la moderna literatura norteamericana, el descubridor de una nueva manera de nombrar las cosas..."

Soil", que comprende a Emerson, Thoreau, Hawthome, Melville, Whittier, Longfellow, Russell Lowell y Holmes, Whitman aparece como un "Romantic and Realist".

Por su parte Richard Fogle en *The Romantic Movement* (New York, 1966), los considera como el paradigma del romanticismo y al mismo tiempo el último de los románticos: "Whitman brought the American Romantic Movement to its logical consumation" (p. 22).

Harry Hayden Clark en *Transitions in American Literary History* (New York, 1967), ofrece un panorama del desenvolvimiento de la literatura norteamericana a través de estudios escritos por varios autores. El ensayo de G. Garrision Onions, "The Rise of Romanticism, 1805-1855", resulta revelador, ya que 1855 es la fecha en que aparece *Leaves of Grass.* También es importante, dentro del mismo libro, el ensayo de Floyd Stovall "the Decline

of Romantic Idealism", que señala precisamente este mismo año, 1855, como el inicio del declinar romántico, para tener su extinción en 1871, en que comienza el surgir del realismo. Es decir, que las nueve diferentes ediciones de *Leaves of Grass*, están comprendidas entre los años de 1855 y 1892, año de la muerte de Whitman, y el poeta queda entre dos grandes movimientos que en cierto modo son antagónicos, el romanticismo y el realismo, uno que agoniza y otro que inicia su rápido ascenso. Whitman participa de los dos movimientos, del romanticismo con la exaltación del "yo", y del realismo, sobre todo en los poemas sobre los hospitales, la muerte, la guerra civil.

Los casi veinte años que encuadran la agonía del idealismo romántico, están marcados por la presencia de otro movimiento que avanza ya ávido de sustituirlo: el realismo. Los escritores que sobresalen en este tiempo oscilan entre dos mundos, uno que amanece y otro que anochece. Como vienen del ocaso del romanticismo, su lealtad al realismo es más de tipo cerebral que emotivo.

Whitman es ya lo moderno, pero los modemos poetas norteamericanos, como Darío y los modemistas, conservarán algo del romanticismo, que forma después de todo y a pesar de todo, parte de esa nueva sensibilidad poética. Walter Sutton en American Free Verse, The Modern Revolution in Poetry (New York, 1973), nos dice que los modernos tenían sus raíces, más profundas de lo que ellos admitían, en la romántica revolución americana e inglesa, de finales y principios del siglo diecinueve (p. 3).

Y es lo que sucede con los poetas hispanoamericanos y con el mismo Rubén; son modemos, pero habrá en ellos un elemento, un aliento romántico que se manifiesta de manera abierta o de un modo sutil, un romanticismo que se transforma y aparece bajo diversos aspectos.

Se ha observado que siguen habiendo elementos románticos en Rubén, pero hay diferencias importantes. Ricardo Gullón señala que

<sup>12.</sup>Norman Foerster, Norman S. Crabo, Russell B. Nye, E. Fred Carlisle, y Robert Falk, American Poetry and Prose (Boston: Houghton Mifflin, fifth Edition, sin fecha), págs. XII y XIII.

<sup>13.</sup> Ricardo Gullón, "Indigenismo y modernismo", en Homero Castillo, pág. 268.

el influjo del modernismo no es tanto sobre el rnodo de sentir, como en el pensar:

El modernismo se caracteriza por los cambios operados en el modo de pensar (no tanto en el de sentir, pues en lo esencial siguen fiel a los arquetipos emocionales románticos), a consecuencias de las

transformaciones ocurridas en la sociedad occidental del siglo XIX desde el Volga al Cabo de Hornos. 13

Rubén traerá un estremecimiento nuevo a la poesía, como Whitman, pero ese movimiento que le toca realizar a cada uno de ellos se verá cruzado por las ráfagas del romanticismo que no se resigna a perecer.



Hospital. 1970 Versión primera. Oleo sobre tela.

# La libertad en juego

Julián Marías\*

L gran error de los liberales del siglo XIX fue creer que la libertad, una vez conquistada, está asegurada. El error no fue meramente un error político; tenía sus raíces en una convicción radicalmente falsa de la condición humana. La noble idea del progreso, que había sido eso, una idea, como tal cuestionable y problemática, se había convertido. desde fines del siglo XVIII, en algo bien distinto y en cierta medida opuesto: en una creencia social, en la cual se estaba, como si fuera la realidad incuestionable. El progresismo fue la mecanización de la fecunda idea del progreso, y por ello un gran adormecedor del espítiru alerta, del afán de innovación y libertad.

Que el hombre puede marchar hacia adelante, que puede mejorar su situación y hasta su condición. que los caminos no están

cerrados, que el horizonte se puede dilatar sin un término fijado de antemano, es muy cierto. Pero el reverso de la medalla es que también puede estancarse. retroceder, perder lo que había tenido, malograr lo que había conseguido, caer en formas de vida que parecían superadas, que efectivamente se habían superado. La vida humana es insegura; y no sólo en sus ventajas o perfecciones, sino hasta en su misma humanidad. El hombre está siempre expuesto a caer por debajo de sí mismo, a deshumanizarse o, en ocasiones, deshominizarse. Lo propiamente humano no está nunca "dado", hay que hacerlo y mantenerlo.

Las formas más eficaces y plenas de opresión son posteriores al liberalismo, la invención política más inteligente y generosa de la historia. Corresponden a nuestro siglo. Algunas de ellas han pasado -me preocupa que muchos crean que han pasado definitivamente y sin posibilidad de rebrotar-; pero otras siguen en vigor, y las padece una enorme porción del mundo en todos los continentes. ¿Cómo ha sido posible tamaño retroceso?.

He dicho que el liberalismo ha sido lo más inteligente y generoso que ha engrendrado el pensamiento político hasta hoy. Pero no he dicho que los liberales

havan sido siempre inteligentes. Por lo pronto, cayeron en el error, propio del siglo pasado, del individualismo, desconociendo que la vida humana, siempre individual, está hecha al mismo tiempo de sustancia social, y por tanto el liberalismo, para ser justo y eficaz, tiene que extenderse a los grupos sociales y a la sociedad en su conjunto. En segundo lugar, pensaron que el Estado debe tener límites. lo cual es muy cierto. pero entendieron esto como se tratara de que hubiese "poco" Estado, como si el gobierno liberal debiera ser "débil"; sin darse cuenta de que el Estado liberal deber ser enérgico, pero tiene que limitarse a sí propio, es decir, tener configuración, no extravasarse de sus fronteras propias, precisamente para tener plena eficacia en ellas y no invadir lo que corresponde a la sociedad.

La falta de vigilancia, la dejación de la celosa defensa de la libertad, hizo que desde el segundo decenio de nuestro siglo irrumpieran en Europa, y en otros continentes, las formas de opresión más duras, amplias v tenaces que se han conocido. Su primer cuidado ha sido el descrédito del liberalismo, execrado por todas ellas, sea cualquiera su color. Es curioso que hoy suelen hacer un uso tendencioso de ese nombre. identificándolo con lo "conservador" -cuando ha sido tradicional la oposición entre liberales y conservadores, muchas veces sobre un torso común civilizado- o incluso con lo "reaccionario". Y se reserva, en el lenguaje de los grandes medios de comunicación, la palabra "liberalización" para la amplia difusión social de las cosas malas: se dice "liberalización" de la droga. o del aborto, cuando sería más apropiado decir "socialización" de ambas cosas.

<sup>\*</sup> Julián Marías. Filósofo español, el más eminente de los discípulos de Ortega y Gasset. Entre los muchos títulos publicados destacan su Historia de la Filosofía y su Introducción a la Filosofía. clásicos en su género. También Antropología metafísica, Ortega: Circunstancia y Vocación, La estructura social, La España real. etc. Colabora en diversas columnas periodísticas de gran prestigio y difusión internacional.

#### La libertad en juego

En cambio las diversas tiranías del siglo XX no renuncian a la palabra "democracia". La afirman, con tanta mayor energía cuanto más se oponen a ella. "República democrática" suele querer decir autocracia en la que no hay ni un resto de democracia; si de añade "popular", se puede estar seguro de que el pueblo es mudo, no tiene nada que decir y ni siquiera se entera más de lo que quieren los gobemantes. Democracia "orgánica" se ha llamado entre nosotros a su supresión.

¿Por qué estos usos lingüísticos, por qué el diverso destino de las palabras "liberal" y "democrático"? Creo que hay un motivo profundo, que conviene poner de manifiesto. Cuando la democracia deja de ser liberal, aún antes de que deje de ser formalmente democracia, pierde su virtud, se convierte en un mero instrumento de dominio, puede degenerar en una forma de opresión, que se diferencia de las otras en que puede tener un origen legal. En esto reside su mayor peligro porque es posible que la supresión de la libertad se deslice dentro, partiendo de ella y aprovechándola.

Este es el método utilizado en aquellos países en que la destrucción frontal de la libertad, por el golpe de estado o la subversión, tiene demasiadas dificultades. La estrategia seguida varía según las circunstancias. La forma más venial es la ampliación del área de la "seguridad social", la absorción por parte del Estado de los deberes y las funciones que antes desempeñaba la sociedad, de manera más o menos organizada. En nombre de una eficacia que suele brillar por su ausencia, el Estado va invadiendo zonas que no le pertenecían. Para ello aumenta prodigiosamente los impuestos; pero ello tiene el

efecto marginal -a última hora decisivo- de dejar a los ciudadanos con pocos recursos, y por tanto con posibilidades de iniciativa muy escasas.

El segundo paso es la invasión estatal de gran número de actividades, con lo cual se asegura la dependencia de los que las realizan, sobre todo si viven de ellas. Por eso las llamadas "profesiones liberales" suelen ser objeto de presiones muy fuertes que empiezan por ser económicas y se van extendiendo a sus contenidos y, por supuesto, a su organización libre y espontánea.

El tercer paso es que una altísima proporción de las dimensiones de la vida, que han pasado a la esfera del Estado, de hecho estén en las manos del partido que ejerce el poder, el cual asume, no sólo el "mando" político que le pertenece, sino la gestión del país entero. Y como esto suele exceder de las capacidades de los afiliados, lleva el ejercicio autoritario de esas funciones, que cada vez pierden más su carácter profesional, se fundan menos en la

competencia y el prestigio, se van convirtiendo en rodajes del aparato de poder.

Esto ocurre, en mayor o menor medida, en gran parte del mundo quiero decir del que todavía puede llamarse "libre", porque se rige por principios que invocan la libertad y tienen mecanismos que la aseguran si son usados. Sería aleccionador echar una ojeada al mapa, y comparar el estado de la libertad en unos y otros países a lo largo de un lapso de tiempo, digamos un decenio. Se vería si está en cuarto creciente o en cuarto menguante. Y en este caso sería urgente averiguar cómo se ha producido el descenso, por qué caminos se ha llegado a una fase tras la cual puede venir el equivalente de la luna nueva.

La libertad siempre está en juego, porque refleja la condición de inseguridad de la vida humana, porque es la forma verdaderamente humana de la vida. Y hay que evitar que se llegue a la lucha nueva, porque en política suele significar, no la espera del creciente, sino la anulación de las fases.

"...Su primer cuidado ha sido el descrédito del liberalismo, execrado por todas ellas, sea cualquiera su color. Es curioso que hoy suelen hacer un uso tendencioso de ese nombre, identificándolo con lo "conservador". Y se reserva, en el lenguaje de los grandes medios de comunicación, la palabra "liberalización" para la amplia difusión social de las cosas malas: se dice "liberalización" de la droga, o del aborto, cuando sería más apropiado decir "socialización" de ambas cosas..."

# Utopía y Libertad

Pablo Antonio Cuadra\*

n la cosmología de la Edad de Oro, cuando solo existían tres continentes -- Asia (Asu: por donde sale el sol, es decir Oriente), Europa (Ereb: por donde el sol se pone, u Occidente) y Africa (Afar o Afrike --a, sin y friké, frío-- el lugar donde el sol camina) América se presentía como una gran isla o un archipiélago en los confines del martenebroso y lugar de todas las fantasías: cualquier cosa utópica o fabulosa tenía patria en ese supuesto, lejano y desconocido mundo nuevo.

Sin embargo, según escribe Fernando Ainsa --en un sorprendente estudio dedicado a la memoria del conocido americanista Paul Verdevoye-- ese

\* Poeta, narrador y ensayista nicaragüense, es la más prestigiosa figura intelectual de su país. Director del censurado diario La Prensay Presidente de la Academia Nicaragüense de la Lengua. Su obra, traducida a varios idiomas, ha obtenido, entre otras distinciones, el premio nacional de poesía de su país, por el poemario El Jaguar y la luna, y el premio Rubén Darlo, otorgado en España al mejor libro de poesía publicado, por su obra antológica Poesía. Sus títulos más recientes son: Cantos de Cifar, Siete árboles contra el atardecer (Poemas).

continente de todas las fantasías, aunque presentido fue, contradictoriamente un lugar de maldición para el hombre antiguo. Para ese hombre --como Hesíodo. por ejemplo la felicidad de la Edad de Oro consistía en no aventurarse a lejanos lugares. Albio Tibulo Ilama a la Edad de Oro "Epoca sin igual, cuando la tierra no abría largas rutas". Navegar para Hesíodo era maldición. La "perversa nave" la llama Séneca. América sería, entonces, la pesadilla. El horror de salir del lugar, salir del "aquí", del grato y autosuficiente sitio de lo conocido para viajar a lo desconocido, al "allá" que desconocemos. En otras palabras. dejar el "eu-topos" --lugar feliz-- por el "u-topos", el sin-lugar de la utopía o de la aventura.

Pero el pensamiento gira, da vueltas, y cuando despierta la Edad Moderna y Colón va hacia América, navega precisamente en busca de esa tierra ayer maldita que ofrece una Edad de Oro, o el Dorado, o simplemente el Oro, sueño que se hizo metal.

Dice Ainsa: "Los tesoros que guiaron el inicio del viaje americano cambiaron de naturaleza". Y Ernst Bloch agrega: "Las utopías geográficas llevan en sí esta mezcla ambigua de la búsqueda de oro como metal y Edad de Oro como paraíso perdido".

Los que vienen a América vienen soñando en esos dos fantasmas dorados: "dualismo que marcó la historia y la utopía de América", según Ainsa.

Cuando a finales de agosto de este año se me concedió el Premio Rímini de periodismo, en mi discurso de agradecimiento les recordaba a los italianos este dualismo americano que entreteje Historia y Utopía. Les evocaba los mitos y sueños de la antigüedad y del medioevo, desde Herodoto a Dante, desde Séneca al Millón de Marco Polo que, como un Amazonas de fabulaciones desembocó en América con sus Amazonas, Cíclopes, Oreiones, Fuentes de Juventud, Dorados, Paraísos Terrenales y nuevas repúblicas para mejor justicia y mayor libertad.

No solo en el descubrimiento y conquista de América sino siempre, hasta hoy, cada europeo que se traslada al Nuevo Mundo trae entre pecho y espalda su propia utopía. Y tuvo tal fuerza esta esperanza utópica que el americano fue marcado en su esencia por ella, de tal modo que buena parte de la América real se hizo y se sigue haciendo por la fuerza fabulosa de la América imaginada.

Sin embargo, la historia de América nos enseña que ese impulso, tan americano, de querer realizar generación tras generación la utopía, se divide claramente en dos corrientes: Una, la que busca realizar la utopía a favor del hombre. Para el hombre. Esa corriente viene desde el principio de nuestra historia hispanoamericana y su tradición nos conecta con los planes de reforma de Fray Bartolomé de las Casas, con Juan Maldonado, con tata Vasco de Quiroga, con Zumárraga, con las Misiones de

#### La libertad en juego

San Antonio de Béxar y de Nuevo México o con las reducciones jesuíticas del Paraguay. Esa tradición es la que ha inspirado y motivado la Teología de la Liberación, la verdadera, la cristiana-americana. Es, también, la tradición que ha logrado en nuestro belicoso siglo XX, que la evolución de una democracia como la de Costa Rica lograra realizar la utopía de abolir el ejército.

En cambio hay otra tendencia a realizar una suerte de utopía desde el Poder o desde el Estado, imponiendo sobre el hombre o contra el hombre, sobre la realidad o contra la realidad, un esquema ideológico o ideocrático -o una solución planificada e impuesta por un partido o por un grupo de poder. Es la utopía macabra de los militarismos de la extrema derecha, con su "Razón de Estado" y sus disidentes "desaparecidos". Es la utopía envuelta en propaganda pero prepotente, dictatorial y montada como la otra sobre la represión y la guerra, de la extrema izquierda.

Es decir, la historia de América nos descubre debajo de su trama la permanente antítesis o lucha entre una utopía del amor y una utopía del poder.

Pues bien, la historia del periódico "La Prensa"-tan polémica y, generalmente, tan incomprendida- es simplemente la historia de la lucha en Nicaragua de esas dos utopías.

Nosotros en Nicaragua nos lanzamos a realizar una utopía para el hombre. El amor realizó la primera parte de esa utopía que fue la unidad, el compañerismo, la fraternidad de todo un pueblo -sin diferencia de clases y de ideologías- en una lucha sin odios, venganzas o paredones (salvo dolorosas excepciones

"...La democracia, además de ser la única forma conocida de gobierno que le da al hombre poderes contra el Poder, es también el único sistema por el cual un proceso de cambio puede conocer sin engaño el efecto de sus medidas y crear respuestas originales basadas en una auténtica participación activa, libre y crítica del pueblo. Sin crítica una revolución se estanca. Además, la Democracia es el único procedimiento para que los errores no se institucionalicen..."

auspiciadas por los marxistas) que dembó la tiranía y mantuvo todavía su fervor hasta la campaña de alfabetización, hermosísima cruzada nacional sin paralelo en la cual, sin embargo, ya empezó a sacar sus uñas el Poder contra el Amor, Nuestra meta revolucionaria -nuestro compromiso inicial- era, el derribar a Somoza, cambiar las viejas estructuras para edificar una Justicia en clara preferencia por el pobre y el marginado; una justicia no estática y paradisíaca sino perfeccionable y progresiva. sabiendo sobradamente que esa justicia no tendría como precio la libertad ni la dignidad del hombre -porque la justicia deja de ser justicia cuando se compra a ese precio: porque el techo deja de ser techo y se vuelve prisión cuando no hay libertad; y el pan cobra sabor amargo cuando se come sin libertad, y ya no hay utopía americana si falta la libertad que es la esencia de la historia de América... -Pero sucedió que uno de los grupos, que ocultaba sus intenciones y disfrazaba su idelogía -lentamente, alevosamente- aprovechándose de la fuerza de las armas, impuso jotra vez! la dictadura y, en cuanto se sintió firme, excluyó a los

demócratas de la Junta de Gobierno y usó y sigue usando la fuerza para desviar el plan y el compromiso originales de nuestra Revolución, hacia la realización del esquema ideológico marxistaleninista. O sea, para convertir una revolución del Nuevo Mundo en una vieja revolución del Viejo Mundo.

Frente a la escalada totalitaria de esta "utopía" del Poder, nuestra lucha, cada vez mas desigual, ha sido afirmar y reclamar aquellos principios y valores que ayudan a realizarse al hombre, que defienden al hombre, que dan poder al hombre contra el poder v que fueron los principios y valores que nuestra Revolución proclamó como esenciales para su utopía: el Pluralismo, la Democracia, la Economía Mixta (con toda su exigencia de creatividad), las libertades y derechos del hombre, que tan fácilmente se nombran pero cuya existencia es decisiva para que una utopía sea utopía y no infierno.

Pensamos entonces y pensamos ahora que entre más profundamente afecte a un pueblo el cambio de estructuras y la invención de nuevas formas más justas de vida socio-económica, más se requiere el ejercicio pleno de la democracia, porque la democracia, además de ser la única forma conocida de gobierno que le da al hombre poderes contra el Poder, es también el único sistema por el cual un proceso de cambio puede conocer sin engaño el efecto de sus medidas y crear respuestas originales basadas en una auténtica participación activa. libre y crítica del pueblo. Sin crítica una revolución se estanca. Además, la Democracia es el único procedimiento para que los errores no se institucionalicen.

Esta conquista revolucionaria es primordial. Generalmente la superficialidad de los extranjeros que creen conocer un país con una visita de fin de semana, no es capaz de calar la importancia humanística de realizar una revolución sin suprimir la Democracia y los Derechos humanos y civiles. La dirección misma del cambio -si es pro o contra el hombre- lo deciden esos aparentes adjetivos que resultan sustantivos. En Nicaragua tenemos seis años sin garantías, sin ley, sin régimen de derecho. Al comienzo se dijo que la revolución era fuente de derecho, pero nunca se dio el derecho sino la arbitrariedad: el Poder entendió como "fuente de derecho" poder violar o saltar constantemente sus propios decretos y normas. Pero gobernar sin lev es, simplemente, sembrar barbarie. Y nadie, sin mala fe, puede cerrar los ojos a esta falla que vicia todo el sistema: porque si no hay ley ni derecho, no se está realizando una utopía para el hombre sino que se está montando una opresión contra el hombre.

Pero hay algo más: no solo desde el punto de vista de la

creación de cultura sino de la creación política -es decir, como intelectuales que queríamos responder al reto de nuestra historia- creímos y afirmamos que una Revolución que realiza un cambio de estructuras y coloca, experimentalmente los andamios de una utopía, necesita, más que en cualquier etapa normal, la libertad de expresión y de información.

Ocultar la noticia o deformarla cobra en tales circunstancias un valor negativo que puede llegar a ser criminal o genocida: hay momentos en que el silencio es violencia. Y lo es porque engaña (y peor cuando vierte odio por la hendidura de su engaño); porque estrangula el destino de un pueblo; porque castra su capacidad creadora, porque deforma su alma colectiva; porque impide al pueblo y a sus intelectuales su único medio de trasmisión de cultura y lo encierra en la caverna de la incomunicación.

La "utopía" del Poder en Nicaragua ha cometido ese pecado capital contra el espíritu creador del nicaragüense. Ha usado de manera creciente y opresora, la violencia del silencio: primero, aplicando a todos los medios de comunicación independientes una rígida y vergonzosa censura, y, sumultáneamente manipulando sus informaciones, convirtiendo así la información en deformación.

Finalmente, suspendiendo "indefinidamente" el diario "La Prensa" como un testimonio del miedo invencible que la ideología tiene a las ideas.

La "utopía" del Poder, al cortar la palabra ha decapitado el ideal revolucionario; el sueño y el ideal de miles de nicaragüenses que cayeron luchando por levantar una nueva República dialogante. En vez de ella, lo que vemos es que vuelve a edificarse la arcaica forma dictatorial de la pirámide, con su cúspide, amba, que ordena, y abajo la ancha sumisa base que obedece. Es la pirámide contenida en la consigna que han enseñado a gritar a sus turbas: "¡Comandantes, ordenen!" -Es decir, en vez de la relación civilizadora del diálogo, han puesto en juego los mecanismos ideológicos del pensamiento fanático que son: "la visión maniquea de la sociedad, el rechazo de toda vía intermedia asimilada a una tradición; la incapacidad de tomar en consideración el análisis del adversario; el trato degradante a la persona si muestra independencia o si disiente; y el terrorismo filosófico". Como es natural y lógico, no hay nada más opuesto a la libertad de expresión y nada más agresivo contra la libertad de crítica que el pensamiento fanático.

En este punto debo enfatizar sobre algo que, los que no

"...Y en vez de conseguir la igualdad, hemos fortalecido al Estado hasta convertirlo en Poder Totalitario, en Control totalitario que va avanzando en dominio y control, desde la dictadura estomacal de las tarjetas de racionamiento hasta la pretensión de dirigir y controlar la cultura y la fe religiosa..."

conocen nuestra historia, con frecuencia pasan por alto, y es que en la historia de nuestra cultura hispanoamericana la institución que tradicionalmente asume la vigilancia, fiscalización y defensa de la libertad y de los derechos humanos es el Periodismo, el llamado "cuarto poder", nombre que resulta irónico bajo regímenes como el de Nicaragua. El periodismo es nuestro principal órgano de contra-poder para la defensa del hombre. En Centroamérica y en nuestra tradición de lucha libertaria. la libertad de prensa es el termómetro que marca o revela las otras libertades; que marca si hay derecho o no hay: si el hombre es respetado en su dignidad o si se ha convertido en cosa para el Estado.

No creo que se dé este mismo fenómeno en Estados Unidos. La libertad aquí ha tenido mejores defensas porque ha estado mucho más asegurada la independencia de los tres poderes y porque tiene un valor casi sagrado el sector privado y sus garantías y libertades. La prensa en Estados Unidos ha usado más ampliamente que la nuestra de la libertad, pero no ha sido su preocupación misma esa libertad. En Centroamérica la libertad de expresión está. generalmente, a la defensiva frente al poder. Vivimos en forma permanente v dramática la lucha elemental por la libertad, cosa que no padece el periodista estadounidense y por eso resulta, a veces, extrañamente insensible a la lucha hispanoamericana por una causa y unos derechos que deberían afectarle profundamente por su educación democrática. El norteamericano no lucha contra el Poder sino contra el partido adversario. No lucha por la democracia sino dentro de la democracia. Por eso tari frecuentemente en vez del

problema sandinista lo que su ojo"ve" es el problema Reagan.

Le decía hace poco a un periodista que tenía apuntadas con cándida buena fe todas las palabras de propaganda del régimen marxista-leninista pero que no percibía el espeso silencio. "La contina de silencio", como la llamó doña Violeta de Chamorro.

que se ha cerrado sobre Nicaragua: -"Haga un esfuerzo e imagine que mañana, por una prohibición del Gobierno o de la CIA, quedan suspensos todos los periódicos y radios y televisiones de Estados Unidos excepto los adeptos al Partido Republicano".

Pues bien, en nuestras modestas proporciones eso pasa



Fragmentos del pasado. 1959 Serie: La Violencia. Oleo sobre tela.

#### La libertad en juego

en Nicaragua. Y yo pregunto: ¿Qué utopía puede batir alas si se la enjaula en el silencio? ¿Qué cultura puede desarrollarse (en este siglo de comunicaciones) sin la libertad de palabra y sin la libertad de creación? ¿Qué democracia puede mostrar la voluntad y la opinión de su pueblo si el Poder le ha arrebatado a ese pueblo todas sus garantías y lo ha dejado mudo, sin libertades y sin medios para expresarse?...

Con el profundo dolor del desengaño debo contestar que el "caso de *La Prensa*" viene a comprobar que la *utopía del poder* es, más que irreal, una mentira, una farsa, un enorme y pesado manto de propaganda que no llega a cubrir la des nudez de una nueva dependencia.

Hablando de Cuba -el modelo de los marxistas de Nicaraguaescribe Octavio Paz en "Tiempo Nublado":

"El régimen de Castro ha cumplido un cuarto de siglo, de modo que es posible ya apreciar, con alguna distancia, sus logros y sus fracasos. Se dijo muchas veces y durante muchos años especialmente por los marxistasque la razón básica del subdesarrollo cubano y de su dependencia de los Estados Unidos era el monocultivo del azúcar, que ataba la economía de la isla a las oscilaciones y especulaciones del mercado mundial. Creo que esta opinión era justa. Pues bien, bajo el régimen de Castro el monocultivo no ha desaparecido sino que sigue siendo el eje de la economía del país. El "Socialismo" no ha logrado que Cuba cambie su economía: lo que cambiado es la dependencia".

Salvadas las diferencias, eso mismo pasa con Nicaragua. Nuestro país no estaba reducido a un monocultivo. Tenía una bien desarrollada ganadería y era -en su pequeñez- un fuerte productor y exportador de variados cultivos. Todos esos rengiones de producción, se ha venido abajo y. con nuestra economía despedazada, en vez de la dependencia capitalista hemos pasado a ser mendigos de la órbita soviética. Como dice Paz: "lo que ha cambiado es la dependencia". Y en vez de conseguir la igualdad, hemos fortalecido al Estado hasta convertirlo en Poder Totalitario, en Control totalitario que va avanzando en dominio y control, desde la dictadura estomacal de las tarjetas de racionamiento hasta la pretensión de dirigir y controlar la cultura y la fe religiosa...

En otras palabras: hemos engordado al Poder pero hemos enflaquecido al pobre.

Doloroso desengaño, repito.

El fervor de la unidad inicial nos hubiera permitido incluso abolir el ejército. Pero esa liberación no está en los programas de la utopía del poder, y caímos en lo contrario: creamos, en proporción a nuestra población, el más grande de Centroamérica. ¡Es terrible, como un cuento de Kafka, que se haya producido toda una sangrienta revolución para que los errores del pasado solo cambien de signo y se repitan a mayor volumen!...Ayer el Poder aplastó con su bota militar el sueño de los nicaragüenses. Era el pie de la derecha. Hoy es el pie izquierdo. Otra vez la bota militar -ila vuelta de los generales!aplasta la utopía de América.

...Sin embargo, en América -en la América de Bolívar, de Sandino, de Rubén Darío- la libertad siempre gana la última batalla.

...La "utopía" del Poder, al cortar la palabra ha decapitado el ideal revolucionario; el sueño y el ideal de miles de nicaragüenses que cayeron luchando por levantar una nueva República dialogante. En vez de ella, lo que vemos es que vuelve a edificarse la arcaica forma dictatorial de la pirámide, con su cúspide, arriba, que ordena, y abajo la ancha sumisa base que obedece. Es la pirámide contenida en la consigna que han enseñado a gritar a sus turbas; "¡Comandantes, ordenen!" -Es decir, en vez de la relación civilizadora del diálogo, han puesto en juego los mecanismos ideológicos del pensamiento fanático..."

Diálogo sobre América Latina y la Cultura

# Jean François Revel entrevista a Octavio Paz

mucho tiempo pareció estar al margen culturalmente, ahora se está convirtiendo en un centro vital desde el cual realmente podemos comprender otras culturas y los problemas políticos y culturales de nuestro mundo. ¿No se han invertido los papeles? ¿Está adquiriendo Europa un carácter

EAN-François Revel: La

América Latina, que por

\* Octavio Paz. Poeta y ensayista mexicano, sin duda la más prestigiosa figura intelectual de su país, ha sido galardo nado con las principales distinciones en su país y fuera de él: el premio Alfonso Reves de México y el premio Cervantes de España, máximo reconocimiento en el ámbito de la lengua española. Entre sus obras destacan Libertad bajo palabra, Piedra y sol, (poemas) y El laberinto de la soledad, El arco y la lira, Puertas al campo, Tiempos nublados, (Ensayos). Es animador y director de la revista Vuelta, uno de las más serias revistas de cultura de América Latina. Publicamos la entrevista que le hace Jean Francois Revel, profesor y periodista francés, director de la Revista L'Express. v autor de una decena de libros de gran divulgación como La tentación totalitariay Como terminan las democracias.

provincial? ¿Qué opina usted de esta nueva situación histórica?.

Octavio Paz: ¿Es tan nueva la situación? Por una parte nosotros somos europeos, al igual que la América del Norte. Pero al mismo tiempo estamos al margen -y doblemente. Para empezar nosotros somos los herederos de una cultura -la de España y Portugal- que quedó al margen en el siglo XVIII. Además nosotros los latinoamericanos tuvimos un siglo XIX miserable: nuestras "querras de independencia" no lograron modernizar nuestros países.

Pero todas estas desventajas se convirtieron en ventajas cuando los intelectuales de la América Latina miraron hacia Europa para asimilar su cultura. Vimos a Europa como una totalidad. Hemos aprendido mucho desde el principio de este siglo - no de España, principalmente de Francia. Y a través de Francia nos interesamos en la filosofía alemana, en la literatura inglesa; y naturalmente regresamos a España. Así que somos lejanos descendientes del Occidente. Nuestra lejanía hace que nuestro punto de vista frecuentemente sea un poco distante y polémico.

Revel: ¿Cómo explica usted el contraste entre este éxito cultural de la América Latina y su relativo fracaso económico y político?

Paz: El fracaso económico se deriva del fracaso político. Frecuentemente la gente ha visto a la América Latina como un víctima primero de los imperios español y portugués, después del imperialismo europeo y finalmente de los Estados Unidos. Es obvio que hay cierta verdad en esto. Los imperialismos de las grandes potencias extranjeras en la América Latina fueron desastrosos en muchos casos. En México ésto no hay ni que decirlo. Pero nuestras desgracias económicas -nuestro llamado "subdesarrollo" - surgen principalmente de nuestra situación política. Surgen del papel que el estado representa en nuestros países, porque en la América Latina el estado siempre ha significado la "junta". El estado ha sido el obstáculo fundamental para la modemización de nuestros países.

Nosotros amoldamos nuestra independencia bajo la influencia intelectual de la Revolución Francesa y de la Revolución Americana. Pero fue un fracaso porque nuestras sociedades no estaban listas para eso -- no eran modernas. El estado que surgió de la Independencia fue el estado patrimonial absolutista de España y Portugal en el siglo XVII. El estado patrimonial es el estado en el que el Príncipe gobierna con sus sirvientes, sus esclavos y su familia en otras palabras, el reino es considerado su propiedad personal. En toda Europa y en la América del Norte la revolución, o la simple evolución, reemplazó el estado patrimonial con el estado moderno, que pertenece a todos,

mientras que en la América Latina el estado patrimonial siguió existiendo sin un gobiemo moderno. Nosotros adoptamos una filosofía positivista, liberal, hasta socialista, pero todo siguió funcionando internamente como en el estado patrimonial. Los privilegios administrativos y económicos de la burocracia mexicana son de origen político y provienen del monopolio político que disfruta el partido gobernante.

El camino para modernizar a la América Latina es la democratización política. Para lograr una modernización social y económica, primero debemos modemizar el poder político -o sea, debemos tener más democracia. Yo no veo otro sistema.

Revel: En su último libro, "Una tierra, cuatro o cinco mundos", usted habla de cómo se ha pervertido el espíritu de autocrítica de Europa. Si yo lo he entendido correctamente, usted opina que hasta mediados del siglo XX la crítica en Europa era una actividad purificadora; consistía en acabar con la escoria, combatir lo que debía ser eliminado, pero con el objetivo de mejorar el todo. Sin embargo, durante los últimos veinte años aproximadamente el único objetivo de la autocrítica europea ha sido, según lo que usted dice, destruir la civilización europea.

Paz: La crítica en Europa fue, originalmente, crítica del poder y también crítica de las ortodoxias. Ese fue el caso de Voltaire o Kant. Pero en el siglo XX de repente hay como un enorme vacío. Todo lo que antes había sido crítica de las ortodoxias se convierte en una apología de las utopías. Ya no tenemos críticas de las religiones, como en el siglo XVIII, sino todo lo contrario, una apología de las religiones ocultas-por ejemplo, la religión de la Revolución Comunista.

Básicamente esta es la gran diferencia entre Voltaire y Jean-Paul Sartre. La obra de Voltaire ofrece una amplia crítica de la ortodoxia, de "la niñez que sigue viviendo en nosotros". La característica de la obra de Sartre es la nostalgia de esa niñez, de la totalidad. La crítica modema se ha pervertido y se ha convertido en un encomio de una oculta enajenación religiosa.

Revel: ¿Entonces los disidentes soviéticos son los verdaderos herederos de las viejas luchas críticas de los intelectuales europeos?

Occidental, a saber, una crítica de la crítica falsa?

Paz: Si, verdaderamente. Pero la mayoría de los intelectuales latirioamericanos siguen siendo fieles herederos del pensamiento teológico del siglo XVII. Esa forma de pensar sigue siendo fiel a sus formas de tributar culto y hoy día se veneran las ortodoxias políticas del siglo XX. No obstante, hay escritores que han roto con esa tradición -Vargas Llosa en el Perú, por ejemplo; Cabrera Infante en Cuba; y otros escritores cubanos que fueron víctimas de Castro después de haber sido sus amigos

"...La crítica en Europa fue, originalmente, crítica del poder y también crítica de las ortodoxias. Ese fue el caso de Voltaire o Kant. Pero en el siglo XX de repente hay como un enorme vacío. Todo lo que antes había sido crítica de las ortodoxias se convierte en una apología de las utopías. Ya no tenemos críticas de las religiones, como en el siglo XVIII, sino todo lo contrario, una apología de las religiones ocultas -por ejemplo, la religión de la Revolución Comunista..."

Paz: Y también ciertas figuras de Europa Occidental -Camus, por ejemplo, en cierta época. Pero sí, hablando en términos generales, los escritores de Europa Oriental son los que están desempeñando esta función. En una sola palabra, ellos están luchando por la libertad espiritual, contra lo que oprime esa libertad. Ellos no están luchando a favor de soluciones intolerantes, sectarias, en medio de un ambiente de libertad.

Revel: ¿No le parece que desde 1970 -quizás sería más exacto decir que desde 1975- ha surgido un nuevo y original pensamiento crítico en Europa

y seguidores. En Chile también hay varias figuras originales -Jorge Edwards, por ejemplo, y en México hay todo un grupo que yo considero extraordinario y cuyo foco es la revista *Vuelta*. Pero hablando en términos generales, en la América Latina hay cierto arcaísmo en la actitud de algunos de nuestros intelectuales hacia la política.

Revel: ¿Se ha fijado la América Latina en los cambios que se han registrado en Europa en los últimos diez años, sobre todo en Francia?

Paz: Sí. Al principio estos cambios alarmaron y chocaron a

#### La libertad en juego

muchas personas porque básicamente muchos escritores -y sobre todo los profesores universitarios y los periodistas-habían sido influenciados, habían sido amoldados, por el debate ideológico francés iniciado en 1945 e instigado por el marxismo y Jean-Paul Sartre en particular. Todas esas personas actualmente se sienten atemorizadas y entristecidas porque Francia ha abandonado esa ideología.

Revel: ¿Y no se preguntan por qué lo ha hecho?

Paz: Sí se lo preguntan. Están empezando a tener las primeras dudas. Ya no hablan del "modelo soviético" o del "ideal cubano". Están callados, les da vergüenza hablar de eso; pero siguen atacando a los americanos. Piensan que los Estados Unidos son la parte universalmente culpable, la personificación del mal. Han transferido todas sus angustias actuales a este tipo de espectro diabólico que es lo que ellos ven cuando contemplan a los Estados Unidos.

Revel: Al analizar la civilización americana usted dice que en realidad esta es la primera civilización sin un sentimiento histórico. Usted declara que los Estados Unidos vivieron por mucho tiempo sin un pasado y con un futuro solamente. Por consiguiente, los Estados Unidos descubrieron la dimensión histórica, o el sentimiento histórico (esta es su expresión), por vía de la decadencia o al creer que está comenzando su periodo de decadencia.

Paz: Equivocadamente, en mi opinión...

Revel: En mi opinión también; ¿pero en realidad no es así como se ven los norteamericanos?

Paz:Los Estados Unidos son el único país verdaderamente modemo de la historia, el primer país que fue creado deliberadamente. No es un producto de obscuras fuerzas históricas. En un país creado por una inmigración activa que trató de construir una Utopía en tierra virgen. Por definición la Utopía no es parte de la historia. Pero los Estados Unidos, debido a la propia fuerza de la historia, se vieron en medio del escenario histórico y desde principios de siglo han estado muy envueltos en la historia mundial. Han descubierto que el futuro es una utopía, que el futuro se está haciendo presente y hasta pasado. Se ha convertido en un país como los demás, un imperio como cualquier otro.

Esta es la gran paradoja de la historia: los norteamericanos han creado un imperio sin querer ser un imperio -todo lo opuesto de los romanos, los franceses, los españoles, los británicos, los chinos. Pero esto también acabará por ser una gran inferioridad política e histórica al enfrentarse a los demás, sobre todo a los rusos.

Revel: ¿Cuál es el origen de nuestra obsesión con la decadencia? ¿Por qué se menciona tanto ese tema?

Paz: Este concepto es muy enigmático. ¿Quién sabe exactamente lo que significa el término "decadencia"? Hasta los historiadores ahora no saben si el concepto se puede aplicar al Imperio Romano. En mi opinión la idea de decadencia surge del fracaso central del modernismo. El modemismo (como se creyó en el siglo XVIII) sí liberó la mente del hombre, sí destruyó las supersticiones e hizo posible que se lograran grandes progresos económicos; pero dejó un enorme vacío en el sentimiento de la

gente. Los primeros que hablaron de decadencia fueron los pensadores filosóficos como Nietzsche (que denunció el nihilismo del modernismo) y los pensadores religiosos. En este caso, como en el caso de la crítica intelectual dirigida contra el Occidente, vemos la desesperación del mundo moderno al verse sin certidumbres religiosas y metafísicas y no poder encontrar nada que las reemplace. Aquí tenemos el serio problema de ser libre. la dificultad de estar solo en el mundo -sans père, sans Dieu.

Revel: ¿pero no es cierto que también se habla de la decadencia con relación al modernismo? Uno tiene la impresión de que el modernismo se ha detenido, que se está deshaciendo, que no puede continuar...

Paz: Sí, es un tema que está de moda, este asunto del modernismo, el "posmodernismo", etc. Yo tengo que decir que yo fui uno de los primeros que pensó en este problema -perdone que haga la aclaración...

Revel: Bueno, para eso son las entrevistas...

Paz:-no en el sentido político sino en términos de la literatura y el arte. Cuando yo llegué a París después de la guerra, en 1945-46, me dí cuenta de que el mundo literario estaba dominado por un lado por los comunistas -gentes como Luis Aragón- y por otro lado por Sartre y los existencialistas, con Albert Camus formando una isla y el grupo surrealista otra.

Yo siempre sentí simpatía por los surrealistas porque ellos estaban conservando intacta la vieja fe subversiva, poética, revolucionaria. Al mismo tiempo me dí cuenta de que, en términos de

poética como aventura artística, el surrealismo había llegado a su fin. Pero no era solamente el surrealismo lo que había llegado a su fin. sino también todo nuestro concepto de "arte moderno" a partir del romanticismo. Hemos acabado con el concepto de l'art moderne. En este sentido el modernismo ha terminado y una nueva era ha comenzado -se inició alrededor de 1950- una era en la que el arte no se preocupa por el modernismo. Y en este sentido aquí volvemos a nuestro punto de partida, o sea, la América Latina- yo creo que nosotros los escritores latinoamericanos fuimos de los primeros en reconocer la futilidad de la idea avant-garde. No obstante, para mí el surrealismo fue crucial -no sólo la poética surrealista sino, sobre todo, la moral surrealista y la ética surrealista.

Revel: ¿No le parece a usted que, entre los intelectuales latinoamericanos, el modernismo estrictamente literario y la idea avant-garde en el arte han sido reemplazados con la idea del modernismo político, con la idea de que el escritor es moderno porque es un militante revolucionario?.

Paz: En eso también hay cierto elemento de oportunismo. La constante actitud revolucionaria adoptada por los intelectuales porque ellos no son verdaderos revolucionarios- está vinculada en la América Latina al problema de hacer carrera. En las universidades y en el mundo del periodismo es signo de respetabilidad. Ese es el orden establecido. Antiguamente el poder lo tenían los derechistas: ahora lo tienen los izquierdistas. Eso es una realidad que no puede ser ignorada por alguien que esté iniciando su carrera universitaria.

Revel: ¿Pero no estaba sugiriendo que se estaba empezando a ver un movimiento en sentido contrario?.

Paz: En México había una derecha. Era apasionada, religiosa, inteligente, a veces brillante, de vez en cuando muy fascinante -Vasconcelos, por ejemplo. Pero ha desaparecido. Ya no tenemos una derecha, igual que Francia, que ya no tiene más pensamiento de derecha. Ahora pensar es un monopolio de la izquierda. En

estos momentos estamos empezando a ver un cambio, igual que Francia, pero un cambio muy modesto y tímido. Porque en la prensa y en las Universidades, ser izquierdistas significa que uno tiene ciertas ideas y también significa que uno tiene ciertos contactos. En México la izquierda no tiene verdadero poder, pero tiene una influencia desproporcionada debido a su virtual monopolio en el campo de las comunicaciones, en los medios de difusión, en las universidades y



Tela Rasgada. 1960 Oleo sobre tela.

#### La libertad en juego

en el mundo intelectual -todas actividades subvencionadas por el estado. El paternalista estado mexicano es el gran protector de este mundo de la izquierda.

Revel: ¿Y por qué?

Paz: En el caso de México yo creo que es la manera en que el estado se protege de su principal enemigo, el partido conservador. La izquierda es un escudo, un batallón de asalto contra el Partido Acción Nacional.

Revel: Qué ha ganado cierta credibilidad recientemente...

Paz: Principalmente en el norte. Eso es otra cosa muy curiosa: el Partido Acción Nacional fue fundado por intelectuales católicos derechistas. Las palabras "acción nacional" a veces me hacían sospechar de la influencia de Charles Maurras, pero después ví que estaba equivocado. Ellos eran católicos, conservadores, pero eran demócratas. La generación actual la-constituyen no intelectuales sino pragmatistas de la clase media que se oponen a la omnipresencia del estado. Ellos on los que han formulado las críticas más acertadas contra el PRI, el único partido con poder.

Revel: También quería hablarle de la India. Su carrera diplomática que terminó cuando usted presentó su renuncia en 1969 debido a las medidas represivas que México había tomado contra los estudiantes- le permitió pasar varios años en la India. Usted naturalmente se interesó en la literatura, el arte y la filosofía de la India, y, más allá de la India, en el Oriente en general en todas las civilizaciones de Asia. Creo que usted hasta tradujo algo del japonés. ¿Qué opina de Asia ahora?

Paz: Recuerdo la teoría de Max Weber, que trataba de demostrar que el capitalismo no era posible en la China o la India. Yo creo que estaba equivocado. El confucianismo constituyó un importante fermento ideológico. En todos los países del Leiano Oriente donde llegó el confucianismo -la China, claro está: el Japón; Corea-hizo surgir posiblidades de desarrollo que o bien ya se han realizado muy ampliamente y en forma impresionante o que todavía están por venir.

Yo creo que hay "factores culturales" que permiten que uno comprenda por qué ciertos países asiáticos ha podido tener un desarrollo exitoso. Nosotros los latinoamericanos siempre hemos sido prisioneros de nuestras représentations mentales. Quizás el secreto de este contraste es que nosotros, como pueblos. somos productos del pasado de Europa. A mí me parece que en la cultura europea las diferencias intelectuales son fundamentales y crean incompatibilidades. Si uno es protestante no puede ser budista; es más, uno es necesariamente antibudista. Si uno es capitalista no puede ser socialista. Las civilizaciones de Europa y América Latina se basan en las antítesis de identidad, en las exclusiones mutuas.

Pero la China y el Japón son sociedades plurales y en estas sociedades las antítesis se resuelven en síntesis provisionales. Muchos aspectos de la sociedad japonesa son extremadamente rígidos y básicamente no han cambiado desde la época de los taicunes. Pero al mismo tiempo es una sociedad modema y nadie cree que sea necesario eliminar una cosa para tener otra cosa. Yo no diría que esto es pragmatismo,

porque el pragmatismo es más bien una característica del modo de pensar norteamericano. Yo diría que es una unión de cosas opuestas -conforme a la tradición oriental que no estereotipa las oposiciones. Es lo que ha permitido que se adopten elementos del pensamiento occidental sin hacer cambios profundos en la vieja manera de vivir.

Revel: ¿Eso también se aplica a la India?

Paz: No, la India, es diferente. Para empezar, la India es una civilización indoeuropea. No estoy hablando aquí de la contribución islámica, sólo estoy hablando de la India tradicional, de la vieja India. En la India ha sucedido algo extraordinario en los últimos viente años: un continente que siempre sufrió trágicas escaseces alimenticias se ha convertido en un continente capaz de autoabastecerse.

En cuanto a sus relaciones con Moscú, debemos ser muy claros. Desde luego que la India diplomáticamente tiene estrechas relaciones con la Unión Soviética. Pero en términos de su economía. la forma en que opera, y en términos de los lazos profundos que unen a las sociedades, se parece mucho al Occidente y a los Estados Unidos, país al que además debe dar las gracias por su "revolución verde". Sus relaciones con la Unión Soviética no tienen nada que ver con ningún tipo de dependencia o complicidad ideológica. Están regidas exclusivamente porfactores geopolíticos: la India está interesada en protegerse de Paquistán y la China...

Revel: Cómo se compara esto con la América Latina?

Paz: En la América Latina las relaciones en general no son pragmáticas ni se basan en un análisis de los intereses del país y del Estado. Están dominadas por el prejuicio y la idelogía. En este sentido la América Latina es como un producto atrasado de Europa.

Revel: ¿Qué piensa de la "teología de liberación", de ese misterioso fenómeno que tanto nos fascina aquí en Europa?

Paz: Bueno, la Iglesia siempre ha participado en las luchas políticas de la América Latina. Cuando el clero latinoamericano condena a los capitalistas, está haciendo lo mismo que hicieron los teólogos de la Edad Media cuando condenaron a los usureros. Todavía no han comprendido -por cierto, esto hubiera divertido mucho a Marx- que el capitalismo modemo no tiene ninguna semejanza con la usura. Ellos quieren librar a los pobres de la pobreza, pero al mismo tiempo rechazan las condiciones de una economía de expansión.

Revel: ¿A qué conclusión lo lleva el camino que usted ha tomado?

Paz: Yo creo que yo puedo hablar por la generación de los años 30 que sufrió simultáneamente del fascismo, el marxismo y la revolución.

Yo estuve en España en los años 30. Cuando regresé a México en 1940 el mundo literario de la América Latina estaba dominado por poetas con un inclinación comunista, poetas como Pablo Neruda y César Vallejo. Yo tuve la buena suerte de conocer a Víctor Serge y él me hizo abrir los ojos -o empezó a hacerme abrir los ojos - y ver la realidad de la Unión Soviética. Después me fui a los Estados Unidos y allí traté al círculo

asociado al Partisan Review. Inmediatamente después de la guerra fui a París. Como decía antes, en París uno tenía a Sartre de un lado y a Breton de otro. Yo tuve suficiente sabiduría, pienso, para ver que el verdadero pensamiento político, la autenticidad y el realismo estaban de parte del poeta André Breton -y la moral también. Inmediatamente ví que Sartre era el "intellectuel délirant", un intelectual desordenado. En realidad era el filósofo, no el poeta, quien apelaba a monstruos hostiles a la razón. ¿Qué fue lo que dijo Goya?.

Revel: "El sueño de la razón engendra monstruos".

Paz: Es raro -Valéry fue uno de los escritores franceses que más admiré cuando era joven. Después lo fui olvidando. Pero recientemente lo he estado releyendo y me he dado cuenta de

que el gran filósofo francés de nuestra época no es Sartre sino Paul Valéry, sobre todo el Valéry que vemos en sus póstumos Cahiers.

Cuando regresé a Francia después de 1950, había habido un nuevo desarrollo cultural- no sólo en Francia, en realidad en todo el mundo. Fue cuando los profesores tomaron el poder, cuando los críticos se hicieron más preeminentes que los creadores. Los teóricos habían logrado expulsar a los poetas y los novelistas. Yo creo que para que la "revolución cultura!" que estábamos discutiendo al principio sea completa, además del ajuste ideológico también se debe retomar a la imaginación.

Debemos restituir a la imaginación la función que ha sido usurpada por los profesores y los teóricos.

"...La constante actitud revolucionaria adoptada por los intelectuales -porque ellos no son verdaderos revolucionarios- está vinculada en la América Latina al problema de hacer carrera. En las universidades y en el mundo del periodismo es signo de respetabilidad. Ese es el orden establecido. Antiguamente el poder lo tenían los derechistas; ahora lo tienen los izquierdistas. Eso es una realidad que no puede ser ignorada por alguien que esté iniciando su carrera universitaria..."

# ¿Basta con información equilibrada?

Mihajlo Mihajlov

OS dirigentes v publicistas soviéticos frecuentemente sorprenden a sus interlocutores y al público occidental con sus pocos conocimientos sobre el funcionamiento y la estructura política de los países democráticos. Desafortunadamente, los estadistas occidentales y los medios de difusión (occidentales) también demuestran frecuentemente que ellos no comprenden a sus adversarios. El motivo es fácil de comprender.

Las sociedades democráticas y las sociedades totalitarias se basan en principios diametralmente opuestos. El hermetismo del totalitarismo -un obstáculo para los occidentales tanto como para los ciudadanos de dichas naciones- no conduce a un verdadero entendimiento del sistema opuesto. En términos psicológicos, se acepta que casi todo el mundo se basa en sus propias experiencias al juzgar a otras sociedades: uno siempre juzga a los demás con relación a sus propios valores y creencias.

De esto surge el principal error de los medios de difusión occidentales (programación radial, editor) respecto al equilibrio y la exactitud de la información. En realidad, la tarea clave de los medios de difusión (occidentales, editor) -que disfrutan de pluralismo de ideas, opiniones y comentarios ideológicos- es transmitir información completa, equilibrada y

precisa. La exactitud de los hechos tiene una importancia primordial. Pero la interpretación de esos hechos es responsabilidad del que los escucha o lee. En las sociedades pluralistas, se admiten todas las posibles interpretaciones.

Las personas que viven en sociedades cerradas, sin embargo, operan bajo circunstancias completamente diferentes. La pluralidad de interpretación no se tolera en los países comunistas. Hasta la interpretación oficial de ayer se considera un delito después que el Comité Central del Partido proclame una nueva interpretación.

Hoy se acepta una sola interpretación. Todas las demás se consideran disensión.

En realidad la propaganda totalitaria no oculta o deforma los hechos con mucha frecuencia. Pero la interpretación de esos hechos se usa para manipular la opinión pública.

Por ejemplo, la propaganda soviética no niega que Berlín se dividió hace 25 años, que un avión de pasajeros coreano fue derribado por un avión de caza soviético, que miles de oficiales polacos fueron ejecutados en Katyn. La desinformación ocurre cuando se interpretan esos eventos. Se alega que la división de Berlín contribuye a la paz en Europa y protege a la República Democrática Alemana (RDA) de los saboteadores; que el avión

coreano volaba en una misión de espionaje; que los oficiales polacos fueron ejecutados por los nazis y no por la NKVD. Cuando la generalización ideológica aumenta, la desinformación se hace más activa y eficaz; a través de una imagen ordenada del mundo, se llega a la conclusión de que las fuerzas de la justa y global sociedad comunista del futuro están luchando contra un mundo decadente y reaccionario que a veces toma la forma de las invasiones de Hitler y, otras veces, de los Estados Unidos de Reagan.

Se necesita una sociedad pluralista y democrática para combatir la desinformación en el nivel interpretativo con información equilibrada y correcta. En una sociedad cerrada, la interpretación de un hecho se considera un hecho y sólo se puede combatir en ese mismo nivel. La interpretación de los hechos se convierte en una confrontación ideológica. La información equilibrada y correcta sobre los hechos no es suficiente. La interpretación ideológica de los hechos es un hecho, es información. Sólo se puede combatir con una interpretación verídica de los hechos; no se puede combatir solamente con información y datos correctos. Las ideas, más que los hechos, determinan hoy día la confrontación política, como lo demuestra Michael Novak en su último libro, Human Rights and the New Realism (publicado por Freedom House, 1986).

Si los medios de difusión occidentales que transmiten a los países comunistas sólo transmiten información correcta, lo cual sucede frecuentemente, y no incluyen el nivel más importante de interpretación, se pierde el equilibrio a favor del totalitarismo. La gran paradoja es que la información estrictamente equilibrada conduce a la destrucción del equilibrio informativo.

# Lola Fernández o la unidad de un doble concepto

Dr. José Gómez Sicre

No puedo ver antagonismo alguno entre lo que produce Lola Femández, cuando observa el mundo de lo real o lo que produce en el mundo inexistente de las formas que ella inventa. Figurativa o abstracta, su obra me ofrece una unidad conceptual, un apretado haz de ideas y sugerencias que se aparta de toda dicotomía. Veo sólo un impulso que anima una cosa u otra; puedo además, descifrar su escritura plástica, cuando ésta describe o cuando la pintora sueña y hace generar su fantasía. Esto es lo que denominamos el asiento de una personalidad, una expresión absoluta y única. La podríamos llamar también unidad de creación. El caso es que, de un lado o del otro. Lola Fernández no confunde el espectador. Diríase, más bien, que lanza señales para

Soledad. 1963. Serie Retratos. Oleo sobre tela.

que se la identifique. Yo la identifico porque no me despierta, como nunca ha tratado de despistar al que sabe observar su pintura. A mí, quizá, además porque me considero capacitado para detectar esencias, el gene o la estirpe de las formas, el concepto en cada creador que conozco o que me interesa. A otros espectadores, con toda probabilidad, porque descubren el parentesco de sus hallazgos después de analizarlos. Yo me ufano de descubrir un cuadro de Lola Fernández, sin firma y sin fecha, sin que cuente su intención de reproducir la realidad o de abolirla. En ese permanente planteamiento de una sola

personalidad está, creo yo, el interés o el valor de su trabajo. Lejos de mortificarme tal duplicidad de conducta, disfruto de ambas versiones de su poder de creación porque a ambas las anima un solo espíritu. No me obliga a hacer conjeturas ni a trastear en la historia del arte. En menos palabras: es una sola obra, una sola intención, aunque se nos presenta con dos vestiduras diversas.

Puedo afirmar que la obra de Lola Fernández me es familiar por más de tres décadas. Conocí a la pintora exactamente en 1952. En el medio costarricense de la época, doblegado por el peso de una peculiar timidez académica que lastraba el desarrollo de la pintura en el país, la obra de esta artista que no llegaba aún a los treinta años, era un asomo de audacia inesperada en un

ambiente francamente quieto. Había en Costa Rica un manifiesto retardo para acoger formas no divulgadas. Muchos de los precursores del arte nuevo estaban ausentes a la sazón. Lola Fernández hacía unos retratos ferneninos, planos en concepto, pero brillantes en paleta.

Lola vivía en el propio centro de San José, capital donde poco sucedía en el campo de la plástica. Aunque no se tratase de arrestos de madurez ni mucho menos, había en la obra de ella un destello especial, una luminosidad que anunciaba mejores

tiempos en camino. Al menos yo prefiguraba un futuro sólido en su trabajo. Entonces se inició nuestra amistad; volvieron al país o surgieron algunos pintores de inquietud y yo comencé a tener contactos más frecuentes con todos los creadores. Seguí de cerca aquellos cuya obra más prometía y no perdí de vista a Lola Fernández. Su obra se afincaba, adquiría mayor firmeza y se le veía soltar los amarres de la timidez, tónica del arte nacional. En los intervalos entre mis viajes al país, la percibía creciéndose, redondeando una personalidad o afinando su concepto. La artista había nacido en la costa del Caribe colombiano, en Cartagena, pero había venido a Centroamérica a los cuatro años. Era igual que haber nacido en Costa Rica. Lola Fernández era "tica", tan legítima como si hubiera visto la primera luz en aquella floresta apacible y acogedora de una tierra excepcional, por su belleza tanto como por su estructura humana, acoplada y tranquila, que linda con el recato y hasta con lo medroso.

Ya en la etapa que va del año 1954 al 58, hay un autorretrato que está concebido con desenvuelta factura. Se anticipan en él libertades que plasmarían en obra ulterior. El color es rico, valiente. Es anterior a un periodo abstracto que emanaba corrientes que estremecían a Europa. Mas la labor de la pintora "tica" entonces tiene puntales de un espíritu asiático, percibido en andanzas por la India y el Japón e incorporado deliberadamente en sus composiciones. Brota en esta extensa serie de cuadros una intención caligráfica, un tono de mensaje, de signo, privativo del Oriente y manifestado por un largo periodo de la labor de Lola Femández. La predominancia del rojo y del negro, le añaden una característica definida a la larga serie que integra esta fase que llamo oriental y que es. en sí, uno de los mejores aportes del expresionismo abstracto en Latinoamérica. Los elementos puramente pictóricos los aprovecha a veces la creadora como símbolos y, en plan de caligrafía, les adjudica una representación críptica, como en La Violencia, Regreso del Ancestro o Sin Rumbo, donde hay que intuir, asociar o identificar el mensaje con su sentido gráfico. De lo contrario, se precisa aceptar la emoción plástica pura, como en el muy importante Espacios en Rojo, una de las telas más felices del periodo, de abundantes dimensiones (casi dos metros cuadrados) ejecutada en acrílico con economía de tonos, rojo y negro, más un aporte de lámina de oro integrada sin dañar la pureza creativa, es decir, sin resbalar a lo decorativo o a lo superfluo. Este periodo extenso de la pintura de Lola Fernández es punto de partida de su madurez total, figurativa o abstracta. Pintora de oficio. pero aún más, dirigida por un instinto plástico insobomable cuando se encara también a la figura humana, jamás condesciende al acento sentimental,

no recurre a extraer una significación subjetiva en el modelo o en el tema, como podemos apreciar en *El Bobo del pueblo*, de 1962, cuyo motivo podría resbalar a una zona psico-literaria de estrechas consecuencias. Se salva, no obstante, de toda incursión en terreno ajeno porque en Lola Femández es permamente esa voluntad de no salirse de lo plástico puro, sea cual fuere el concepto y el tema. Así son los pintores no ilustrativos, los que jamás subordinan plasticidad a significados extra pictóricos.

Las alternativas que entrañan pasar de lo representativo a lo abstracto perviven en la producción de esta pintora durante diversos años. Entre 1958 y 1959 hay una fase; entre 1961 y 1962 encontramos otra. En 1964 el Gobierno de su país le encomienda un diseño para un sello de correos sobre un volcán. Esto da motivo a una serie de cuadros titulada Volcanes, que la tientan a una expresión no figurativa, pero podemos apenas detectar en ella la realidad. De 1964 es también un *Díptico* de color rico y sugerente. Son llamaradas las que se escapan con prodigalidad cromática del extremo izquierdo del cuadro. Todos estos son trabajos que entran de lleno en el campo de la vulcanología. Esta serie abunda en sorpresas emanadas de la composición y da la medida de lo que esta pintora aporta en lo imaginativo al trasladar su visión a lo abstracto. A pesar de la temática con que identifica la serie, un volcán se trasmuta en un juego libre de color y de formas y hace aparecer como no figurativo lo que representa un elemento de la realidad. Es decir, aunque se proponga eleborar la realidad, lo plástico se sobrepone, desentendiéndose del mundo de donde emergió. Esa ambivalencia da su sello definitivo a la personalidad de esta creadora. Ejemplo preciso es la serie que titula La Máquina, en la que agrupa elementos disímiles, tomados de la realidad, con que produce un todo abstracto, a veces insertando figuras recortadas y pegadas en hábil collage. Generalmente, vuelve a predominar en estas masas de aspiración monumental el rojo hábilmente mezclado con un gris acero. Esta asociación cromática se nos ofrece como advertencia dramática o crítica sobre el destino confuso de la humanidad.

Analizamos los elementos asociados y percibimos una atmósfera infausta, de presagio o de amenaza que se cierne sobre el planeta. Estos cúmulos de formas disímiles, en los que no hay decorativismo ni hay prédica de contenido, -es decir, no hay adorno, ni hay literatura- percibimos esas cosas como valores netos extra que nos da la autora, sin descuidar en fragmento alguno la plasticidad intrínseca con que nutre la totalidad de su obra.

Cuando después de practicar e insistir en lo abstracto regresa a la figura humana, por ejemplo, opta por el juego formal de Arquetipos, una serie de 1976 a 1978 que afirma a Lola Fernández como una trascendente personalidad, definida en el arte de Centroamérica. En estas Escaleras, hay un derroche de austeridad que para nada sufre con la inserción de notas vivaces de rojo puro. Son posibles retratos sin concesiones, limpios de elementos sobrantes, más bien, restringidos a cualquier halago visual con que pudieran distrutar los profanos de la buena pintura. En estos ejercicios disciplinados, pero sensibles, Lola Femández nos da su medida y se sitúa en la alta jerarquía donde por sí misma se ha instalado.

Ha estado madurándose el momento en que Costa Rica diera a su pueblo una visión conjunta de la obra que Lola Femández le ha legado. Creo que el público que visita exhibiciones de arte en el país, necesitaba un panorama total, extraído de lo que ha ido viendo en periódicas muestras menores de esta pintora o su inclusión en exposiciones de conjunto. Así es como puede valorarse una personalidad cuyo aporte ha contribuido a la gestación o a la ampliación

de un arte nacional. Lola Femández ha enseñado y aún enseña en las aulas. También puede enseñar, mucho y bueno, haciendo ver al pueblo su legado. Bien sabemos de las mil dificultades inherentes a un esfuerzo como éste: la selección, la recogida, y hasta la agrupación física o de instalar los cuadros en la propia sala de exhibir. No se puede perder de vista el sentido didáctico y, por sobre todo, crear en el público la conciencia de que hay una artista que ha contribuido grandemente a impulsar una comente seria, tranquila y digna del arte de hoy. Para quien, como yo, ha seguido paso a paso, en el decurso del tiempo el acontecer en la labor de Lola Fernández y, en gran parte, el de las artes de Costa Rica, con que me he sentido ligado por plazo no corto, esta exhibición que le rinde homenaje, debe de constituirse en una tradición que abarque por igual a otros creadores de ejecutoria larga. Ejecutores, creadores que, como ella, sean ejemplo de provecho. Esperamos, así, que surjan otros que, al pasar la antorcha, mantengan viva la misión de elevar al pueblo y de ampliar materialmente el patrimonio del arte nacional.

Lola Femández lo ha hecho.

#### Biografía

Lola Femández nació el 15 de noviembre de 1926 en Cartagena, Colombia. Desde los cuatro años de edad radica con su familia en Costa Rica. Inicia sus estudios en la Academia de Bellas Artes de la Universidad de Costa Rica, sus maestros fueron Teodorico Quirós. Francisco Amighetti, Manuel de la Cruz González, Margarita Bertheau y Juan Portuguez. Luego se traslada a Colombia y asiste a los cursos superiores en la Academia de Bellas Artes de la Universidad Nacional de Bogotá, graduándose en la "Especialidad en Pintura". Con la gupia del Maestro Ramos adquiere los conocimientos de la técnica del fresco y realiza un mural en ese centro de estudios. Fue miembro del "Grupo de los Seis", cuya actividad culmina con una exposición en el Museo Nacional de Bogotá. En 1954 parte a Florencia becada por el Gobiemo Italiano. Permanece cuatro



años en Italia y obtiene la "Laurea in Pittura" en la Academia de Bellas Artes de Florencia. Durante este periodo recorre Italia, viaja al resto de los países europeos y al Medio Oriente. En 1957 en París presenta su primera exposición en la Galería "Bernard Chène" (Palais Royal). En Inglaterra participa en una muestra itinerante por las principales ciudades de Gran Bretaña invitada por el grupo internacional "New Vision" de Londres. En 1959 regresa al país y se incorpora como profesora a la Universidad de Costa Rica. En 1961, la UNESCO le otorga la beca para Artistas Creadores en el Lejano Oriente. Este viaje se concentra en el Japón y la India, pero incluye Formosa, Hong Kong, Thailandia, Birmania y otros países. De nuevo en París, impulsada por Nesto Jacometti, director de L'oeuvre Gravée (Editions D'Art) frecuenta el taller de grabado

Desjobert y por primera vez trabaja en la técnica del grabado en color. En 1974 en el taller Duo d'Art en Suiza, realiza varias serigrafías que fueron expuestas en el Gran Salón de la Serigrafía en el Museo de L'Athené de Ginebra y posteriormente reproduce en el Manual de Serigrafía de la edición "Les Metiers D'Art". Además de su vasta obra pictórica, también ha experimentado con algunas técnicas artesanales, entre ellas, tapices en lanas e impresiones sobre cabuya.

Este interés ha sido compartido con su esposo el pintor suizo (Ginebra) Jean Pierre Guillement. Lola Fernández ha expuesto individualmente y participado en muestras colectivas en América Latina, Europa y Estados Unidos. Sus cuadros se encuentran en Museos de Norte y Sur América.

#### Exposiciones Individuales

1948 Museo Nacional de Bogotá, Colombia. Oleos y bocetos para mural.

1949 Teatro Nacional de Costa Rica, bajo los auspicios del Ministerio de Educación.

1950 Museo Nacional, patrocinada por la Universidad de Costa Rica.

1951 Instituto Nacional de Panamá, auspiciada por el Departamento de Cultura y Publicaciones del Ministerio de Educación, Panamá.

1957 Galería Bernard Chène (Palais Royal) París.

1958 Museo Nacional, presentada por la Universidad de Costa Rica.

1962 Las Arcadas, presentada por el Grupo Ocho, San José, Costa Rica. 1966 Museo de Arte Moderno, Bogotá, Colombia.

1968 Unión Panamericana, Washington, D.C.

1972 Galerie St. Louis, Morges, Suiza.

1972 Gallerie Vulpera, Suiza.

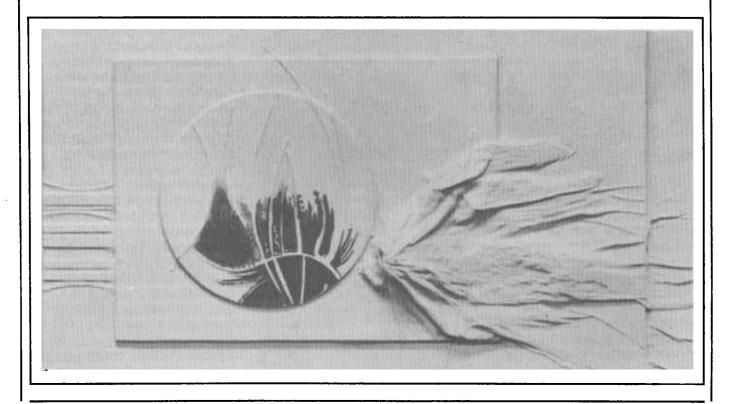
1973 Galería DIS/FORMA. San José, Costa Rica.

1973 Facultad de Bellas Artes, Universidad de Costa Rica.

1981 Tapices, Biblioteca Nacional, Sala Julián Marchena.

1981 Tapestries and oils. Ana Sklar Gallery, Miami.

1981 Tapestries of Lola Fernández. Banco Interamericano de Desarrollo. Washington, D.C.



## La cooperación política. Sus límites y perspectivas

## La experiencia del Grupo Contadora\*

José Rodríguez-Iturbe\*

Dos Anotaciones Preliminares

A primera, que, para cualquiera que se ocupe de política exterior, hablar de los límites y perspectivas de la cooperación política sensu stricto es algo atrayente.

Tal atracción posee como riesgos, por una parte, la divagación teórica -sin sentido realista y práctico- (hermosos principios, retórica de lugares comunes, no proyección a la operatividad); y, por otra, el tecnicismo privado de razón de finalidad (la conversión del *método* en *objetivo*, con la imposibilidad de visión de conjunto y de diseño de políticas a mediano y largo plazo; además de la absoluta vaciedad ideológica que tal tecnicismo supone, y que convierte a la cooperación política en una dinámica poco *política* y muy burocratizada, coyuntural y de escasa continuidad).

La segunda, que la cooperación política es una actividad que supone (y requiere) un cierto mandarinismo. El mandarinismo, en este caso, no es para el simple regodeo de los mandarines. Es para el diseño y aplicación de programas de cooperación política que quizá no serían viables sin tales mandarines.

Puede ser que lo anterior suene a elitismo, sobre todo si nos movemos en un medio que termina por nutrir su semántica de diversos clisés que otros han puesto en el mercado de los usos. Sin embargo, más allá de los rótulos, guste o no el hecho de la necesidad y de la realidad de tal mandarinismo, lo importante es constatar su presencia como factum; y que la acción política no puede ignorar los hechos tipificantes y condicionantes de la realidad en la cual debe darse.

Intentaré, pues, con las limitaciones propias de una exposición de ésta índole, ceder a la atracción del tema evitando los riesgos descritos.

A los fines de esta exposición, entiendo por cooperación política in genere la relación que se da entre dos polos, de idéntica o diversa naturaleza, para la búsqueda de determinados objetivos políticos.

Dicha relación es siempre una calle de doble vía (two way street) y conlleva un incremento del interés político que por el otro tiene cada polo.

La cooperación política debe verse enmarcada en la política exterior a la que cada polo se encuentra vinculado. Así como no hay política exterior desinteresada, no hay cooperación política desinteresada. Toda cooperación política es pro algo, y, en la misma medida, es también contra todo aquello que adversa u obstaculiza el logro del objetivo que desea alcanzar. Toda política exterior -si merece el nombre de tal- busca el interés

<sup>\*</sup>Intervención del Secretario de Relaciones Internacionales de COPEI, en el Seminario sobre la Cooperación entre la CEE y América Latina. promovido por la Konrad Adenauer Stiftung (KAS) y el Partido Popular Europeo (PPE). Bruselas, 17 de octubre de 1986.

<sup>\*</sup> José Rodríguez Iturbe. Dirigente nacional de COPEI (Partido Demócrata Cristiano de Venezuela). Diputado al Congreso Nacional por el Estado de Zulia. Presidente de la Comisión asesora de las Relaciones Exteriores de la República, de 1979 a 1984.

nacional; y éste se traduce, en términos políticos concretos, en seguridad y defensa.

Por tanto, para que la relación que la cooperación política supone se establezca, es necesario que, de alguna manera, tal cooperación se integre en la búsqueda del interés nacional (o surja como consecuencia de él) en los dos polos de la relación.

Cuando existen comunidades hemisféricas como la CEE y América Latina, puede hablarse de un denominador común, que, más allá del interés nacional de cada Estado, otorga alguna razón de semejanza u homogeneidad al interés de todos, vista la comunidad de Estados en su conjunto. Dicha semejanza permitirá considerar un interés de la comunidad no antagónico al interés nacional de cada uno.

No hay objetivos inamovibles en la relación que supone la cooperación política. Estos son, por lo tanto, variables, a mediano y largo plazo, según la mutación de las condiciones histórico-políticas.

Sobre los actuales objetivos europeos de la cooperación política podría hablar cualquiera de los expertos europeos.

Respecto a América Latina, la Organización Demócrata Cristiana de América (ODCA) precisó, para la década de los 80 (y es previsible que los mismos conservarán alguna vigencia en los 90), los objetivos generales de la cooperación política.

Dichos objetivos están centrados en el proceso de democratización en nuestro Continente, y son los siguientes: Promover la democracia donde no existe; fortalecerla donde ha iniciado su desarrollo; y consolidarla si ya es fuerte.

Las perspectivas que abren tales objetivos generales a la cooperación política son muy grandes. Estando centrados dichos objetivos en el proceso de democratización, se exige, evidentemente, la condición democrática en los dos polos de la relación de cooperación, como condición sine qua non.

¿Entre quiénes puede darse la relación de cooperación que nos ocupa?

A mi entender, la cooperación política presenta diversas alternativas. Un elenco (no exhaustivo) de ellas sería el siguiente:

1. Estado-Estado

(uno-uno)

2. Estado-Estados

(uno-varios)

3. Estados-Estados

(varios-varios)

- 4. Estado (s) Instituciones Políticas ( de un mismo Estado, de diversos Estados, Internacionales Políticas, Organismos intergubemamentales, Organismos supranacionales).
- 5. Instituciones Políticas Instituciones Políticas
- 6. Instituciones No Políticas Instituciones Políticas.

A estas posibles variantes, habría, paralelamente, que añadir, además, otras, derivadas de la ubicación de los polos de la relación de cooperación en diferentes estadios de desarrollo, o en áreas geográficas tipificadas por ellos. Así, cabría también distinguir la cooperación política Norte-Norte; Norte-Sur; y Sur-Sur.

Además, según la semántica que habla de Primero, Segundo, Tercero y Cuarto Mundo, podrían hacerse las combinaciones del caso según donde se encuentren los polos de la relación.

Así, por ejemplo, la gestión del Grupo Contadora (Venezuela, México, Colombia y Panamá) respecto a los países centroamericanos (Guatemala, Honduras, El Salvador, Costa Rica y Nicaragua) podría ser clasificada simultáneamente como un intento de cooperación política de varios Estados con varios Estados, Sur - Sur y Tercer Mundo - Tercer Mundo.

Tales distinciones, con el esquematismo que siempre suponen, permiten, sin embargo, señalar en cual de los dos polos de la relación recae, por su mayor entidad o capacidad, el mayor peso relativo de la cooperación política.

En una relación Norte - Norte; o Sur - Sur, Primer Mundo - Primer Mundo; o Primer Mundo -Segundo Mundo; o Tercer mundo - Tercer Mundo; puede darse una cierta homogeneidad entre los polos (incluso en los casos en que pudiera distinguirse con nitidez un factor hegemónico).

Pero en la relación Norte - Sur; o Primer Mundo - Tercer Mundo (como sería *in genere* el caso de la cooperación política Europa - América Latina) parece evidente que la homogeneidad sería muy relativa y debería objetivamente buscarse en los *vínculos ideológicos*, actuales o potenciales, existentes entre los dos polos de la relación.

No está de más subrayar, aunque resulte obvio, que las estructuras de cooperación política, en los dos polos de la relación, exigen para funcionar con eficacia (puesto que toda política de cooperación debe verse en el contexto general de la política exterior) el sentido de Estado en los políticos y técnicos que en ellas actúan.

Por tanto, se esté o no en el ejercicio del poder (directamente, en el caso de los partidos; indirectamente, en el caso de las internacionales políticas u otras instituciones no partidistas e incluso no políticas sensu stricto), tiene que haber sentido del Estado en los dos polos de la relación que supone la cooperación política.

¿De qué manera se traduce en práctica política la relación de cooperación?. ¿Cuál es su modus operandi?

Tal cuestión nos lleva, entre otras cosas, a las peculiaridades de la trigonometria política. A lo largo de la última década ¡cuántas batallas de la América Central han debido (y deben aún) librarse en Europa y Estados Unidos! ¡Cuántas de las actuales y futuras batallas por un Haití democrático, por ejemplo, deben librarse en Canadá, Estados Unidos y Europa!

Con muchos europeos -especialmente con alemanes y belgas; y luego, también, con austríacos, franceses y españoles- los latinoamericanos tenemos comprometida nuestra gratitud, por habemos permitido librar junto a ellos, y ellos haber librado con nosotros, aquí en Europa, las batallas por la libertad y la democracia en América Latina.

Sabemos que no hay mayores problemas de opinión internacional al dar tales combates contra las dictaduras tradicionales o no tradicionales de derecha (Paraguay, Chile). Pero también sabemos que la sinceridad y coherencia de las posiciones se valora en las políticas frente a las dictaduras totalitarias de izquierda marxista-leninista (Cuba, Nicaragua); o frente a regímenes de fachada "progresista" y maquillaje semi-democrático, que son, en realidad, gobiernos estructuralmente represivos, oligárquicos y negadores de los derechos civiles y políticos (México, Panamá).

La hipocresía política de algunos lleva a considerar como "razonable" una política de contención frente a los cubanos y a los sandinistas, mientras esa misma hipocresía desgarraría sus vestiduras ante una hipotética contención (sólo contención) de los regímenes dictatoriales de Stroessner y Pinochet.

"... Con muchos europeos
-especialmente con alemanes y
belgas; y luego, también, con
austríacos, franceses y españoleslos latinoamericanos tenemos
comprometida nuestra gratitud,
por habernos permitido librar
junto a ellos, y ellos haber librado
con nosotros, aquí en Europa, las
batallas por la libertad y la
democracia en América Latina..."

Quienes somos demócratas auténticos y no actuamos con falacias instrumentales no deseamos la contención de los castristas o de los sandinistas, de Stroessner o de Pinochet. Deseamos que regímenes como los de Stroessner, Castro, Pinochet y Ortega (para citarlos en orden de antigüedad) desaparezcan por motivos de higiene política del panorama latinoamericano.

En la última década, por la cooperación eficaz de muchos europeos, los latinoamericanos hemos aprendido bastante y acumulado enriquecedora experiencia en trigonometría política.

Bastaría simplemente mencionar a Nicaragua Dossier y Centro América al día para ejemplificar de manera adecuada lo que entiendo por trigonometría política. La labor que José Esteban González, Róger Miranda y quienes con ellos trabajan, es la continuidad forzada -en tierras europeas- de una meritoria y sacrificada tarea en defensa de los derechos humanos, primero, frente

a dictaduras de derecha (Somoza); y luego, frente a dictaduras de izquierda (Ortega/FSLN). De Nicaragua Dossier y Centro América al día, se beneficia no sólo Europa, sino también América Latina.

Podría también destacarse, como botón de muestra, un esfuerzo como el difundido Lateinamerika Report, de Edmund Moser y Jürgen Koch, que, además de su edición en alemán, distribuye para el lector de nuestras tierras un buen resumen castellano.

Podría seguirse ejemplificando. He querido resaltar la utilidad y la importancia de *Nicaragua Dossier y Centro América al día* por la prioridad que otorga al tema de los derechos humanos.

Existe hoy una creciente tendencia en la literatura jurídico-política que, junto al estudio de la crisis de los ideales de la llustración, está orientada a poner de relieve la mutua inferencia que existe entre los derechos humanos y la democracia.

Si los objetivos generales señalados por ODCA para la cooperación política en la presente década están centrados en la democratización, es comprensible que, al hablar de cooperación política, los derechos humanos no puedan ponerse entre paréntesis.

Un autor representativo de la tendencia antes mencionada es Martin Kriele.

"La eficacia real de los derechos humanos -dice- supone su validez jurídica; y ésta supone a su vez la división de los poderes, porque sólo cuando la autoridad estatal está ligada al derecho puede estar vinculada a los derechos humanos". Y agrega: "La democracia supone la validez jurídica de los derechos humanos y también la división de los poderes, pues sólo cuando los derechos humanos son jurídicamente eficaces, disfruta el ciudadano de la seguridad jurídica y de la libertad espiritual y política, sin la cual no es sujeto de autodeterminación democrática, sino más bien objeto de la determinación estatal alienante. A su vez, el desarrollo y expansión de los derechos humanos supone una democracia o, lo que es lo

mismo, la libertad del pueblo para la configuración de sus propias leyes y para el control público de los tres poderes". (*Liberación e Ilustración. Defensa de los Derechos Humanos*)

La cooperación política suele darse en un cuadro de competencia ideológica. Y en dicho marco está en desventaja quien no posee ideales ni valores que defender y transmitir.

Tener conciencia, pues, de la realidad de la competencia ideológica; y llegar a una clara identificación y a un adecuado conocimiento y comprensión de la naturaleza del adversario, lleva a valorar toda la proyección de la cooperación política en el campo de la cultura (medios de comunicación, manifestaciones artísticas, editoriales, publicaciones periódicas, institutos de formación, centros de documentación y análisis, centros de investigación, etc.).

La política democrática tiene que contar con un clima socio-cultural adecuado. Usando los términos de Vargas Llosa, en una conferencia en la Fundación Frei, en Santiago de Chile (abril, 1985), "para la libertad de la cultura es necesaria una cultura de la libertad".

La política democrática tiene que combatir solidariamente, con las herramientas de la cooperación, para lograr una opinión pública favorable, siempre que se pueda; o, al menos, no adversa.

Para ello es fundamental, con el más alto nivel de competencia profesional y de instrumental tecno-científico que se pueda, la búsqueda, la obtención y la pronta y adecuada difusión de la información.

En el cuadro de la competencia ideológica en el cual suele darse la cooperación política, sería ingenuo pensar que la competencia no llega al plano de la información.

Nuestros adversarios -sobre todo aquellos que tienen como *habitat* el mundo cultural sedicentemente marxista- cercenan y manipulan la información, buscando la configuración de matrices de opinión adversas a nuestra política democrática.

La batalla político-cultural por la opinión abarca tanto la veracidad de la información como la recta interpretación de la información verdadera.

La formación política de la opinión supone, pues, la veracidad de los hechos sobre los cuales se informa, sin mutilaciones ni disfraces. Pero va más allá: transmite, a nivel de opinión, el hilo conductor, la savia histórico-política. Es decir, muestra el sentido de los hechos, la significación de los fenómenos.

Para nuestros adversarios, la mutilación instrumental de la realidad en su política informativa es consecuencia de su maquiavelismo político y de su ingravidez ética.

Nuestros adversarios tienen plena conciencia del cuadro de competencia ideológica en el cual se desarrolla la cooperación política.

En su juego, la información es poder, es un drôle de guerre, un factor causal para el logro del efecto de una matriz de opinión favorable a sus intereses estratégicos desde el punto de vista político.

No se trata de teorizar. Es necesario hacer referencia a ejemplos concretos. Uno de los más patentes, me luce, hoy por hoy, el caso de la que presume ser la quinta agencia noticiosa del mundo: Inter Press Service (IPS).

La IPS nace a comienzos de los 60, con un no claro enfoque ideológico y un soporte más confuso aún de intereses económicos y ambiciones de poder, con personajes que gustaban de andar en el filo de la navaja entre la audacia y la aventura.

De entonces hasta acá, ha quedado claro que la opción escogida fue la aventura, entendida, a la vez, como negocio. Una aventura-negocio que ha supuesto la alienación política y la parcialización ideológica contraria a los intereses democráticos.

Hasta la década de los 70 algunos sectores políticos y sindicales afines a la DC aún no querían convencerse de que quienes financiaban largamente a IPS y marcaban su dirección sin admitir "desviacionismos", estaban al servicio de una estrategia global de política exterior antagónica a la que nosotros nos vincula.

Hoy, tal convencimiento es, en el ámbito de la DC, casi universalmente compartido. (Y digo casi, porque, quizá, quede alguien que sea la excepción: nunca falta quien se autoconvence de que es falso o dudoso aquello que no quiere que sea verdadero).

Toda la política informativa de IPS se enmarca en la estrategia marxista-gramsciana de "cambiar el sentido común de la gente".

IPS actúa sustituyendo los criterios éticos de lo bueno y lo malo, por las etiquetas políticas del progresista y del reaccionario. Es decir, procurando sustituir los criterios morales objetivos de valoración del comportamiento humano, por el rotulismo subjetivista que se coloca a personas y situaciones de acuerdo a sus intereses político-financieros.

El socialismo (burgués y latino) de los dirigentes de IPS ha constituido el baluarte del sectarismo ideológico y de la intolerancia antidemocrática frente a casi todos los esfuerzos de democratización encabezados por la DC en América Latina.

La óptica de IPS respecto a nuestro Continente no es una excepción en su política global de información. Ella expresa bien el narcisismo político con el cual cierta izquierda hedonista europea mira los problemas latinoamericanos.

IPS no aspira tanto a transmitir una imagen fascinante del socialismo y de las fuerzas que luchan por su implantación (¡misión imposible!), cuanto a destruir la buena imagen que los no socialistas tengan; o a transmitir una imagen mala de aquellos que se oponen al socialismo al cual ella sirve.

Es singular y llamativo que en medio del clamor mundial contra el terrorismo la IPS enmudezca. No lo defiende, simplemente calla. Aparenta sumarse al rechazo del terrorismo sólo cuando puede ejemplificar selectiva e instrumentalmente con regímenes de derecha (v. gr., Pinochet) o con acciones de una derecha irracional y asesina (v. gr., las organizaciones criminales de extrema derecha en El Salvador y Guatemala). Pero no hará jamás crítica sustantiva del terrorismo usado en nombre de las ideologías de izquierda. (piénsese, a modo de ejemplo, en el impulsado por el injerencismo cubano; el de las querrillas del Farabundo Martí en El Salvador; el del

Frente Patriótico Manuel Rodríguez, en Chile; el usado por el FSLN contra la oposición democrática en Nicaragua; por no hablar de las acciones de los actuales gobiernos de Cuba, Nicaragua o Suriname de "protección" como "revolucionarios" a los terroristas).

La IPS cuenta con el apoyo político y económico de personalidades, organizaciones y sectores, nacionales e internacionales, vinculados a la Internacional Socialista (IS); y, aún más allá, con el respaldo de sectores ubicados en la extrema izquierda del espectro político.

En un *Memorandum* de 1985 Arístides Calvani señalaba que la cooperación para el desarrollo político debería poseer las siguientes características: Políticamente consecuente; leal y permanente.

A estas tres notas, añadía dos exigencias de índole operativa: encuentros periódicos programados entre los polos de la relación; y existencia de un órgano específico de comunicación.

Tal recuerdo me parece adecuado, como detalle introductorio, para destacar seguidamente que, por su naturaleza especial, la cooperación política reclama un tipo especial de gerentes.

La gerencia de los planes de cooperación exige, así, junto a condiciones gerenciales objetivas, una probada capacidad política.

Hablemos con franqueza. En la cooperación política con América Latina el factor personal es de gran importancia para que la cooperación dé resultados efectivos.

En el polo europeo de la relación, la dinámica eficaz de la cooperación política tiene mecanismos y procedimientos más *institucionales*.

En América Latina, a pesar de lo mucho que se ha avanzado, detrás de toda fachada institucional para la cooperación política, es necesario saber con quién se trata. Aunque para un europeo esto pueda sonar paradójico, a mi modo de ver, en América Latina, para no automaniatarnos, y para avanzar seriamente hacia la institucionalización (desideratum), todavía en la actualidad hay que dar especial atención al sujeto(s) confiable para el establecimiento de la relación, en la toma de decisiones sobre programas de cooperación política.

La experiencia enseña que aunque la relación sea formalmente institucional (Partidos, Fundaciones, Sociedades, Institutos, etc.) todos sabemos de quién (es) hablamos al hacer referencia al órgano institucional.

Los ejemplos negativos de una institucionalización que no es tal surgen de la propia experiencia política DC en América Latina. La ODCA, en su normativa legal vigente (que Calvani, con clara visión, intentó, infructuosamente, reformar) presume un grado de institucionalización y un nivel de desarrollo en los Partidos que muchas veces no existe (es más, en algunos casos extremos quienes casi no existen son los partidos), y confiere el monopolio de afiliación a la Organización Regional a ficciones políticas que,

"...Sabemos que no hay mayores problemas de opinión internacional al dar tales combates contra las dictaduras tradicionales o no tradicionales de derecha (Paraguay, Chile). Pero también sabemos que la sinceridad y coherencia de las posiciones se valora en las políticas frente a las dictaduras totalitarias de izquierda marxista-leninista (Cuba, Nicaragua); o frente a regímenes de fachada "progresista" y maquillaje semi-democrático, que son, en realidad, gobiernos estructuralmente represivos, oligárquicos y negadores de los derechos civiles y políticos (México, Panamá)..."

más que partidos, en algunos pocos casos tristes, no pasan de ser clubs jacobinos o velorios patrióticos (sin aliento popular, sin coherencia ideológica, sin liderazgo serio, sin organización funcional, sin vocación de poder). Con el monopolio nacional y el poder de veto de algunos miembros con semejantes características, la ODCA, a veces, se encuentra automaniatada.

La CLAT ha logrado normas y procedimientos más flexibles, evitando colocarse a sí misma una camisa de fuerza, buscando el quién (o los quiénes) adecuado (s) en cada escenario, incluso en las circunstancias más adversas.

Para que lo anterior no sea entendido de manera torcida, es necesario subrayar que los diseños de programas de cooperación política a mediano y largo plazo no pueden depender del subjetivo capricho de alguna persona, en ninguno de los dos polos de la relación de cooperación.

Si un polo A debe tener en cuenta el factor personal con el polo B antes de tomar la decisión, ésta no puede depender del comportamiento arbitrario de una persona. La cooperación política exige una madura, objetiva y realista decisión política.

Tal decisión política debe fundarse en la objetiva consideración de las necesidades políticas de los programas de cooperación y sus previsibles resultados.

La cooperación política no es producto de la inercia. A la decisión sobre la adopción o no de programas a mediano y largo plazo, suelen seguir decisiones ulteriores, paralelas al desarrollo mismo de los programas.

Estas decisiones posteriores a la decisión original están vinculadas a la evaluación que toda cooperación política exige.

Evaluar la cooperación política no es fácil. La simple (y exclusiva) valoración global en base al reflejo económico costo-beneficio de cada proyecto o programa, podría conducir a decisiones políticas equivocadas. Porque si los criterios gerenciales pueden y deben ayudar mucho a la seriedad y eficacia de la cooperación política, no puede olvidarse que gerenciar un proyecto político no es sólo una modalidad especial de management empresarial; y que, políticamente hablando, los criterios de costo-beneficio, a efectos de la

cooperación, no se reflejan exclusivamente en los indicadores económicos de un balance.

El problema radica, pues, en cómo conciliar las cifras (que hacen, sin duda, objetivo el criterio económico) con los criterios políticos. No conozco, al respecto, (ni pienso que pueda darse) una regla de oro, un patrón fijo y seguro, una panacea.

En el marco estructural operativo de la relación de cooperación política aparecen:

- -organizaciones gubernamentales;
- -organizaciones partidistas;
- -organizaciones supra-nacionales;
- -organizaciones supra-partidistas.

En ellas, los órganos de decisión actúan generalmente por *mayoría tendiente al consenso*, aunque formalmente, en muchos casos, no pueda exigirse éste último como requisito *sine qua non*.

Existen, además, organizaciones intergubernamentales y organizaciones interpartidistas.

En estas organizaciones (que no son supranacionales o suprapartidistas), por su propia naturaleza y configuración, las decisiones sí deben ser adoptadas, en la mayoría de los casos, *por consenso*.

El consenso o la mayoría cuasi-consensual en los órganos de toma de decisiones sobre la cooperación es lo ideal. En efecto, si no hay consenso sobre la cooperación en sí, o sobre el modo de la cooperación, ésta no podrá realizarse, o, de realizarse, no dará los resultados deseados y deseables.

La búsqueda del consenso como desideratum o de la mayoría cuasi-consensual obliga al establecimiento y funcionamiento de mecanismos permanentes de información y consulta; y al funcionamiento ordenado, regular y eficiente de los órganos donde debe buscarse la concertación de políticas entre los polos de la relación, como fruto o expresión del consenso.

La discusión sobre procedimientos formales no será ni conflictiva ni prioritaria, porque el clima de entendimiento y confianza que la relación de cooperación requiere, permite (por no decir impone) la búsqueda de soluciones aceptadas con auténtica voluntad política por ambos polos de la relación.

La trigonometría de la cooperación política mencionada anteriormente adquiere mayor relevancia:

- 1. cuando la cooperación se realiza en áreas de crisis, en escenarios de confrontación; y
- 2. cuando la cooperación -tanto en áreas en situación de crisis, como en áreas en situación de estabilidad relativa- es desarrollada desde varios países simultáneamente.

En el primer caso, la problemática a resolver vendría dada tanto por la consideración del área en su conjunto, como por la gestión de la crisis.

En el segundo, el evitar el surgimiento de problemas o lograr la superación de los que se presenten dependerá de la acertada selección de principios operativos, aceptados por todos los factores actuantes.

Frente a las áreas de crisis la trigonometría política exige el diseño de estrategias de cooperación surgidas de la consideración del escenario en su globalidad, y no de la visión aislada de alguna de sus partes.

Así, en esas circunstancias, tal consideración global lleva a definir y desarrollar políticas de cooperación por escenarios, además de aquellos programas que suponen una simple relación de índole bilateral. Estos deben estar, en dichos casos, integrados en aquellas.

Muchas veces (casi siempre) la dificultad para la cooperación política en las áreas de chisis estará. en medio de características ambientales lindantes con el caos o marcadas ya por él, en poder conseguir y mantener (hasta en la existencia física de sus integrantes) un polo seguro, confiable y

eficaz para establecer y desarrollar la relación de cooperación.

En tales circunstancias, muchas veces tipificadas por la anomalía social y política, el factor personal cobra una importancia especialisima.

Sólo con una adecuada selección de personas, y con su conveniente motivación y sostenimiento frente a riesgos de toda índole, puede lograrse en las áreas de crisis, mediante la cooperación política, mejorar la gestión de la crisis.

En América Latina no estamos a menudo preparados para prevenir y enfrentar las crisis. Además, en nuestras latitudes el simple factor tiempo no arregla las cosas. En nuestro Continente, en la casi totalidad de los casos, el tiempo juega en contra de la democratización; o, al menos, no puede asegurarse que juegue en su favor.

Los escenarios de crisis plantean, además, la necesidad de compartir información y análisis entre los dos polos de la relación. Ambos, en efecto, deben buscar una valoración común de la realidad crítica que vaya haciendo cada vez más sólida y estable la relación entre los dos polos.

En relación a los programas de cooperación simultánea, he quendo mencionarlos porque considero que en el campo de la cooperación política existe la suficiente madurez y experiencia para dar vida a iniciativas supra-nacionales europeas en relación a América Latina. Si, como queda dicho, la cuestión en este campo radica en la adecuada selección de principios operativos, pienso que los países integrantes de la OTAN han alcanzado una positiva experiencia en el campo tecno-científico que permite, al menos, el esfuerzo de aplicación analógica en la cooperación política.

En efecto, cuando se celebró en abril de 1969, el Vigésimo Aniversario de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, se decidió, en el plano de la cooperación científica, la creación de un Comité para los Desafíos de la Sociedad Modema (el CCMS). Dicho Comité ha funcionado sobre cuatro principios que considero aplicables, de manera sui generis a la cooperación política plurifactorial (en uno de los polos, al menos) e incluso supra-nacional, en muchas de sus variantes.

Dichos principios (siguiendo la exposición sintética que de ellos hace Francesco Paolo Fulci La Tercera Dimensión de la OTAN: La Cooperación Científica y los Desafíos de la Sociedad Moderna - ) son los siguientes:

- 1. Principio del "país piloto". Cuando el Comité decide hacer un estudio, se llama país piloto a quien lo conduce (programa, financia y ejecuta). Cualquier otro país miembro puede asociarse al país piloto como co-piloto.
- 2. *Principio de la rapidez*. Se trata de alcanzar resultados y formular recomendaciones a corto plazo.
- 3. Principio de la máxima disponibilidad de la información. El acceso común a la información siempre dentro de la lealtad, prudencia y confianzaes algo que se decide por elconsenso nacido de la confianza política.



Serie Arquetipos.1976 Oleo sobre tela.

4. Principio de la concreción en el seguimiento. Cada plan piloto debe generar en los países miembros la adopción de medidas concretas, según las necesidades nacionales e internacionales.

Contra los peligros del burocratismo y de la dispersión en la cooperación política, el diseño y ejecución de programas de cooperación política en una dimensión supra-nacional es posible contando con Comités ad hoc regidos por principios semejantes a los enunciados.

Hablando de cooperación no puede eludirse el tema de las relaciones para la cooperación entre las distintas Internacionales Políticas.

Las confrontaciones ideológicas -en cuyo marco se desarrolla la cooperación política- no se dan solo entre Estados. Abarcan un campo más amplio que el de las relaciones inter-estatales. Ello es cierto. No es menos cierto, sin embargo, que las confrontaciones ideológicas no son debates o choques entre abstracciones diferentes. Tales confrontaciones adquieren dimensión real de praxis política. Dicha praxis suele encontrar su sentido en una estrategia de poder; y -al menos en el mundo en que vivimos- la misma se desarrolla en el contexto histórico-político de los Estados.

De las actuales Internacionales Políticas (excluida aquí la consideración de la Internacional Comunista), la que tiene menor presencia en América Latina es la Internacional Liberal (IL).

La Internacional Democrática (IDU) -llamada corrientemente, sin demasiada precisión, Internacional Conservadora, por agrupar partidos "democristianos, conservadores y no colectivistas", tiene una reciente y relativa presencia en algunos países latinoamericanos, y un esfuerzo orgánico en búsqueda de consolidación de una presencia en los países angloparlantes del Canibe agrupados en el CARICOM.

La Internacional Demócrata Cristiana (IDC) y la Internacional Socialista (IS) poseen una presencia de no corta historia en casi toda América Latina. Como las Internacionales Políticas actuales son de origen europeo, cualquier confluencia de esfuerzos entre ellas en *programas de cooperación* política requiere:

- 1. La aplicación de la distinción amigoenemigo
- 2. La afirmación práctica del criterio donde no hay antagonismo puede existir cooperación.
- 3. La convicción de que la participación conjunta en programas de cooperación política con quien, sin ser amigo, no puede ser calificado de enemigo, es algo perfectamente compatible (si no exigible) con la pluridimensionalidad y la asimetría de la política exterior.

El error más garrafal e imperdonable sería ignorar quién es el adversario. Al adversario es necesario: reconocerlo como tal, identificarlo. No sobrevalorarlo. Ni minusvalorarlo. Es decir, valorarlo con objetividad, realismo, prudencia y sentido práctico.

Sólo así puede diseñarse una estrategia para la acción con él, sin él o contra él.

Partiendo del reconomiento de las diferencias (¡ rescatando las diferencias !) y afirmándolas, la IDC puede, a mi entender, desarrollar, in genere, estrategias no antagónicas, en lo posible, con la IDU y la IL. Ni la IDU ni la IL desarrollan, en sus programas de cooperación política, una estrategia de confrontación con la estrategia de la IDC. Ni la IDU, ni la IL son para nosotros el adversario, el enemigo.

Con la IS, la situación varía. Lo que para con las demás es la norma, para ella resulta la excepción.

La ODCA, como Organización Regional de la IDC, ha buscado (y debo decir que todavía busca) infructuosamente una concertación de políticas con la IS en relación a los objetivos generales atinentes a la democratización de nuestro Continente. Tal empeño ha dado pocos resultados en la última década. Lo que la DC ha hecho (y no es poco) por la democratización de América Latina, lo ha hecho sin la IS, y no pocas veces con la

oposición absoluta de la IS. En la IS, y en sus partidos filiales o protegidos, la constante ha sido la deslealtad; en contadas excepciones la cooperación solidaria.

Las coincidencias con la IS han sido, en la última década, en el esfuerzo mantenido por la democratización de América Latina, o cosméticas y sin operatividad real, o sólo coyunturales o para casos específicos y singulares.

Incluso en los casos más dramáticos, en los cuales se ha tratado no ya de una pugna por la obtención del poder en algunos de nuestros países, sino de lograr el primer estadio de *retorno a la democracia*, ha sido imposible -por la insinceridad de los miembros de la IS- el lograr una cooperación institucional, orgánica y continuada.

Sólo en el caso de Chile pareciera haber un piso más amplio de coincidencias. Y ello por la sui generis calificación que del PDC chileno y algunos de sus líderes dan piezas importantes de la IS. En el esfuerzo mantenido por el retorno a la institucionalidad democrática en Chile, estamos, pues, en un caso a se, ciertamente atípico, de las relaciones IDC/ODCA con la IS.

En determinadas situaciones los acólitos del Sr. Brandt llegan a la protección política de regímenes corrompidos, habituados al fraude, a la arbitrariedad y a la negación de los derechos ciudadanos. Como ejemplo están los casos de México (PRI) y Panamá (militares-PRD).

En otros casos -y esa es su ceguera congénita, originada por su intolerancia sectaria-, dejándose llevar por un manique ismo político (que a ella le parece estrategia), la 1S tiende siempre a valorar positivamente las coyunturas y procesos donde los socialistas, en particular, y los marxistas, en general, son el eje; y negativamente las coyunturas y procesos que políticamente no pueden capitalizar a corto o mediano plazo (con una virulencia insensata y un maximalismo poco racional si el papel protagónico principal lo desempeñan personalidades y organizaciones vinculadas a la IDC).

Es conocida la cerril oposición de la IS (y dentro de sus partidos miembros, la del sector del SPD más vinculado a Brandt) a regímenes como los de José Napoléon Duarte, en El Salvador, y Vinicio Cerezo, en Guatemala. Los mismos diputados socialistas alemanes que hacen declaraciones refidas con la verdad para atacar, por ejemplo el

gobierno de Cerezo en Guatemala, se cuidan mucho de pedir con energía respeto a los derechos humanos en Cuba o en Nicaragua; o de calificar a los regímenes de Fidel Castro y Daniel Ortega de *dictaduras* (que eso son).

La IS, por tanto, a mi modo de ver, no es aliado leal y confiable. Sólo por vía de excepción y coyunturalmente pueden lograrse programas conjuntos IDC-IS para la cooperación política en América Latina.

En el marco intra-latinoamericano puede conseguirse, ad casu, unidad en la cooperación política entre un partido demócrata-cristiano y un partido social-demócratico. Y, sin embargo, no es fácil lograrlo realmente, más allá de las declaraciones cosméticas o de la retórica de ocasión.

Todo ello permite comprobar, una vez más, que la cooperación política se da en un marco de confrontaciones ideológicas.

La IS (y allí está su último Congreso de Lima para comprobarlo) llega al extremo de optar políticamente por las vías armadas de las guerillas marxistas-leninistas en América Central. Las designaciones (honorarias, quizá, pero significativas) del Comandante sandinista Bayardo Arce (FSLN/Nicaragua) y de Guillermo Ungo (FDR/FMLN /El Salvador) en el elenco de sus dirigentes internacionales, demuestran que la IS insiste aún en su trágica opción por la fusilocracia sinistrosa adoptada desde la década de los 70.

La IS, con Brandt a la cabeza, incurre, bajo el paraguas de la *cooperación política hacia América Latina*, en una sistemática idolatría de los extremismos, sin duda de carácteres patológicos.

No está de más señalar que, una vez más, en el Informe Político de Gorbachov al 27º Congreso del PCUS, la única internacional mencionada con tono de acercamiento positivo y señalando hacia ella una estrategia de diálogo y alianzas, fue la IS.

Debo, a estas alturas de la exposición, hacer una directa referencia al *Grupo Contadora*.

Contadora surgió en los inicios de 1983 como un empeño pluriestatal para contribuir a la reducción (y, si fuese posible, a la eliminación) de las tensiones bélicas y pre-bélicas en la América Central.

"...Incluso en los casos más dramáticos, en los cuales se ha tratado no ya de una pugna por la obtención del poder en algunos de nuestros países, sino de lograr el primer estadio de retorno a la democracia, ha sido imposible -por la insinceridad de los miembros de la IS- el lograr una cooperación institucional, orgánica y continuada..."

Fue entonces calificada oficialmente como un empeño de "testigos de buena fe" (Venezuela, Colombia, Panamá, México) que interponían sus "buenos oficios" para buscar que los "países directamente afectados" por la crisis que sacudía al área desde fines de los 70 (Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica) lograran una efectiva voluntad de consenso con resultados políticos concretos.

Dicho consenso estaba orientado a impedir que se hiciera irreversible la ubicación de la crisis de América Central como un escenario de confrontación Este-Oeste. Debía, en síntesis, versar sobre tres aspectos claves:

- 1. democracia política;
- 2. desmilitarización;
- 3. desarrollo económico.

No se trata aquí de hacer su historia detallada. Baste decir que el momento estelar de Contadora fue, a mi modo de ver, su año de inicio, el 83. Para septiembre de ese año quedó terminado el llamado *Documento de Objetivos* que mereció alabanza general.

Durante el 84 se preparó el primer proyecto de Acta-Tratado. Presentado el texto a la consideración de los países centroamericanos, le fueron hechas observaciones por Honduras, Costa Rica, El Salvador y Guaternala. Es decir, por todos, menos por Nicaragua. El Gobierno de Managua comenzó entonces a hablar de la existencia del Grupo Tegucigalpa. (Los cuatro países se habían reunido en la capital hondureña). Mientras el gobierno sandinista anunciaba en septiembre del 84 su disposición de firmar el texto sin modificaciones, Contadora acogió la mayoría de las reformas propuestas por los cuatro países. Así, presentó el segundo proyecto de Acta-Tratado en septiembre del 85. Este fue aceptado por El Salvador, Guaternala, Honduras y Costa Rica.

Nicaragua fijó su posición oficial de rechazo el 11 de noviembre de aquel año. Declaró inaceptables para su soberanía algunos aspectos relacionados con el control de armamentos e instalaciones militares; y, más aún, señaló que no firmaría si no se daban dos condiciones paralelas (imposibles) que debían ser asumidas unilateralmente por un Estado que no era ni integrante de Contadora ni integrante del grupo de cinco países a los cuales Contadora dirigía su gestión.

Esas dos condiciones eran:

- Auto-reconocimiento de los Estados Unidos de su condición de Estado agresor. (Los Estados Unidos debían formalmente declarar que cesaban su agresión a Nicaragua; comprometiéndose, formalmente, además, a cortar toda ayuda a los antisandinistas); y
- Exigencia de la firma ("en el mismo momento en que se suscriba el Acta de Contadora") de un Protocolo Especial, en el cual los Estados Unidos deberían comprometerse mediante instrumento formal-jurídico a:
- cesar la agresión;
- cumplir con las decisiones adversas a sus intereses de la Corte Internacional de Justicia de La Haya;
- aceptar como propios los compromisos relativos a maniobras militares internacionales contenidos en el Acta de Contadora.

Por entonces, y quizá para compartir el glamour de Contadora en la opinión pública internacional, cobró vida el llamado Grupo de Apoyo (integrado por Argentina, Uruguay, Brasil y Perú; extrafiamente no se permitió acceso al Ecuador y República Dominicana, a los cuales se había bloqueado -por México- su integración al Grupo Contadora en el momento de su nacimiento.

A comienzos del 86 tuvo lugar la reunión de Caraballeda (Venezuela). Allí, los Ministros de Relaciones Exteriores de Contadora y del Grupo de Apoyo declararon conjuntamente. En la Declaración de Caraballeda se instaba a negociaciones bilaterales Estados Unidos - Nicaragua. Pocos días después, en la toma de posesión de Cerezo, en Guatemala, los Presidentes de Arnérica Central aceptaron la Declaración de Caraballeda y emitieron una propia. En ella los mandatarios centroamericanos respaldaron la convocatoria hecha por el Presidente Cerezo a una Reunión Cumbre de Jefes de Estado de Arnérica Central en el Santuario de Esquipulas.

La Reunión Cumbre de Esquipulas se efectuó. Todo el mundo la saludó como un paso de avance. Paradójicamente, ese avance señaló, a mi entender, el encallarniento de Contadora, en cuanto suponía transitar por una vía elaborada por los propios centroamericanos, sin muletas de Contadora ni del Grupo de Apoyo.

Es decir, que en Esquipulas se pasa de la búsqueda latinoamericana de una solución latinoamericana para un problema latinoamericano, a la búsqueda centroamericana de una solución centroamericana para un problema centroamericano.

En mi opinión, después de la Cumbre de Esquipulas el Grupo sigue trabajando por inercia. Contadora, como esfuerzo inter-estatal se mostraba agotado. El Grupo de Apoyo, desde entonces no ha encontrado qué apoyar.

El desgaste de la capacidad de influencia y del poder de negociación del Grupo Contadora era harto visible desde fines del 85. Para entonces era un hecho patente erga omnes la definitiva mexicanización de Contadora, fenómeno en aumento incontenible desde mediados del 84. No fue que México aumentara su perfil interno. Fue que los demás bajaron el suyo. En efecto, en el 84-85 Panarná estuvo de crisis en crisis; Colombia,

jugando en Contadora en un intento desesperado y fallido de que ese juego repercutiera no en América Central (donde no poseía ni siquiera una dinámica presencia) sino en la propia Colombia, en la pacificación interna; Venezuela con una brusca baja de perfil en la crisis del área al realizarse el cambio de gobierno.

La mexicanización de Contadora quiere decir que el Grupo sirve, básicamente, a los objetivos que en el área tenía y tiene México. Ello llevó a extremos de difícil aceptación desde el punto de vista político y a una pérdida casi absoluta de autoridad moral de los países "testigos de buena fe" (Contadora) frente a los países directamente afectados (los centroamericanos).

México, beneficiario en el corto plazo de las deficiencias en la capacidad de influencia y en el poder de negociación de sus restantes socios, no era (ni lo es), además, imparcial, ni testigo de buena fe: era y es el gobierno del PRI un testigo sandinista y un padrino de mala fe de los movimientos guerrilleros que actúan en el área.

Entre el 84 y el 85 se operaron reales avances en el proceso de democratización en El Salvador, Honduras, Guatemala y Costa Rica.

Para fines del 85 el problema de América Central podía ya, sin exageraciones, reducirse principalmente a la dictadura sandinista de Nicaragua. Tal situación no ha variado.

No ha sido tanto, de entonces acá, la parcialización de México en favor de Nicaragua la causa del estado yacente de Contadora. Contadora no ha salido de su postración porque, desde el último trimestre del 85 a esta etapa conclusiva del 86, ha perdido como Grupo la autoridad moral que poseía frente a los países directamente afectados. Y con la autoridad moral perdió también la confianza de los centroamericanos; a tal extremo, que Contadora ya no busca convencer sino imponer; de una iniciativa de rnediación se ha convertido en un mecanismo de presión. Así, el planteamiento inicial que dio vida al grupo ha dejado de existir.

La pérdida de la autoridad moral y la crisis de confianza tuvo, en mi opinión una doble causa:

1. La no política de Venezuela en el área, con el régimen socialdemocrático a partir de 1984; y la evidencia -ya anotada- de que el gobierno conservador de Belisario Betancourt en Colombia, buscaba, mediante su participación en Contadora, realizar un esfuerzo in extremis no por la paz en América Central sino por la pacificación política en Colombia.

Y sobre todo, (es lo que todos los analistas políticos hemos escuchado desde fines del 85 y a lo largo del 86 en América Central):

2. Los descarados fraudes electorales del PRI en México (primero en S. Luis Potosí, Nuevo León y Yucatán; recientemente en Chihuahua y Durango) unidos a la imagen de corrupción de la oligarquía política mexicana; así como el fraude electoral y las "renuncias" presidenciales en Panamá, junto al horror internacional provocado por el secuestro y asesinato por sádica tortura de Hugo Spadafora.

Puede decirse que en la base del desgaste absoluto de Contadora en la opinión centroamericana, está, pues, el rechazo de los países afectados por la crisis a que Estados que no son democráticos en sus procedimientos (México y Panamá) pretendan actuar ante ellos con alardes magisteriales.

La falta de confianza que hoy impide cualquier acción eficaz a Contadora tiene, pues, entre sus causas, el hecho de que los actuales gobiernos de México y Panamá son i*incalumniables*!: ¡ Todo lo malo que se diga de ellos, en alguna medida es verdad!.

El caso de México, por su peso natural en la gran familia latinoamericana y su gravitación (hasta ahora negativa) en la crisis de América Central, es el más triste. De los antiguos Borbones se decía que ni olvidaban ni aprendían. El PRI los supera. Aspira hacer del proceso histórico de su pueblo y de los pueblos vecinos hacia el sur, una mixtura de la ficción y del olvido; aspira a imponer a los sufridos pueblos del área una especie de anestesia política forzada de la calidad moral y de la dignidad y autorespeto nacionales.

Del 68 en adelante (matanza de los estudiantes en la Plaza de las Tres Culturas de

Tlatelolco) el deterioro interno del régimen del PRI es incontenible, va en ascenso. Al clamor de Daniel Cossio Villegas sobre la necesidad de "hacer pública la vida pública" en un país dominado por una maquinaria osificada y corrompida (el PRI); se ha unido, ante los reiterados y descarados fraudes electorales y todo tipo de latrocinios políticos, la voz de denuncia de la Iglesia Católica; los Manifiestos de los intelectuales, al frente de los cuales figura Octavio Paz; y la renacida valentía de los auténticos dirigentes gremiales y comunales, que va no tienen miedo de proclamar su verdad y defender sus derechos. Utilizando términos de la retórica de Trotsky, podría decirse que el PRI, con el fraude y la corrupción, no ha enviado a sus adversarios al "estercolero de la historia", sino que, tristemente (y tercamente), ha terminado por hacer de su propia historia un estercolero.

Es cierto que las relaciones Este-Oeste también han configurado un cuadro muy peculiar (sobre todo durante el último año, de octubre del 85 a octubre del 86: del discurso de Reagan en la ONU el año pasado, pasando por la Cumbre de Ginebra en noviembre del 85, hasta la reciente entrevista de hace pocos días en la capital de Islandia). La marcha de las relaciones entre las dos grandes superpotencias de la tierra no ha facilitado, ciertamente, el éxito de Contadora, sino que casi ha exigido el final de su gestión con más pena que gloria.

Pero es fácil ver con vidrios de aumento las causas exógenas de los fracasos, y con lentes de reducción las propias culpas.

Contadora fue una gran esperanza en 1983. En 1986 tenemos que admitir que ha dejado de serlo. ¿Por qué la iniciativa se frustró? Pienso que la respuesta a tal interrogante está en lo anteriormente dicho; y, también, en el agotador asambleismo procedimental del Grupo, consecuencia (sobre todo durante el último bienio) de haber convertido erróneamente el método en objetivo, en razón de finalidad.

Lo paradójico es que Contadora luce exhausta y cercana al vencimiento de su ciclo vital cuando, al menos aparentemente, del 84 al 86, sus cuatro países integrantes habían logrado un máximo de homogeneidad en la base políticoideológica de sus gobiernos -lo que no existía en el 83- con los triunfos de AD (Lusinchi) en Venezuela y del Partido Liberal (Barco) en Colombia.

La patente demostración de la falta de fe en el propio esfuerzo que hoy afecta a los integrantes del Grupo (conciencia absoluta de que los países de América Central no tienen ya confianza en su gestión) viene dada por los diversos hechos político-diplomáticos ocurridos en el actual Período de Sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Pudo verse en las intervenciones de los Presidentes de México, Panamá y Colombia y en la del Ministro de Relaciones Exteriores de Venezuela, al referirse al tema de Contadora, una retórica cansina, sin aliento, en la cual abundaron, respecto a la América Central, lugares comunes. Hubo un afán de descargar la responsabilidad de la marcha de la crisis en los países afectados, sin reconocer ninguna cuota en los defectos de la gestión asumida. Dio la impresión de que era el estilo oratorio de quienes preparan la despedida. La "gestión de buenos oficios", la iniciativa interestatal comenzada el 83 pareció haber entrado en la agonía.

Para colmo de males, con un escaso sentido de la coherencia y de la oportunidad, ahora en la ONU, México aparece co-patrocinando la condena de El Salvador por supuestas violaciones a los derechos humanos. Mientras el gobierno del PRI viola esos derechos impunemente en el mismo México, se yergue como fiscal fariseo del país más pequeño del área; mientras, a la vez, su diplomacia intenta cerrar el paso a todas las iniciativas de condena de la dictadura sandinista de Nicaragua. ¡ Que se cuide el gobiemo del PRI: la siembra del cinismo siempre da amargos frutos!

El anunciado documento de los Ministros de Relaciones Exteriores del Grupo Contadora en la Asamblea General de la ONU, fue, al fin, hecho público el 1º de octubre. Ha sido calificado casi unánimemente (la excepción vino dada por el Embajador de Nicaragua en Caracas, quien, sin embargo, es una persona inteligente) como decepcionante. Es un documento genérico, retórico, repetitivo de posiciones conocidas del Grupo, expresión de una inercia política, no contentivo de ninguna iniciativa concreta. Habla del inminente peligro de guerra en América Central, y refleja el agotamiento de los signatarios.

No puedo concluir sin una breve referencia a los principales escenarios de crisis que pueden darse, a mi entender, en América Latina al final de esta década y en la década de los 90. No pienso que las cosas van a ser así. Sí pienso que pueden ser así, nos guste o no. Y que ello configura un reto a la cooperación política actual y futura entre Europa y América Latina.

Tales escenarios podrían ser, en mi opinión, entre otros, los siguientes:

- 1. Estabilización del régimen del FSLN en Nicaragua e imposibilidad de estabilidad democrática en América Central. Fracasada Contadora, Estados Unidos continúa en una política de contención del régimen marxistaleninista de Nicaragua, en armonía con su entente global con la URSS. Como busca no ya la liquidación sino la supuesta neutralidad estratégica del régimen sandinista, el régimen del FSLN podría lograr su absoluta consolidación interna. Nicaragua no será, ciertamente, un factor que ponga en peligro la seguridad de los Estados Unidos, pero sí un factor que puede impedir la consolidación de los procesos de democratización en la América Central.
- 2. Desestabilización del régimen del PRI mexicano y conversión de la América Central en área de confrontación álgida entre los Estados Unidos y la URSS. Este escenario ha sido planteado para los EUA, hipotéticamente, por Zbigniew Brzezinski (Game Plan) en los siguientes términos: "La aparición de un cuarto frente estratégico principal sobre el Río Grande . Tal eventualidad no depende tanto de las acciones soviéticas como de los mexicanos, quienes manejando muy torpemente sus problemas internos podrían empujar a los Estados Unidos a reaccionar de un modo incauto. Si esta situación de caos interno debiese generar un cuarto frente americano-soviético, posiblemente la URSS decidiría establecer una sólida presencia logística y militar en tal zona. La América Central se convertiría en una especie de trampolín de lanzamiento".
- 3. Desestabilización en el Caribe. La ya segura victoria electoral de Manley en Jamaica, y su regreso al poder; el caos potencial en Haití (en mi opinión, sólo después de las elecciones de noviembre de 1987); las incertidumbres sobre el gobierno de Balaguer en la República Dominicana; además del panorama poco claro de la renovación del liderazgo democrático en el Caribe Oriental; y la

"...Incluso en los casos más dramáticos, en los cuales se ha tratado no ya de una pugna por la obtención del poder en algunos de nuestros países, sino de lograr el primer estadio de retorno a la democracia, ha sido imposible -por la insinceridad de los miembros de la IS- el lograr una cooperación institucional, orgánica y continuada..."

continuidad de regímenes no democráticos en Guyana y Suriname; podrían permitir presentar hacia la última década del siglo, una segunda edición del escenario de crisis de finales de la década del 70.

4. Desestabilización del actual régimen panameño. Para nadie sería una sorpresa el cambio repentino de la situación en Panamá. Todo cambio acarrea incertidumbres sobre el rumbo a seguir por quienes dirijan la nueva situación. Panamá, por el canal interoceánico, es un espacio geopolítico y geoestratégico clave. Una hipótesis benigna en la consideración de este escenaño presentaría a los militares de las Fuerzas de Defensa de Panamá (FDP) jugando un rol prudente de factor de equilibrio y garantía de estabilidad sin sobresaltos agudos. Los militares renunciarían de veras al goce del poder y cederían realmente el puesto de conducción del Estado al liderazgo civil. En esta hipótesis benigna, no entraría en discusión la soberanía panameña sobre el Canal, pero sí la garantía de su adecuado control estratégico.

Otra hipótesis -maligna- presentaría una radicalización creciente y oportunista de quienes sucedan a la actual cúpula de poder. La oligarquía de las FDP se mostraría incapaz de salir de los

patrones de "análisis" que han imperado en la política panameña de Torrijos a Noriega. Así, el control estratégico del Canal no estaría asegurado.

5. Inestabilidad potencial en el Pacífico Sur. Pareciera que la estabilidad democrática peruana es vital para el retorno a la democracia en Chile. Uno de los factores que podrían retrasar, obstaculizar e impedir una estrategia de democratización en Chile sería, a mi modo de ver, la inmadurez populista de Alan García y la patente vulnerabilidad de su régimen a una violenta estrategia de poder del extremismo marxista. La razón es clara: un Perú inseguro y un Chile incierto (con las incertidumbres y riesgos típicos de toda transición) pueden significar, en términos también geopolíticos y geoestratégicos, la ausencia de control efectivo en la extensa frontera geopolítica del Pacífico Sur.

No son, los anteriores, los únicos escenarios posibles de crisis en los cuales puede pensarse. Pero pienso que como ejemplos, a los fines de esta exposición, sirven, sin duda.

Los he mencionado para motivar la capacidad creativa de nuestros amigos europeos (la nuestra, sin duda, la motivan) en todo lo que atañe a la ampliación de las posibilidades de cooperación política con América Latina.

Termino con unas palabras de Lord Peter Carrington, Ex-Ministro de Relaciones Exteriores del Reino Unido y actual Secretario General de la OTAN, que me lucen apropiadas:

"El diablo, como suele decirse, está en el detalle. La solución está, pues, no sólo en no dejar pasar el detalle (que es esencial para acuerdos sobre los cuales las partes pueden tener confianza entre sí), sino en exorcizar al diablo. La confianza será la llave maestra para superar las dificultades. Las partes tienen entre sí un papel que desempeñar para aumentarla. No es necesario preocuparse por dar pasos largos si podemos hacerlo con toda seguridad. Pero tampoco debemos tener temor a darlos cortos, si ello se nos muestra como el mejor modo para desarrollar un coherente movimiento en la dirección justa". (La OTAN y las relaciones Este-Oeste)

Con pasos largos o con pasos cortos, pero en la dirección correcta, tenemos que continuar la marcha que permitan o exijan las circunstancias en el camino de la cooperación política entre Europa y América Latina.

# Propuesta de Paz de San José

Esta es la declaración conjunta de los presidentes de Guatemala, Honduras, El Salvador y Costa Rica durante la reunión cumbre de San José.

### Una hora para la paz

A paz de las Américas sólo puede sustentarse en la independencia de cada una de sus naciones; en la cooperación política y económica entre sus pueblos; en el disfrute de las más amplias libertades; en la vigencia de regímenes democráticos estables, en la satisfacción de las necesidades básicas de sus habitantes y en el desarme progresivo.

La paz reclama su hora. Las dictaduras que por tantos años han regido los destinos de muchos pueblos de este Continente, han violado de manera sistemática los derechos del hombre y han sumido a la población en la miseria, la explotación, la servidumbre, la desigualdad y la injusticia.

La paz reclama su hora. En unos pocos países de América persisten dictaduras y con ellas sobreviven las prácticas de irrespeto a los más altos valores del hombre. La paz que reclama su hora, reclama entonces el final de las dictaduras que aún subsisten. Es necesario propiciar, juntos, la sustitución de las tiranías ahí donde los pueblos son víctimas de la privación de la libertad en cualquiera de sus formas. Esa sustitución se concibe de manera preferente como el tránsito pacífico, sin derramamiento de sangre, hacia la democracia.

La paz reclama su hora, también reclama terminar con la pobreza extrema; reclama que se haga efectiva la igualdad de oportunidades para todos. Sin este comprorniso con la justicia persistirán los conflictos.

La paz reclama su hora, también reclama el robustecimiento de la democracia en todas las naciones de América. Ahí donde se han abierto las puertas de la libertad y la democracia, donde los hombres pueden elegir libre y periódicamente a sus gobernantes, donde prevalecen el pluralismo político, el diálogo y la expedita manifestación de las ideas, la lucha armada sólo puede interpretarse como el deseo de establecer una nueva dictadura: no se trata de luchas libertarias, sino de pugnas de fanáticos que pretenden imponer, por la fuerza, el pensamiento de una minoría, cualquiera que sea su signo ideológico. Ejemplos claros de estas luchas fanáticas, cuya consigna es impedir el desarrollo de la libertad en las democracias, son las querrillas que persisten en El Salvador, Perú y Colombia.

Para Centroamérica, los Gobiernos de Costa Rica, El Salvador, Guatemala y Honduras reclaman la hora de la paz. Quieren una paz estable y duradera: la paz que sólo puede darse dentro de un régimen democrático y comprometido con los más necesitados. Buscan estos gobiernos la reconciliación de los pueblos para que no sigan matándose hermanos. Reafirman su fe en la solución política de los problernas y proclaman que en la libertad y en la democracia el diálogo reemplaza al fusil, la seguridad destierra al temor y la cooperación sustituye el egoísmo.

En el esfuerzo por hacer que prevalezca la paz, Centroamérica no está sola. Desde hace cuatro años, el Grupo de Contadora, con su mediación, expresa el sentir de una América Latina que busca soluciones pacíficas entre sus pueblos. El Grupo de Apoyo a Contadora es la expresión de pueblos hermanos que, habiendo reencontrado el camino de la democracia, pregonan que la libertad y

### Sección Archivo

la democracia son insustituibles para alcanzar la reconciliación en Centroamérica. La Organización de los Estados Americanos ha sido testigo de solemnes promesas para establecer la democracia y ha sido protagonista de muchos esfuerzos en favor de la paz y del respeto a los compromisos contraídos por las partes. Las Naciones Unidas se han interesado vivamente en el problema centroamericano, conforme a las responsabilidades que le atañen en la promoción de la paz en el mundo.

Los Gobiernos de Centroamérica han participado activamente en el proceso para alcanzar la seguridad y la convivencia pacífica en la región. Este proceso condujo a los cinco Estados a coincidir en el "Documento de objetivos" del Grupo de Contadora y en la "Declaración de Esquipulas".

Los Gobiernos democráticos de Centroamérica, conscientes de que les corresponde la responsabilidad política de solucionar sus propios problemas, estiman que es urgente establecer las acciones definitivas y verificables que se requieren para promover la solución de la crisis regional en plazos claramente determinados.

Es necesario transformar el pensamiento en acción y los acuerdos en realidades. Es hora de actuar. El cumplimiento de los acuerdos engrandece al diálogo, revive la fe entre los pueblos y previene la violencia y la guerra.

Los Presidentes de Costa Rica, El Salvador, Guatemala y Honduras, inspirados en la "Carta de la Organización de los Estados Americanos" (Carta de Bogotá) y en la "Carta de las Naciones Unidas", en su propósito de promover la solución pacífica de las controversias e instar a los Estados a prevenir y eliminar amenazas a la paz y a la seguridad regional, declaran que consideran el documento presentado por el señor Presidente de Costa Rica, que más adelante se consigna, como instrumento viable, oportuno y constructivo para encontrar la paz de Centroamérica por medio de la negociación política.

Afirman su decisión de profundizar en su análisis para que, con las sugerencias y modificaciones que consideren oportunas, se ponga a discusión y aprobación en una reunión de los cinco Presidentes de los países centroamericanos, que deberá realizarse en

Esquipulas dentro de los 90 días a partir de la presente fecha.

Los Jefes de Estado aquí reunidos solicitan al Gobierno de Costa Rica que transmita el presente documento al Gobierno de Nicaragua e invite al Presidente Daniel Ortega Saavedra a concurrir a la reunión de Esquipulas.

El propósito de la reunión de Esquipulas será el de conocer las modificaciones que los Gobiernos estimen necesarias para buscar el robustecimiento de la democracia y establecer, así, la paz firme y duradera en Centroamérica.

El documento se enviará para su conocimiento a los países que forman el Grupo de Contadora y el Grupo de Apoyo, en reconocimiento a su interés y al importante papel que desempeñan en la búsqueda de soluciones a la problemática de la región.

Los Presidentes de El Salvador, Guatemala y Honduras reconocen la valiosa iniciativa del Presidente Oscar Arias en favor de la paz, le brindan, en tal sentido, su total respaldo moral y le agradecen por su medio al Pueblo y Gobierno de Costa Rica la cálida recepción y hospitalidad de que han sido objeto.

Oscar Arias Sánchez Presidente República de Costa Rica

José Napoléon Duarte Presidente República de El Salvador

Vinicio Cerezo Arévalo Presidente República de Guatemala

José Azcona Hoyo Presidente República de Honduras

San José, 15 de febrero de 1987

## Plan Arias

OS gobiernos de los Cinco Estados de Centroamérica se comprometen a seguir el procedimiento que aquí se consigna, para alcanzar los objetivos y desarrollar los principios establecidos en la "Carta de las Naciones Unidas", la "Carta de la Organización de los Estados Americanos", la "Declaración de Guatemala", la "Declaración de Punta del Este", el "Comunicado de Panamá", el "Documento de objetivos" del Grupo de Contadora, el "Mensaje de Caraballeda para la Paz, la Seguridad y la Democracia en América Central", el proyecto de "Acta de Contadora para la Paz y la Cooperación en Centroamérica", y la "Declaración de Esquipulas". Para esos propósitos, procederán como de seguido se consigna.

### 1. Reconciliación nacional

### a) Amnistia

En los 60 días siguientes a la firma de este documento por todos los Gobiernos de los Estados centroamericanos, en aquellos de estos países en donde existan luchas armadas deberá decretarse una amnistía general para los delitos políticos y conexos. Los respectivos decretos de amnistía deberán establecer todas las disposiciones que garanticen la inviolabilidad de la vida, la libertad en todas sus formas, los bienes materiales y la seguridad de las personas.

Asimismo, esos decretos crearán, en cada uno de dichos Estados, una Comisión Nacional de Reconciliación y Diálogo, integrada por representantes del Gobierno, de la Oposición política interna, de la Iglesia Católica y de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, que tendrá las funciones de atestiguar la vigencia real del proceso de reconciliación nacional.

En un plazo que no excederá de 6 meses después de la firma de este documento, el decreto de amnistía deberá estar plenamente cumplido en todos sus extremos, de manera real y eficaz, a juicio de la citada Comisión.

Procedimiento para establecer la paz firme y duradera en Centroamérica

### b) Diálogo

Los Gobiernos de los Estados de América Central que padecen luchas armadas deberán iniciar, o robustecer, en su caso, a partir de la firma de este documento, un diálogo amplio con todos los grupos desarmados de oposición política interna, como medio de fortalecimiento cívico y de "promover acciones de reconciliación nacional en aquellos casos donde se han producido profundas divisiones dentro de la sociedad, que permitan la participación, de acuerdo con la ley, en los procesos de carácter democrático" (Documento de objetivos).

### 2. Cese del fuego

Simultáneamente con el inicio del diálogo, las partes beligerantes de cada país suspenderán las acciones militares.

### 3. Democratización

A partir de la firma de este documento, deberá iniciarse un "auténtico proceso democrático pluralista y participativo que implique la promoción de la justicia social, el respeto a los Derechos Humanos, la soberanía de la integridad territorial de los Estados y el derecho de todas las naciones a determinar libremente y sin injerencias externas de ninguna clase, su modelo económico, político y social" (Declaración de Esquipulas), y comenzarán a adoptarse, de manera verificable, "las medidas conducentes al establecimiento y, en su caso, al perfeccionamiento de sistemas democráticos. representantivos y pluralistas que garanticen la efectiva participación popular en la toma de decisiones y aseguren el libre acceso de las diversas corrientes de opinión a procesos electorales honestos y periódicos, fundados en la plena observancia de los derechos ciudadanos" (Documento de objetivos). Para efectos de verificar la buena fe en el desarrollo de este proceso de democratización, se entenderá que:

a) A los 60 días, contados a partir de la firma de este documento, deberá existir completa

### Sección Archivo

libertad para la televisión, la radio y la prensa. Esta completa libertad comprenderá la de abrir y mantener en funcionamiento medios de comunicación para todos los grupos ideológicos, sin excepción de ninguna naturaleza, y para operar esos medios sin sujeción a censura previa.

b) En el mismo plazo, deberá manifestarse el pluralismo político partidista total. Las agrupaciones políticas tendrán, en ese aspecto, amplio acceso a los medios de comunicación, pleno disfrute de los derechos de asociación y de las facultades de realizar manifestaciones públicas, así como el ejercicio irrestricto de la publicidad oral, escrita y televisiva para difundir sus ideales.

### 4. Elecciones libres

Creadas las condiciones inherentes a toda democracia, deberán celebrarse elecciones libres, pluralistas y honestas.

La primera expresión conjunta de los Estados centroamericanos, de encontrar la reconciliación y la paz duradera para sus pueblos, ha de ser la celebración de elecciones para la integración del Parlamento Centroamericano, cuya creación se propuso mediante la "Declaración de Esquipulas", del 25 de mayo de 1986.

Estas elecciones se realizarán simultáneamente en todos los países de América

## <u>Calendario de la Propuesta</u>

### Al firmar

### Suspensión ayuda militar

(Solicitud a todos los Gobiernos)

"Simultáneamente con la suscripción de este documento, los Gobiernos de los cinco Estados centroamericanos les solicitarán a los gobiernos extra-regionales que, abierta o veladamente, proporcionan ayuda militar a los insurgentes o fuerzas irregulares, que suspendan esa ayuda."

(Solicitud a insurgentes)

"Solicitará simultáneamente a las fuerzas irregulares y a los grupos insurgentes, abstenerse de recibir esa ayuda..."

(Prohibición del uso del territorio como base de desestabilización)

"Los cinco países reiteran su compromiso de impedir el uso del propio territorio y no prestar ni permitir apoyo militar y logístico a personas, organizaciones o grupos que intenten desestabilizar a los gobiernos de los países de Centroamérica."

### A partir de la firma

### Proceso de democratización

A partir de la firma de este documento, deberá iniciarse un "auténtico proceso democrático, pluralista y participativo."

### Diálogo y cese del fuego

"Los Gobiernos de los Estados de América Central que padecen luchas armadas deberán iniciar, o robustecer, en su caso....un diálogo amplio con todos los grupos desarmados de oposición política interna. Simultáneamente con el inicio del diálogo las partes beligerantes de cada país suspenderán las acciones militares.

### Comité de Seguimiento

"Dentro del plazo de treinta días a partir de la firma deberá quedar instalado un Comité de Seguimiento integrado por el Secretario General de las Naciones Unidas, el de la Organización de Estados Americanos, los Cancilleres del Grupo de Contadora y los del Grupo de Apoyo."

#### A los sesenta días

### **Amnistía**

"En los sesenta días siguientes a la firma de este documento, en los países en donde existan luchas armadas deberá decretarse una amnistía general para los delitos políticos y conexos...Esos decretos crearán, en cada uno de dichos Estados, una Comisión Nacional de Reconciliación y Diálogo, integrada por representantes del Gobierno, de la Oposición política interna, de la Iglesia Católica y de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, que tendrá las funciones de atestiguar la vigencia real del proceso de reconciliación nacional."

### Reducción de armamentos

"Se iniciarán negociaciones sobre control y reducción del inventario actual de armamentos y sobre el número de efectivos en armas."

### Libertad de prensa y pluralismo.

"Deberá existir completa libertad para la televisión, la radio y la prensa...Las agrupaciones políticas tendrán amplio acceso a los medios de comunicación, pleno disfrute de los derechos de asociación y de las facultades de realizar manifestaciones públicas."

Central en el primer semestre de 1988, en la fecha que oportunamente convendrán los Presidentes de los Estados centroamericanos. Estarán sujetas a la vigilancia de la Organización de los Estados Americanos para garantizar ante el mundo entero la honestidad del proceso, que se regirá por las más estrictas normas de igualdad de acceso de todos los partidos políticos a los medios de comunicación social, así como por amplias facilidades para que realicen manifestaciones públicas y todo otro tipo de propaganda proselitista.

Luego de efectuadas las elecciones para integrar el Parlamento Centroamericano, deberán realizarse, en cada país, con iguales garantías y vigilancia internacionales, dentro de los plazos establecidos en las respectivas Constituciones Políticas, elecciones igualmente libres y democráticas para el nombramiento de representantes populares en los municipios, el parlamento y la Presidencia de la República.

### Suspensión de la ayuda militar

Simultáneamente con la suscripción de este documento, los Gobiernos de los cinco Estados centroamericanos les solicitarán a los gobiernos extrarregionales que, abierta o veladamente, proporcionan ayuda militar a los insurgentes o fuerzas irregulares, que suspendan esa ayuda. Solicitarán simultáneamente a las fuerzas irregulares y a los grupos insurgentes que actúan en América Central, abstenerse de recibir esa

ayuda, en aras de un auténtico espíritu latinoamericanista. Estas peticiones se harán en cumplimiento de lo establecido en el "Documento de objetivos" en cuanto a "Eliminar el tráfico de armas, intrarregional o proveniente de fuera de la región, destinado a personas, organizaciones o grupos que intenten desestabilizar a los gobiernos de los países centroamericanos".

# 6. No uso del territorio para agredir a otros estados

Los cinco países que suscriben este documento reiteran su compromiso de "Impedir el uso del propio territorio y no prestar ni permitir apoyo militar y logístico a personas, organizaciones o grupos que intenten desestabilizar a los gobiernos de los países de Centroamérica" (Documento de objetivos).

### 7. Reducción del armamento

En el plazo de 60 días, contados a partir de la firma de este documento, los Gobiernos de los cinco Estados centroamericanos iniciarán "negociaciones sobre control y reducción del inventario actual de armamentos y sobre el

Pensamiento Centroamericano-55

## de paz de San José

### A los ciento ochenta días

### Cumplimiento de la amnistía

"Se evaluará, por la Comisión Nacional de Reconciliación y Diálogo, el pleno cumplimiento de la amnistía decretada. Se citará a los cinco Estados para una reunión de evaluación de lo actuado, en Esquipulas, Guatemala."

### Primer semestre de 1988

## Elecciones para integrar Parlamento Centroamericano

"La celebración de elecciones para la integración del Parlamento Centroamericano tendrá lugar simultáneamente en todos los países de América Central. Estarán sujetas a la vigilancia de la Organización de Estados Americanos (OEA)."

### Elecciones nacionales

"Luego de efectuadas las elecciones para integrar el Parlamento Centroamericano deberán realizarse, en cada país, con iguales garantías y vigilancias internacionales, dentro de los plazos establecidos en las respectivas Constituciones Políticas, elecciones igualmente libres y democráticas para el nombramiento de representantes populares en los municipios, el parlamento y la Presidencia de la República."

número de efectivos en armas" (Documento de objetivos). Para ello, los cinco Gobiemos aceptan el procedimiento contenido en la "Propuesta conjunta de Costa Rica y Guatemala", presentada en las deliberaciones del Grupo de Contadora.

Estas negociaciones abarcarán, también, medidas para el desarme de las fuerzas irregulares que actúen en la región.

### 8. Supervisión nacional e internacional

a) Comité de seguimiento

Dentro del plazo de 30 días, a partir de la firma de este documento, deberá quedar instalado un Comité de Seguimiento, integrado por el Secretario General de las Naciones Unidas, el Secretario General de la Organización de Estados Americanos, los Cancilleres del Grupo de Contadora y los Cancilleres del Grupo de Apoyo. Este Comité tendrá las funciones de supervisión y verificación del cumplimiento de los compromisos contenidos en este documento. Sus funciones de seguimiento se aplicarán aún en aquellos casos en que se establecen otros órganos de vigilancia y cumplimiento.

b) Respaldo y facilidades a los organismos de supervisión

Con el objeto de fortalecer la gestión del Comité de Seguimiento, los Gobiernos de los cinco Estados centroamericanos emitirán declaraciones de respaldo a su labor. A estas declaraciones podrán adherirse todas las naciones interesadas en promover la causa de la libertad, la democracia y la paz en Centroamérica.

Los cinco Gobiernos brindarán todas las facilidades necesarias para el cabal cumplimiento de las labores e investigaciones a cargo de la Comisión Nacional de Reconciliación y Diálogo de cada país y del Comité de Seguimiento.

### 9. Evaluación de los progresos hacia la paz

En la fecha que oportunamente convendrán, pero en todo caso dentro de los 6 meses posteriores a la suscripción de este documento, los Presidentes de los Cinco Estados Centroamericanos se reunirán en Esquipulas, Guatemala, con el propósito de evaluar los avances de los compromisos aquí adquiridos.

## 10. Democracia y libertad para la paz y paz para el desarrollo

En el clima de libertad que garantiza la democracia, los países de América Central adoptarán los acuerdos económicos y culturales que permitan acelerar el desarrollo, para alcanzar sociedades más igualitarias y libres de la miseria.

Los puntos comprendidos en este documento forman un todo armónico e indivisible. Su firma entraña la obligación, aceptada de buena fe, de cumplir, dentro de los plazos establecidos, todos los puntos de este "procedimiento para establecer la paz firme y duradera en Centroamérica".

Este documento rige a partir de la fecha en que sea firmado por los Presidentes de los Gobiernos de los cinco Estados de América Central.

(Firmas de los cinco Presidentes de América Central)

### Hacia el entendimiento del Plan Arias

En todo planteamiento conviene distinguir lo que es esencial de lo que es accidental. Lo que debe permanecer para que el planteamiento siga siendo el mismo, de lo que puede ser modificado sin alterar la esencia.

#### 1. Elementos esenclaies

[Implícitos en el Plan Arias, explícitos en la Declaración Conjunta de los cinco presidentes)

1.1. La meta. El problema es la falta de democracia en Nicaragua. La solución radica en el establecimiento y fortalecimiento de la democracia en toda América Central, tal como ha quedado establecida en el ordenamiento jurídico interamericano.

"Para Centroamérica, los gobiernos de Costa Rica, El Salvador, Guatemala y Honduras, reclaman la hora de la paz. Quieren una paz estable y duradera: la paz que sólo

puede darse dentro de un régimen democrático y comprometido con los más necesitados." (Declaración Conjunta, 15, Febrero 1987).

1.2. Los gestores. Corresponde principalmente a los países centroamericanos proponer caminos de solución.

"Los Gobiernos democráticos de Centroamérica, conscientes de que les corresponde la responsabilidad política de solucionar sus propios problemas, estiman ..." (Declaración Conjunta, 15, Febrero 1987).

"Es necesario propiciar, juntos, la sustitución de las tiranías ahí donde los pueblos son víctimas de la privación de la libertad en cualquiera de sus formas". (Declaración Conjunta, 15, Febrero 1987).

1.3. *Instrumento*. Preferencia por solución pacífica.

"Esa substitución (de las tiranías) se concibe de manera preferente como el tránsito pacífico, sin derramamiento de sangre, hacia la democracia." (Declaración Conjunta, 15, Febrero 1987).

"Buscan estos gobiernos la reconciliación de los pueblos para que no sigan matándose hermanos. Reafirman su fe en la solución política de los problemas y proclaman que en la libertad y en la democracia el diálogo reemplaza al fusil". (Declaración Conjunta, 15, Febrero 1987).

1.4. Acción. La solución viene de acciones más que de actas, acciones prontas y verificables (con un calendario de fechas límites), cuyo planteamiento y aceptación tienen un carácter definitivo y, además, englobante: todas o ninguna. (Estas acciones deben conducir, al menos, a la reconciliación interna, a la democratización, a la desmilitarización y a la supervisión nacional e internacional de todo el proceso).

"Los Gobiernos democráticos de Centroamérica...estiman que es urgente establecer las acciones definitivas y verificables que se requieren para promover la solución de la crisis regional en plazos claramente determinados. Es necesario transformar el pensamiento en acción y los acuerdos en realidades". (Declaración Conjunta, 15, Febrero 1987).

Estos cuatro puntos parecen ser esenciales al Plan Arias, es decir, sin ellos, ya no se trata del mismo plan, sino de otro. O sea, si los presidentes de Centroamérica modifican uno de estos puntos, desnaturalizan la propuesta original.

### 2. Elementos modificables

- 2.1. Pormenores del calendario, de las modalidades y de los interlocutores para la reconciliación nacional: a) Amnistía, b) Diálogo.
- 2.2. Pormenores del calendario y de las modalidadespara la democratización.
- 2.3. Pormenores del calendario y de las modalidades para la desmilitarización.
- 2.4.Pormenores del calendario, de las modalidades y de los sujetos para la supervisión nacional e internacional.



Pensamiento Centroamericano-57

# Comunicado de la Dirección de Información y Prensa de la

### Presidencia de la República de Nicaragua

L Gobierno constitucional de Nicaragua que encabeza el Presidente de la República, comandante de la revolución Daniel Ortega Saavedra, ha conocido los resultados de la reunión de los presidentes de Guatemala, Honduras, El Salvador y Costa Rica, realizada en San José el 15 del presente.

Nicaragua ha manifestado su disposición al diálogo sin excepción con los gobernantes centroamericanos, como requisito indispensable para llegar a acuerdos firmes que garanticen la pacificación de la región, principio fundamental que ha sido defendido y promovido por Contadora y el Grupo de Apoyo.

Con ese mismo espíritu hemos insistido en la necesidad de reanudar el diálogo bilateral con el gobierno de Estados Unidos, para firmar tratados que garanticen un marco de seguridad y respeto mutuo.

Los resultados de la reunión de San José, demuestran que Nicaragua en ningún momento ha sido obstáculo para la paz, pues al haber sido excluida de dicha reunión, queda claro que la política intervencionista de Estados Unidos es el principal factor que ha saboteado las propuestas de paz para el área centroamericana, incluida la presentada por el presidente Arias el 15 del corriente.

Los resultados de la reunión de San José, explican el porqué a lo largo de 4 años la gestión pacificadora de Contadora y del Grupo de Apoyo, no ha logrado aún concluir su labor con un acuerdo de paz firme y verificable.

Nicaragua está de acuerdo con que el plan de paz del Presidente Arias sea incorporado al proceso negociador de Contadora, para que, a través del diálogo multilateral, sea tomado en cuenta al igual que otras propuestas de gobiernos centroamericanos incluido el de Nicaragua que ya han sido conocidas por dicho foro.

Nicaragua ratifica su disposición al diálogo multilateral o bilateral para hacer avanzar más rápidamente el proceso negociador que se está

desarrollando bajo los auspicios de Contadora y el Grupo de Apoyo.

En ese espíritu Nicaragua está en la disposición de reanudar dentro de los próximos 90 días, el diálogo que los presidentes centroamericanos iniciaron en Esquipulas, Guatemala, en el mes de mayo de 1986 a iniciativa del presidente Vinicio Cerezo.

El gobiemo de Nicaragua denuncia que mientras el clamor de los pueblos y gobiemos centroamericanos es la paz, el gobiemo de EE.UU. se empeña en aumentar las tensiones, escalando la guerra sobre Nicaragua y amenazando con acciones militares directas contra nuestro país.

El gobiemo de Nicaragua, considera que son elementos inseparables para la paz en la región:

- El cese de la política terrorista del gobiemo norteamericano quien debe acatar el fallo de la Corte Internacional de Justicia.
- El diálogo incondicional entre Estados Unidos y Nicaragua.
- El diálogo sin exclusión entre los gobernantes centroamericanos.
- El respaldo efectivo a la gestión de paz de Contadora avalado por el Grupo de Apoyo y los Secretarios Generales de la ONU y la OEA.
- El fortalecimiento de la democracia sobre la base de la auto determinación, la independencia y el pluralismo político de parte de los gobiemos centroamericanos.

El gobiemo de Nicaragua exhorta a los gobernantes centroamericanos a desplegar los máximos esfuerzos para defender con firmeza y dignidad el derecho a la paz que nos exigen nuestros pueblos.

Managua, Nicaragua, 18 de febrero de 1987.

"Aquí no se rinde nadie".

N una entrevista realizada en abril recién pasado por Lucio Brunelli, para la revista católica italiana 30 Giorni, el Cardenal Joseph Ratzinger describió las disensiones existentes entre los teólogos morales católicos norteamericanos como el resultado de un desorden aún más pemicioso: "una cristiandad burguesa en la cual el Cristianismo, no continúa siendo un acicate que impulsa a los hombres hacia la búsqueda de nuevas respuestas y esperanzas, en el contexto de una civilización decadente". Al utilizar el término de "cristiandad burguesa" el Cardenal se refería a aquella en la cual "el Cristianismo se transforma en una carga que debe ser aliviada hasta el último extremo... Esta forma de Cristianismo verdaderamente ejerce una presencia fuerte en una determinada clase social y también goza de considerable influencia a nivel de los medios de comunicación. Pero no hay nada en el que sugiriera que tiene algún futuro. Nadie puede sentirse atraído hacia un Cristianismo que no se respeta a sí mismo.

Pareciera que el Cardenal Ratzinger no sólo se encontrará analizando aquí las asunciones metodológicas de éste o aquél teólogo moral católico norteamericano, sino que de hecho, emite un juicio sumario sobre el estado del Catolicismo Norteamericano como un todo. Este juicio, a su vez, descansa sobre ciertas percepciones acerca de la sociedad norteamericana y su cultura, en las cuales: El Catolicismo Norteamericano se ha convertido en una "Iglesia burguesa" debido a que ha caído en las tentaciones de la cultura burguesa, que es incompatible con los imperativos de la verdad cristiana y con los preceptos de su respectiva vida moral.

La palabra "burguesa", como la palabra "fascista", perdió mucho de su significado original en la recargada polémica política cultural que tuvo lugar en la década de 1960. Dado que el Cardenal Ratzinger es un hombre preciso, debemos asumir

Una respuesta al Cardenal Ratzinger

## لة Es burguesa la cultura norteamericana ?

George	Weigel*
--------	---------

que él utiliza correctamente, el término referido, en el presente caso. Por ejemplo, mi diccionario Webster's Seventh New Colegiate, define el adjetivo "burgués" como "marcado por una preocupación hacia los intereses materiales, la respetabilidad y la mediocridad". El Webster's al definir la palabra "burguesa" como un nombre identifica a "alguien cuyo comportamiento social y percepciones políticas, se encuentran influenciadas por los intereses de la propiedad privada". El Harper Dictionary of Modern Thought señala que "culturalmente... la burguesía, desde Moliere hasta Balzac, ha sido considerada como una clase mezquina, avarienta, reaccionaria, rapaz. de mal gusto y sin adhesión a otros valores que no sean la acumulación de dinero y objetos materiales". Tal vez el Cardenal Ratzinger no va tan largo como la definición anterior. Pero de su entrevista aparecida en 30 Giorni, se desprende, que considera a la Cultura Norteamericana como adoleciendo graves deficiencias en sus aspectos morales, las cuales son caracterizadas como un individualismo egoísta y radical que muestra muy poca o ninguna preocupación por las normas morales fundamentales, o por el bien común. El Cardenal sugiere que los problemas actuales del Catolicismo Norteamericano son la consecuencia de su fracaso para enfrentar esta "civilización decadente" con la espada de doble filo de la verdad evangélica.

Muy pocos estarían en desacuerdo en admitir que el Catolicismo Norteamericano se encuentra pasando una época difícil y llena de problemas; es de esperarse que dicha época

<sup>\*</sup> George Weigel. Es profesor del Centro Internacional Woodrow Wilson de Washington y Presidente de la Fundación James Madison. Prepara un libro sobre el pensamiento católico norteamericano relativo a los temas de la guerra y la paz después del Concilio Vaticano II.

pueda ser considerada, especialmente si se la examina desde una perspectiva cristiana, como una época de grandes oportunidades. De cualquier manera, el asunto al que quiero referirme aquí no es el determinar si el Catolicismo Norteamericano tiene problemas o no, o el establecer su respectiva magnitud. Esa premisa la tomo por segura. El asunto que quiero dilucidar aquí es si esos problemas pueden ser comprendidos adecuadamente como una consecuencia de su acomodación o complacencia con los defectos radicales de una "cultura burguesa".

### Presentes en los orígenes

El concepto de una decadente "Norteamérica burguesa" calza cómodamente con lo que en un tiempo fue la historiografía dominante de los orígenes de la Revolución Norteamericana. Historiadores positivistas, como Vernon Louis Parrington y Charles Beard, enseñaron que el progenitor intelectual del experimento norteamericano era John Locke -el Locke del Iluminismo, no el Locke que fue influenciado por Thomas Hooker y los Covenantarios Puritanos. Locke significa el individualismo radical. El individualismo de Locke ha envuelto y dado forma a las concepciones políticas de nuestros fundadores y granjeros, tales como aquella que sostiene que Norteamérica es una República, no en el sentido clásico de la expresión que evoca una comunidad de virtud, sino en un sentido distinto moderno y no tradicional, de una asociación colectiva accidental, en la cual los hombres, a fin de alcanzar sus propios intereses privados, aceptan básicamente dejarse tranquilos los unos a los otros. El "bien común" en este tipo de república "burguesa", no sería un reflejo de las normas morales universales; tampoco sería perseguible a través de lo que griegos y romanos conceptualizaron con el término de "virtud cívica". Más bien, el bien común en la república de Locke, conformada en tomo al individualismo radical, lo constituiría un arreglo práctico establecido en base a un mínimo común denominador, en el cual la prosecución de una pluralidad de intereses privados (en su mayor parte comerciales) se convierte en una fuerza centrípeta que anula a las centrífugas. En esa república burquesa, la tentación de convertir la libertad en licencia sería, en verdad, severa.

Dadas las predisposiciones ideológicas de su historiografía, no sorprende que Parrington y Beard adelanten este análisis; por eso, una concepción del mundo secular y positivista, así como un espíritu anticapitalista, colorean dramáticamente su visión de los orígenes de la Revolución Norteamericana y de sus fundamentos intelectuales. Resulta interesante que el concepto de un fundamento moral defectuoso haya sido resucitado también en años recientes, desde un punto de vista bastante diferente en el espectro filosófico-político, por George F. Will en su obra Statecraft as Soulcraft. La adopción de la hipótesis del individualismo radical patrocinado por Locke. permite a Will sustentar filosóficamente su afirmación de que James Madison, el hombre que dio forma de gobiemo a la Revolución Norteamericana fue esencialmente un "mecánico político", quien en su teoría acerca del gobiemo democrático y de su forma constitucional, no se preocupó ni un ápice por la prosecución de las virtudes cívicas.

De acuerdo con Will, en los números 10 y 51 del Federalista, Madison despidió con regocijo, la noción de una república democrática concebida como una comunidad de virtudes públicas, y argumentó que la solución al problema de las "facciones" (entendiendo por ello las que se creaban a partir de la prosecución del interés particular) era precisamente: la creación de más facciones. Dejad que aparezcan mil facciones, porque su multiplicidad evitará por siempre que cualquiera de ellas obtenga la masa crítica necesaria para poner en peligro la democracia. Del mismo modo, lo que es valedero en la prosecución de los intereses comerciales privados también lo es ceteris paribus para la prosecución del interés moral: dejad aparecer mil moralidades distintas, pareciera urgir el Madison de Will, porque en su pluralidad ninguna de ellas podrá nunca, hacerse lo suficientemente fuerte, como para monopolizar el mercado de la comprensión común (o pública) de lo que es la virtud. La concepción mecanicista de Madison del gobierno democrático, en otras palabras, se refiere a que una comunidad de virtud cívica es democráticamente indeseable. De nuevo. en esta concepción, la libertad fácilmente pudiera convertirse en licencia.

¿Es éste el verdadero significado de los fundamentos morales de la Revolución Norteamericana?

Dichosamente, la hipótesis de Parrington y Beard se encuentra en decadencia en la

historiografía norteamericana contemporánea. Ella simplemente hace un mal uso de la evidencia disponible. Ningún estudioso serio del pensamiento político norteamericano puede negar la influencia profunda que ejerció el lluminismo en los pensamientos de Jefferson, de Madison, y de todos los fundadores. John Locke, fue en verdad, un precursor importante en los orígenes de la Revolución Norteamericana. Pero nadie que haya estado en contacto con los conocimientos modernos sobre el lluminismo Escocés (que es distinto del Inglés) y que a su vez haya trazado las largas líneas de intercambio intelectual que existieron entre Edimburgo y Williamsburgo; nadie que haya considerado el impacto de la Revolución Puritana y su impulso "contractualista" (Covenante) en el pensamiento político de Locke; nadie que haya reflexionado sobre el benéfico efecto fertilizador, que tuvieron en el subsuelo cultural del experimento norteamericano, el sermón de John Winthrop abordo del Arabella cuandodijo: ("...Debemos ser como una ciudad construida sobre una colina...")

y el concepto de Roger Williams que consideraba la tolerancia religiosa como manifestación de la voluntad divina; nadie que haya meditado sobre lo que significa que dos de nuestros más religiosos fundadores, Jefferson y Franklin, hayan propuesto imágenes bíblicas (procedentes de temas del Exodo en ambos casos) para el gran sello de los Estados Unidos; nadie que haya reflexionado seriamente sobre uno o todos esos fenómenos, puede sostener, con la frente en alto y con una limpia conciencia intelectual, que los fundamentos de la Revolución Norteamericana se encuentran exentos de un sentido de bien común o que no contemplan la relación entre la libertad y la virtud ciudadana, o que ellos fueron esencialmente burgueses al reducir la política a la expresión de los intereses de la propiedad privada. En justicia ello no fue así.

Lo anterior no significa que se niegue el interés que tenían nuestros Padres Fundadores y nuestros granjeros en el establecimiento de una república comercial. En efecto, ellos la deseaban. (El hecho de que nuestra ciudad capital, en la cual escribo este artículo, se encuentre construida sobre un lodazal insalubre, que se localizaba río arriba de las plantaciones de tabaco de George Washington, prueba esta afirmación, por lo menos desde el punto de vista existencial). Pero cuestiono radicalmente la descripción que hace aparecer al experimento norteamericano como ineluctablemente "burgués" en todo el sentido despectivo de la palabra.

"...Los disidentes creen que la "respuesta" al ministerio moderno descansa en un modelo conciliatorio de la catequesis: en el cual, el pastor explora las opciones de sus feligreses y sugiere, talvez, la adopción de aquella que es más congruente con la doctrina católica; en este modelo el pastor es más un "facilitador" que un maestro..."

William Lee Miller, en su obra The First Liberty: Religion and the American Republic, en forma hábil ataca el "reduccionismo económico" de los historiadores positivistas como Parrington y Beard, y celebra la nueva concepción histórica, la cual confirma "la gran importancia, que los Padres Fundadores otorgaban a las ideas políticas y morales". El centrar la atención en tales ideas ha provocado, entre otras cosas, la descalificación de John Locke de su papel acostumbrado, donde se le tenía como el Juan el Bautista de Jefferson y Madison; Locke fue una, entre muchas, de las influencias que incidieron en el pensamiento de nuestros Fundadores. Y "el significado de la descalificación de Locke ha traído consigo la descalificación del individualismo radical del cual ha sido (correcta o incorrectamente) el símbolo". Los Fundadores, en especial Madison, esperaban que los norteamericanos vivieran en un régimen cuyo sello de garantía fueran... La virtud pública, la libertad pública, la felicidad pública del republicanismo y la sociabilidad humana del Iluminismo Escocés. En otras palabras, para los Fundadores "el concepto de virtud pública se mantenía en o cerca del centro del "republicanismo". El genio de Madison no consistió, como sostiene Will, en escabullirse astutamente alrededor del tema de la virtud pública. sino en diseñar e inventar "instituciones republicanas que pudieran preservar la libertad aún en ausencia de la virtud". Un optimismo sobre las perspectivas de la humanidad, unido a una apreciación realista de los efectos remanentes del

pecado original, se combinaron en la construcción de las *instituciones de la libertad* que Madison efectuó durante el experimento norteamericano.

Entonces, la asunción de que las deficiencias de la moderna cultura moral norteamericana pueden derivarse a partir de la mala formación de los cimientos del Experimento Norteamericano, y de que dicho experimento tuvo una mala formación en sus cimientos debido a que fue construido sobre las arenas movedizas del individualismo radical Lockeano, no pasa la prueba de las concepciones históricas actuales. Cualesquiera que hayan sido sus otros errores de teoría y práctica política, los Padres Fundadores y los Granjeros Norteamericanos no fueron "burgueses", en el sentido despectivo de la palabra. Esto fue comprendido en la generación pasada por dos de las más refinadas mentes católicas que reflexionaron sobre el tema: Jacques Maritain v John Courtney Murray.

Maritain en su obra Reflections on America, sostiene que la acusación de "materialismo norteamericano" es "nada más que una cortina de tontos rumores y calumnias". Maritain creía que "las características básicas del pueblo norteamericano eran la generosidad, la buena voluntad y el sentido de solidaridad humana". Existían, por supuesto, individuos voraces en Norteamérica. Pero "no existe la avaricia en el temple de la mentalidad norteamericana". Los norteamericanos reconocen que en el mundo modemo el dinero es importante; su "frança admisión" de ello "hace a los europeos sentirse incómodos". Además, "el curso ordinario de las actividades de las instituciones norteamericanas y de las innumerables organizaciones privadas existentes, nos demuestra que el antiguo concepto Greco-romano del civis praeclarus, que describe al ciudadano abnegado que gasta su fortuna sirviendo al bien común, juega un papel esencial en la conciencia del pueblo norteamericano". Norteamérica, que en un alto grado es una nación de clase media, "de ninguna manera es una nación "burguesa" ... existen gangsters, mafiosos, abogados tramposos, apostadores, pequeños casatenientes que crecen conservadores y sedientos de seguridad en tanto que se enriquecen; hay escaladores sociales, nuevos ricos, políticos baratos, rudos empresarios, mujeres metálicas, gente de alta sociedad y bien

"...Nadie que haya reflexionado seriamente sobre uno o todos esos fenómenos, puede sostener, con la frente en alto y con una limpia conciencia intelectual, que los fundamentos de la Revolución Norteamericana se encuentran exentos de un sentido de bien común o que no contemplan la relación entre la libertad y la virtud ciudadana, o que ellos fueron esencialmente burgueses al reducir la política a la expresión de los intereses de la propiedad privada..."

acomodada -no existen burgueses-. Esa es una de las bendiciones de este país".

Las causas de esa feliz situación, alega Mantain, tienen su ongen en las ideas que dieron forma a los fundamentos de la Revolución Norteamericana. La comunidad norteamericana fue "la única que nació completa y explícitamente de la libertad, de la determinación libre de los hombres de vivir y trabajar juntos en una tarea común". "Aquellos que deliberadamente optaron por participar en el Experimento Norteamericano (muchos de ellos cuyos ancestros europeos se habían combatido los unos a los otros, por razones de tribu y credo) han decidido libremente vivir juntos en paz, como hombres libres bajo Dios, en busca de un mismo concepto de bien común temporal y terrestre". Liberté egalité, fraternité, este lema de la otra revolución del siglo XVIII, que en 1789, no era más que una "fórmula venerable" en Norteamérica: "corresponde a un estilo general de pensar, el cual efectivamente trabaja en la conciencia popular y en la existencia cotidiana y común del pueblo". Ese estilo de pensar ha conducido al surgimiento de una estructura de vida común y a la consolidación de un concepto en el cual la "sociedad política es tenida como una obra de razón y virtud", ésto es más congruente con la filosofía de Santo Tomás de Aquino que cualquier otra cosa.

El punto de vista anterior también fue compartido por Murray. Este, escribiendo, incluso,

en el apogeo de las hipótesis históricas de Parrington y Beard, insistió en que el verdadero precursor del Experimento Norteamericano era Santo Tomás, a quien llamaba "el primer liberal". Con seguridad los temas Lockeanos dieron forma a la teoría de los Fundadores. Pero el experimento democrático pudo continuar debido a la comprensión correcta que ellos tenían del ser y de la sociedad humanos, así como de que el destino humano había sido "gravado en la conciencia de un pueblo" el cual había conocido y aprendido su dignidad innata en la schola de la teoría política Medieval Cristiana. Una razón fundamental del por qué el Experimento Norteamericano no se disolvió en el caos de la licencia y del individualismo radical, es que esos pecados eran ajenos a la moral y a la raigambre intelectual de sus Fundadores, comprendidos en su exacta dimensión.

En suma, si la acusación, de que la Norteamérica moderna es una "civilización decadente", descansa en la asunción de que ello se debe a la mala fundamentación de dicho experimento y que la naturaleza de ese vicio original lo constituye el individualismo radical que se deriva de las doctrinas de Locke. Esa acusación descansa, en verdad, sobre una delgada capa de hielo. Pero pudiera ser que el experimento estuviera bien fundamentado (como Maritain v Murray han señalado) y que únicamente se haya desviado de su curso primario en años recientes. Pudiera ser que Madison y Jefferson no estuvieran interesados en establecer una "república burguesa" pero sí sus descendientes contemporáneos. Por lo tanto, debemos preguntarnos ¿somos burgueses los norteamericanos aunque nuestros fundadores no lo fueran?

### Una nación de creyentes

La "hipótesis de la secularización" ha sido una de las más tenazmente sostenidas, por los modelos sociológicos existentes en la vida intelectual mordema. De acuerdo con la teoría de la secularización, los procesos de modernización -los cuales incluyen como característica fundamental, el aparecimiento del individualismo y de la clase burguesa- indefectiblemente conducen a la secularización: que consiste en una situación cultural en la cual los hombres y mujeres mode mos se vuelven invulnerables a aquellos "rumores de ángeles" o señales de trascendencia, que condujeron a sus abuelos a las creencias religiosas. Una rama aún más radical de la teoría de la secularización sostiene que, tarde o temprano, los

procesos de modernización desembocarían en el colapso de las creencias e instituciones religiosas. Una forma más benigna de dicha teoría arguye que un "supermercado de valores" emergería, en el cual las comunidades religiosas tendrían que competir por los clientes con otras instituciones transmisoras y formadoras de valores. Una variante de la forma benigna de la teoría de la secularización, sostiene que las iglesias, en la época modema, serían particularmente vulnerables a la tentación de hacer concesiones a costa de los imperativos de su propia verdad, así como a sus estándares de comportamiento, debido a la competencia que tendrían que enfrentar en el mercado. Esta última forma de la teoría de la secularización pudiera estar detrás del análisis del Cardenal Ratzinger, en el que conceptualiza a Norteamérica como una "Cristiandad Burguesa".

La teoría de la secularización se encuentra ahora, como la historiografía de Parrington y Beard acerca de los Fundamentos de la Revolución Norteamericana, bajo una gran presión. En este caso, la presión proviene de la evidencia empírica, la cual es difícil ignorar.

Si examinamos, por ejemplo, la encuesta nacional de Gallup sobre valores realizada en 1981. El 57% de los norteamericanos pertenecen a una iglesia u organización religiosa, mientras que sólo el 13% de los alemanes occidentales lo hacen. El 43% de los norteamericanos asisten a los servicios religiosos (sin contar entre ellos bodas, funerales o bautismos) una vez a la semana o más; el 21% de los alemanes occidentales lo hacen (sólo el 12% de los franceses y el 3% de los daneses, lo hacen). El 23% de los norteamericanos se encuentran realizando trabajos voluntarios no remunerados para las iglesias o para organizaciones religiosas; sólo el 7% de los alemanes lo hacían (y sólo el 5% de los italianos). El 73% de los norteamericanos piensan que las iglesias de su país se encuentran dando "una respuesta adecuada a las necesidades espirituales del hombre"; el 47% de los alemanes occidentales, el 43% de los italianos y el 26% de los daneses estuvieron de acuerdo. El 84% de los norteamericanos creen en el cielo, en contraste con el 31% de los alemanes occidentales, el 27% de los franceses y el 17% de los daneses. El 65% de los norteamericanos creen en "un Dios

personal", mientras que el 26% de ellos define sus creencias en "alguna forma espiritual o fuerza viva"; los alemanes occidentales, en contraste, prefieren definir su creencia en una "fuerza viva" que en un "Dios personal", en una relación del 40% al 24%.

Otras encuestas e investigaciones, especialmente el clásico estudio "Middletown" revisado por Theodore Caplow y sus colegas, publicado en su versión resumida en la obra All Faithful People, sugieren que los norteamericanos no son sólo religiosos, sino que son aún más religiosos que sus padres o abuelos. Una de las piedras angulares de la secularización sostiene que al progresar la modernización, la secularización entendida como la negación de los puntos trascendentales de referencia en la vida personal o cívica de los individuos- avanzaría rápidamente. Caplow y sus colegas, refutando la investigación de Robert y Helen Lynd, realizada en 1920, en los distritos de Muncie e Indiana, demostraron que todo lo contrario pareciera ser más cierto; según las propias palabras del mismo Caplow "tenemos una cantidad adicional de información... que demuestra que la religiosidad se ha incrementado muy significativamente desde la década 1920... Concedemos demasiado cuando decimos que somos tan religiosos como solíamos serlo. Pudiéramos ser mucho más religiosos de lo que éramos". El mismo Peter Berger, quien en un tiempo suscribió una de las fórmulas de las hipótesis que sostienen que "modernización es igual a secularización", ahora considera que "el Estudio Caplow ha puesto el último clavo en el ataúd de la teoría que aduce que modernización significa secularización", por lo menos en lo que se refiere a la experiencia de la modemización norteamericana. La famosa expresión de Chesterton: "Nación con alma de iglesia", pareciera no haber perdido su espíritu.

Pudiera objetarse, como se hace frecuentemente, que las encuestas como las de Gallup y Caplow nos dicen muy poco sobre la calidad de vida religiosa norteamericana. Esos estudios no están teológicamente desagregados; nadie puede decir si lo que se está afianzando es una forma de fundamentalismo carente de un sentido de responsabilidad social, o un protestantismo evangélico ansioso de surgir de la

confusión cultural norteamericana, o un benigno y tolerante protestantismo o anglicanismo, o cualquiera de los variados estilos del Catolicismo norteamericano contemporáneo. Es verdad. Pero por otro lado, los datos proporcionados por Gallup y Caplow parecen decisivos en el siguiente punto fundamental: la acusación de que la cultura norteamericana es "burguesa", en el sentido de estar centrada en sí misma y ser impenetrable por los imperativos de la verdad religiosa y sus demandas morales, no puede ser sostenida en concordancia con la evidencia disponible.

Pudiera irse más lejos aún, vo argumentaría que no son las iglesias que predican el acomodamiento cultural las que están creciendo en Norteamérica, hoy en día, sino aquellas que están planteando a sus feligreses claras y profundas demandas teológicas y de comportamiento. Las iglesias, United Methodist, United Presbyterian y Episcopal continúan perdiendo feligreses: la Convenant Church y la Assembly of God continúan creciendo aceleradamente. El reconocer este hecho no significa endosar la posición teológica asumida por fundamentalistas y evangélicos; pero dicha aceptación nos sirve para enfrentar el hecho empírico de que la cultura norteamericana no está predisponiendo a una masa crítica de su pueblo, a rechazar aún las más severas interpretaciones de los imperativos de la verdad Cristiana y de sus normas de comportamiento.

Dejando de lado los datos sociales agregados obtenidos por las encuestas, se puede sospechar, que la mayoría de los norteamericanos saben que no son gente radicalmente individualista, cualquiera que sea su afición por la imagenería de Gary Cooper, bajando a grandes zancadas una calle polvorienta, en defensa de la libertad y de la justicia para todos. Los norteamericanos viven dentro de una densa red de asociaciones voluntarias: iglesias o sinagogas, PTA, sindicatos, corporaciones, comités de distrito, clubes, pequeños negocios. La solución americana típica para resolver un problema es formar un comité. El baseball, que es la autocomprensión norteamericana en juego, combina el esfuerzo individual con el trabajo de equipo de un modo, que pudiera sospecharse, hubiera impresionado el lado Thomas Hooker de John Locke. En Norteamérica, clase media no significa individualismo radical ni falta de sentida responsabilidad por la gente común. Los más de 90 equipos infantiles de natación, todos asesorados por voluntarios adultos, existentes en una piscina, localizada en una vecindad clase media alta, aquí en mi cantón, sugieren que cualquiera

que sea la forma inesperada en que se presente, la tradición covenantaria está todavía viva en la Norteamérica de los años 80.

El establecimiento de los fundamentos de la Revolución Norteamericana no fue un ejercicio realizado en base al individualismo radical; los herederos de esos Fundamentos no son necesariamente "burgueses", en el sentido despectivo clásico del término. El acomodamiento con una "civilización decadente", en la cual los valores burgueses se encuentran metastizados en sus órganos morales vitales, en especial si se tienen en cuenta los records históricos y actuales, no constituye una explicación satisfactoria de la situación actual que vive el Catolicismo norteamericano. Sin embargo, como lo ha afirmado correctamente el Cardenal Ratzinger, los vientos del acomodamiento están soplando entre medio de algunos sectores de la élite católica norteamericana. Nos preguntamos, ¿por qué?

### Recuperando nuestra fortaleza

"¿ Por qué?" es, seguramente, la palabra de tres letras más larga de la lengua inglesa (why). Existen, realmente, múltiples razones que explican el surgimiento de las evidentes corrientes acomodaticias en el seno de la Iglesia Norteamericana. Yo solamente puedo sugerir una avenida para explorarlas.

Existe, talvez, una curiosa simetría, no al nivel de la prescripción, sino a nivel del análisis cultural, entre el Cardenal Ratzinger y aquellos teólogos morales disidentes a quienes él ha criticado como los exponentes de una "cristiandad burguesa". Pudiera ser que ambos, el Cardenal y los disidentes, tácitamente asumen tanto la historiografía de Parrington y Beard sobre los Fundamentos Norteamericanos, como el modelo de la secularización que trata de explicar el momento cultural que viven los Estados Unidos. Los disidentes (por una variedad de razones que van desde las referentes a condiciones psicológicas personales, pasando por las asunciones epistemológicas hasta las que demuestran una genuina preocupación pastoral) creen que la "respuesta" al ministerio modemo descansa en un modelo conciliatorio de la catequesis: en el cual, el pastor explora las opciones de sus feligreses y sugiere, talvez, la adopción de aquella que es más congruente con la doctrina católica; en este modelo el pastor es más un "facilitador" que un maestro. No es necesario, entonces, suspirar y languidecer por los días de los manuales de teología moral y de su rígido

"...No son las iglesias que predican el acomodamiento cultural las que están creciendo en Norteamérica, hoy en día, sino aquellas que están planteando a sus feligreses claras y profundas demandas teológicas y de comportamiento..."

deduccionismo, para darnos cuenta de la debilidadintelectual y pastoral-de este enfoque. El Cardenal Ratzinger, está en lo correcto, al mostrar preocupación sobre este tema.

Pero ese enfoque no es el resultado de un "Cristianismo burgués". El surge, sugeriría yo, de una interpretación incorrecta y defectuosa del momento cultural que vive Norteamérica, en ese caso aquella que acepta (como pareciera hacerlo el Cardenal), la tesis de la secularización como una explicación valedera de la experiencia de la modernización que ha vivido Norteamérica.

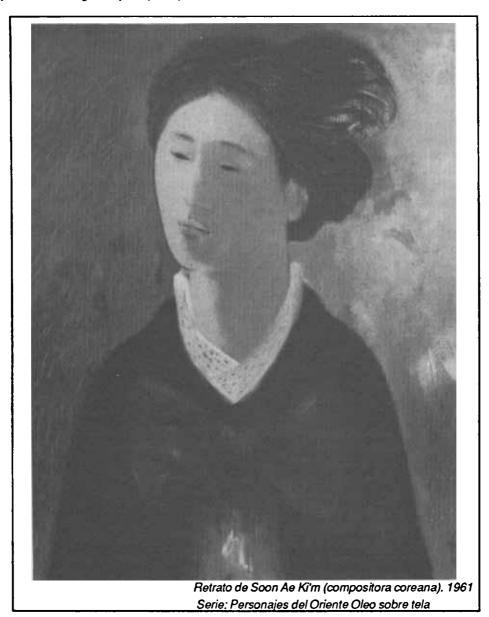
El Cardenal Ratzinger aboga por una proclama evangélica y por una catequesis moral que no haya perdido su garra. Yo sugeriría que la realidad actual de Norteamérica, lejos de ser un campo árido para esa proclama y para esa Catequesis debido a su decadencia burguesa y a sus viciados orígenes dieciochescos, es un campo fértil y abierto -en realidad, sediento de ellas- para la acción que precisamente el Cardenal está reclamando, es decir: un Catolicismo que no haya perdido el respeto por sigo mismo. El Humanismo Católico Internacional es, según mi criterio, en los Estados Unidos, un instrumento de evangelización más atractivo, que los numerosos enfoques dialécticos que muestran los universos, protestantes evangélicos y fundamentalistas (y es aún más adecuado para la evangelización, que el apologético acomodacionismo que ha caracterizado a las líneas madres del

protestantismo por más de una generación). Las sensibilidades litúrgicas del Catolicismo han probado su atractivo para aquellos que encuentran, después de un rato, los modelos de culto basados en las lecturas bíblicas, un poco antiestéticos e insustanciales.

Las concepciones del derecho natural católico son esenciales en una democracia pluralista, especialmente para determinar el papel correcto de los valores de raigambre religiosa en el discurso político público. La noción del "individuo comunitario" en el capitalismo democrático norteamericano, calza perfectamente con el personalismo y el bien común, principios medulares de la ética social católica. La Iglesia es gobernada por el Papa, quien parece ser ampliamente respetado a lo largo del país (excepto

en aquellos reductos anticlericales como el consejo editorial del *New York Times* y el ala de Hollywood liderada por Ed Asner).

Si hubo alguna vez un "momento propicio para el Catolicismo" en los Estados Unidos, pareciera ser ahora. Aprovechar ese momento requiere, como correctamente lo ha sugendo el Cardenal Ratzinger, que los Católicos restablezcamos nuestra fortaleza teológica. Yo también sugeriría, con todo respeto, que eso implica comprender nuestras raíces históricas y filosóficas y nuestras circunstancias culturales actuales, de una manera bastante diferente de la que nos presenta la imagen de un "Cristianismo burgués" que ha capitulado frente a una "civilización decadente".



66-Pensamiento Centroamericano

## A mis Hermanos en el Episcopado

Pablo Antonio Vega\*

Algunas reflexiones para esclarecer imputaciones que el Presidente Daniel Ortega alega para justificar mi expulsión de mi Patria, Nicaragua.

I.- Origen de las confrontaciones

N la carta telex que el Presidente Daniel Ortega enviara a las Conferencias Episcopales, el 25 de julio del presente año, se ponen de manifiesto conocidas falacias del esquema ideológico que el F.S.L.N. ("Frente Sandinista de Liberación Nacional") trata de imponer sobre el pueblo de Nicaragua, con repercusiones perturbadoras en toda la región centroamericana.

1. El Presidente Ortega pretende que la confrontación entre su Gobierno y las posturas de alerta suscitadas internacionalmente, resultan de lo que los Obispos denunciamos dentro o fuera de Nicaragua.

Sin embargo, no desmiente los hechos por nosotros denunciados. No trata realmente de abrir caminos cívicos en respeto a las libertades de conciencia y a los derechos personales y colectivos del propio pueblo nicaragüense. Tampoco manifiesta su respeto a los derechos soberanos de los otros pueblos. No puede decir que quiere la paz, el que insulta y denigra a su propio pueblo y a los demás, como a sus más viles enemigos. Su lenguaje guerrerista invita constantemente a "aplastar y liquidar" a todo contrario.

El pueblo de Nicaragua tiene una identidad cristiana y una identidad histórica propia. No se puede imponerle, por la fuerza y por el engaño, un esquema materialista que desconoce esa identidad y esos derechos fundamentales propios de todo hombre y de toda colectividad patria.

Es frente a estas concepciones materialistas y abusos contra los valores y derechos humanos, que la Iglesia no puede no levantar su voz, en cumplimiento de su misión redentora y liberadora del hombre de todo pecado y de toda esclavitud.

De todos es sabido que la confrontación entre la concepción materialista totalitaria y la revelación cristiana es frontal, y que tiene una inevitable repercusión en el sentido y en los modos concretos de ordenar la vida histórica.

El materialismo totalitario no solo excluye y separa la religión de lo material; desconoce toda otra fuente que pueda motivar las razones de la existencia humana.

<sup>\*</sup> Pablo Antonio Vega. Obispo nicaragüense a cargo de la prelatura de Juigalpa, zona central de Nicaragua, donde desarrollaba su labor evangélica hasta su violenta expulsión del país por parte de las autoridades sandinistas a fines de 1986. Fue Presidente de la Conferencia Episcopal de Nicaragua y presidió las comisiones negociadoras entre la iglesia nicaragüense y las autoridades en varias ocasiones.

Para el cristiano, el alma es, ese algo espiritual y mistérico, "quodammodo omnia" (en cierta manera: todo), como dice Sto. Tomás. No porque el espíritu sea el único elemento que constituya el existir histórico, sino porque el espíritu da un sentido, una razón consciente y decisiva, a la historicidad material del vivir humano.

La concepción materialista totalitaria pretende disponerlo todo desde mecanismos y condicionamientos materiales de fuerza, sin tener en cuenta los valores espirituales: de conciencia y de libres decisiones sobre las disponibilidades materiales.

Para el materialista totalitario, tienen que desaparecer todos los imponderables que surgen de la conciencia y de las decisiones libres, y críticas, que hacen a todo hombre autor responsable de su propia historia, personal y colectiva.

Por lo que: si las "concepciones materialistas" representan los "determinismos históricos", abstraídos de los maquiavélicos mecanismos de los egoísmos humanos del poder, los cristianos representamos inevitablemente el "dinamismo liberador y creador" que hace la historia.

De aquí mi personal posición ante el F.S.L.N.: no en favor de los "meros oposicionismos", clásicos en nuestro medio, por la misma vía de los bloques de fuerza y de los "anti". He expresado que estas confrontaciones pendulares no son el camino propiamente cristiano, ni el camino para una revolución realista y humana en beneficio de nuestros pueblos.

He querido buscar una vía que conduzca al cambio sociopolítico y económico por la dialéctica entre el espíritu y la materia. Es decir: por la vía del enriquecimiento que el espíritu aporta a las razones del vivir histórico; por el camino del que se advierte siempre, en posibilidad de superar los mecanismos ciegos, que le impiden hacer su propia realización histórica.

Entiendo que por esto, Cristo dijo a sus apóstoles: "Id y predicad a todos los hombres y a todas las naciones". Como diciéndonos: No basta

despertar al hombre el misterio divino en su mera dimensión individual, sino también en el deber de ordenar seriamente el convivio social.

Nuestros pueblos latinoamericanos, y en general todos los del Tercer Mundo, acusan el mismo vacío humano de no haber asumido espiritualmente su propia realización histórica. El Evangelio no ha sido suficientemente predicado en su dimensión social histórica. Se ha quedado preferentemente a nivel de abstracción doctrinaria. Indiscutiblemente necesaria. Pero insuficiente.

Nos sucede hoy, lo que ya Fr. Bartolomé de las Casas denunciaba, con respecto a las famosas Leyes de Indias dadas por los reyes católicos. Esas leves servían para dar gloria al Rey, por lo bien redactadas y talvez bien intencionadas; pero resultaban totalmente engañosas para los naturales. Por cuanto no se les daba la oportunidad real de ponerlas en práctica desde las propias decisiones y organizaciones de autoafirmación y desarrollo humano de los mismos nativos. No se daba el derecho práctico a que los indios tuvieran sus propias organizaciones para ejercer su soberanía espiritual. Esta es la etema falacia de los mecanismos deshumanizantes: ofrecer "condiciones materiales" parcialmente satisfactorias; pero privando, en cambio, de la soberanía espiritual.

La fe no es el sometimiento a una cultura o a un sistema de dominación. Es entrar en la participación efectiva, libre y responsable, del reino soberano del mismo Espíritu Divino.

Todavía llegan a Nicaragua religiosos y turistas que parecieran limitar su concepto de justicia a los meros aspectos materiales de la vida. Hay una "justicia material" que, si se separa de su integridad humana, resulta una grave injusticia humana. Un plato de comida no es bueno solo por ser apetitoso o por llenar el estómago, si esa comida lleva veneno. La campaña de alfabetización, por ejemplo, no fue mal vista, por enseñar a leer y escribir, ni por el contacto entre estudiantes de la ciudad y gente del campo, sino por la doctrinación materialista y por el odio de clases que por ella entonces se empezó a inculcar.

Recién celebrado el "triunfo revolucionario", uno de los nueve comandantes proponía a los

Obispos, cómo la Iglesia podía colaborar grandemente a la revolución, haciéndonos cargo de alimentar a la gran cantidad de presos políticos y pobres guardias, con los que no sabían qué hacer. Hubo un cierto silencio de parte de los Obispos. Me adelanté entonces a responder. "No parece mala la idea! Pero, creo que la misión de la Iglesia y su presencia deben ir más al fondo. La revolución nicaragüense se hizo para que pudiéramos vivir en libertad y fraternidad. No para hacer más llevadera la vida en las cárceles. La Iglesia ha actuado en esa revolución como un signo liberador. Su propuesta parece humana; pero nos gustaría contribuir, más bien, a que haya menos presos y más hombres libres". Se cambió de tema.

Traigo estos ejemplos para que mejor se haga sentir cual sea el primero e indispensable papel de la Iglesia en la liberación humana. Los condicionamientos socio-económicos son parte de las dimensiones históricas de la vida. Pero, no bastan para que el hombre rescate su dignidad y su libertad como hijo de Dios. No se justifica mantener a un hombre en una cárcel solo porque se le dé buena comida. Es más necesario examinar si realmente merece estar en ella, en vez de en pleno uso de su libertad.

### 2. Otros puntos de confrontación

Hago un pequeño recuento de algunos otros puntos que han sido objeto de especial señalamiento en mis exposiciones con los fieles y en declaraciones públicas, fuera de Nicaragua.

- a) Que ningún partido, ni grupo particular, cualquiera que sea su "ideología", tiene derecho a imponer por la fuerza su esquema ideológico, conculcando los derechos de conciencia y las legítimas libertades fundamentales de sus propios conciudadanos.
- b) Que la colectividad nicaragüense tiene derecho a defenderse adecuadamente frente a cualquier abuso, absolutista o totalitario, de los que detentan el poder.
- c) Por nuestra parte, como Iglesia, hemos pedido siempre al F.S.L.N. que ofrezca una alternativa cívica, a fin de que sea la misma

comunidad nicaragüense la que, libre de opresiones militares, de dentro o de fuera, pueda elegir su forma de gobierno. Sin violencias, desconocedoras del orden moral.

He señalado a la vez como contrarios a los derechos de conciencia las presiones e intimidaciones de tipo diverso, que tratan de alejar a los fieles cristianos de sus pastores y de su formación en su vocación cristiana. Se los amenaza de ser calificados como "contras", si no aceptan servir como "informadores". Si no aceptan servir como agentes activos para establecer cuadros de acción política; valiéndose luego de su pertenencia a esos cuadros, para separarlos de su ministerio y acción como Ministros de la Iglesia. Obligan, por ejemplo, a que estos Ministros de Iglesia. convoquen para organizar las llamadas "cooperativas", que están bajo el control total del Estado. Quisieran que todos digan como lo proclamaba un grupo de cristianos por la Revolución: "Para estar con los pobres, hay que decir: Dirección Nacional ordene". El hecho de no aceptar tales insinuaciones, los cataloga como "contras": merecedores de la cárcel y de amenazas a muerte. Desde luego no todo se cumple el pie de la letra; pero son intimidaciones.

En la Prelatura a mi cuidado ha habido ya por lo menos tres muertos, después de este tipo de amenazas.

Affonso Galeano. Se rehusa a prestar la capilla de su comarca para que sirva de Escuela. Porque, no obstante que se había facilitado al principio el uso de las capillas para la campaña de alfabetización, al observar los campesinos los repetidos abusos que se cometían en ellas, por los profesores cubanos, dedicándolas a "mitines" políticos y acciones contrarias al orden moral, decidieron no seguir prestándolas. Alfonso era el ministro laico responsable de una Comunidad eclesial. Fue repetidas veces amenazado. Bajo pretexto de robo, fue muerto, estando en casa de su padre, a las 4 p.m., el día 10 de junio de 1982. Se supo que los "ladrones" estaban alistados en el Ejército; pero no se aclaró más.

Daniel Sierra Ocón. Miembro activo del Movimiento "Encuentros Matrimoniales". Visitaba

las comarcas campesinas con su señora, la que a la vez trabajaba como secretaria en mi oficina, para ayudar al restablecimiento de las familias. Fue acusado de "contra" por oir la radio clandestina. Declarado libre de culpa públicamente; sin embargo, el día 21 de diciembre de 1982 se le avisa a su señora que se ha "suicidado" en la cárcel.

¿Cúal fue la verdadera razón de su muerte? Nunca se supo exactamente. Yo ví su cadáver. Tenía una entrada de bala en la sien izquierda, con mucha sangre por la parte de la salida, por la derecha, en la nuca. Parecía evidente que la bala entró por la parte superior izquierda y salió hacia abajo por el lado derecho. Todos los demás que fueron apresados con él, por causas similares, salieron libres. De él, en cambio, quedó el comentario público, que lo habían matado por resistirse a firmar algo en contra de la Iglesia.

Otros colaboradores activos de la Iglesia han tenido esa misma experiencia, cuando les han querido obligar a firmar documentos que no les dan oportunidad de leer. Otras veces, les dicen que firmen en una hoja en blanco, porque tienen que afiadir algo más a lo escrito en la hoja anterior. Varios, que sin malicia alguna han firmado, se han quedado luego con esa incertidumbre en la conciencia. El comentario general es que todo es por ser miembros activos de la Iglesia.

Yamilet Sequeira de Lorío. Me había comunicado ya sus temores. Se le exigía que fuese miembro de la Seguridad, dada su influencia en los Ministros Laicos de las Comunidades Rurales. Ella era responsable de la evangelización en el pueblo de San Miguelito.

El día 19 de julio de 1983, cuarto aniversario de la Revolución, fue detenida en su casa de habitación, a las dos de la mañana. Su marido y otro vecino que se enteró de lo que sucedía, también fueron conducidos en el mismo jeep, manejado por el propio Jefe de la Seguridad del lugar.

Se presumía que estaban detenidos en la cárcel. Pero luego aparecieron los tres cadáveres a la orilla de una carretera en construcción. Estaban medio quemados y solo cubiertos con tierra que se había acumulado sobre ellos, aparentemente con la ayuda de una pala mecánica.

70-Pensamiento Centroamericano

Todos estos hechos, distribuidos en tres lugares distintos de la misma jurisdicción eclesiástica, creaban el terror en los demás responsables de la actividad pastoral. Actividad que se desarrolla con la cooperación de Ministros y Responsables laicos organizados en "Comunidades Eclesiales de Base".

Se dice que todas estas muertes fueron por razones políticas y no religiosas. Sin embargo, a más de un miembro de la Seguridad se le ha escapado decir: "Eres católico organizado, luego eres "contra".

De estos tres, al menos, me consta de que las amenazas fueron hechas por *motivos religiosos*.

3. Se nos acusa a los Obispos todos de ser cómplices, con nuestro silencio, de los asesinatos y crímenes de los "contras" y de la política de Reagan.

Se olvida, sin embargo, que el silencio nos lo impone el mismo F.S.L.N.. Primero, porque no podemos aceptar, sin más, las noticias que divulgan los medios de comunicación bajo el control del F.S.L.N.. Lo segundo, porque no se nos permite expresar públicamente nuestro propio juicio. Se nos presiona a parcializarnos totalmente a su favor.

Un caso evidente y típico nos sucedió con el anunciado asesinato de Mons. Salvador Schlaefer, Obispo de Bluefields. Yo era Presidente, al momento, de la Conferencia Episcopal. El Ministro Secretario de la "Junta de Gobierno" me comunicó entonces oficialmente la noticia de su asesinato, atribuyéndolo a un grupo de indios misquitos de la "contra". Que habían encontrado su jeep destrozado. Pero no habían encontrado su cadáver. Me pedía que convocara urgentemente a todos los Obispos. Porque había que hacer de inmediato un pronunciamiento fuerte contra esos crímenes y contra quienes los patrocinaban con su política de agresión. Le pedí que mejor él mismo diera directamente la noticia a cada obispo y que yo los convocaría para la reunión; suplicándole me confirmara la noticia con más claros detalles.

Efectivamente, los Obispos nos reunimos a temprana hora al día siguiente. Empezamos por

tratar de confirmar lo notificado oficialmente.
Resultó, sin embargo, lo que ya todos sabemos.
Monseñor Salvador no había sido asesinado. Los misquitos, más bien, lo protegían de los grupos militares que lo perseguían en su huída de su propia tierra. Monseñor Salvador ha sufrido otros atentados, no descifrados plenamente. Se jeep fue ametrallado con armas de grueso calibre. Sufrió varias heridas sin mayores consecuencias.

El Cardenal Obando, Monseñor Bosco Vivas, yo mismo, hemos sufrido diversos tipos de vejaciones por grupos que se dicen de la "Iglesia popular". Por los que se llaman "turbas divinas". Es curioso constatar que en todos estos grupos aparecen "internacionalistas visitantes", agentes conocidos de la policía o de la seguridad nacional.

A mí me apedrearon en el vehículo que conducía, después de una misa de Noche Buena. Me gritaron que lo hacían porque yo no me pronunciaba por los pobres. Los que lo hicieron a la entrada de un puente, fueron reconocidos por algunas personas del mismo pueblo. Eran jóvenes que servían en el ejército.

Yo viví esos hechos. Las noticias, sin embargo, aparecieron en mi contra. Y hasta monjas y religiosos, sin haber visto nada, aseguraban públicamente que yo había sido el provocador. En algunas ocasiones me han llegado cartas de insultos desde Holanda y otros lugares.

Si esto pasa con el árbol verde, qué no pasará con el seco! Lo que se hace con los pobres y campesinos, perdidos en la montaña, nadie parece saberlo, ni comentarlo.

En el régimen anterior, si alguien era torturado o amenazado por la Guardia, me pedía que denunciara lo ocurrido. Hoy al contrario, después de contarme sus torturas y amenazas, me piden que lo mantenga como secreto de confesión. Por seguridad para su persona y para su familia.

El silencio es, pues, impuesto por el régimen. No porque nosotros lo queramos. Ni porque no estemos en contra de todo tipo de violencia policíaca o militarista; sino porque no podemos hacer causa común con ese tipo de procedimientos, que imputan los hechos, provocados por su propio sistema al mismo pueblo oprimido.

Una pobre vendedora ambulante me decía: "Hoy no tengo garantizada, ni mi vida, ni mi trabajo, ni mi comida. Todo siento que está en peligro, si me quejo o digo algo". Lo que el pueblo vive y siente, no puede salir al público. Está condenado a consumirse en su propio silencio.

### 4. ¿Dónde está el pluralismo y cúales son los planteamientos cívicos que ofrece el F.S.L.N.?

El Presidente Ortega dice que he irrespetado leyes constitucionales. ¿A qué Constitución se refiere? Porque nadie sabe ya cuales son las leyes y a cuales atenerse, para poder exigir garantías legales sobre su propia vida y derechos personales y sociales.

Al principio del "triunfo revolucionario" se decretó un "Estatuto Fundamental" y una "Ley de Garantías Ciudadanas" que fue acogida con alegría. Pero esos estatutos y garantías han sido burlados y prácticamente desconocidos por los mismos gobemantes. Se ha vivido continuamente bajo leyes de emergencia y de arbitrariedades "decisionistas". Lo primero que se dice a los que son llamados a la Seguridad del Estado es: "Aquí olvídense de todo. No hay Dios, ni ley que los pueda salvar. Los únicos que mandamos somos nosotros. Aquí no tienen derecho a nada. Mantengan la cabeza agachada y no hablen sino hasta que se lo ordenemos".

El Comandante Ortega habla, por ejemplo, de su respeto a un "marco pluralista". Pero añade inmediatamente que no considera legítima "ninguna acción" que se salga del esquema ideológico de su Partido. Por eso es que los "partidos", que a su juicio son expresión de "pluralismo", son como los instrumentos de una misma orquesta. Tocan bajo la misma y única dirección. Solo para hacer eco a su ideología. No hay reales altemativas. Yo he estado en sesiones que se dicen de diálogo partidista. Pero al primero que disiente, lo ridiculizan y le caen todos encima.

Si, por ejemplo, hay treinta representantes de diversos grupos, ellos (los sandinistas) lo arreglan todo, para tener siempre la mayoría. Aunque sea con minorías creadas con "sustitutos" disidentes de los partidos reconocidos oficialmente. Así, los partidos ya reconocidos se anulan con la creación de sus grupos disidentes.

¿Qué "pluralismo" es posible donde no se reconoce el "ámbito de la conciencia", ni de los ámbitos particulares de iniciativas y autonomías culturales y económicas?

A todo lo que se apoya en una visión, o un principio distinto al propio esquema totalitario, se le busca un "sustituto incondicional". Sean partidos, grupos culturales o profesionales. Por ejemplo, a la Iglesia Católica se la pretende sustituir oficialmente por lo que llaman "Iglesia popular". Lo que no es más que una estrategia del comunismo intemacional para descalificar a la Iglesia Católica.

Recordamos así algunos fundamentos y estrategias clásicas del comunismo; paso a exponer más particularmente cómo la Iglesia en Nicaragua se ha hecho presente en su deber de contribuir a que nuestro pueblo recupere el pleno sentido de su vocación humana, como hijo de Dios.

II.- Presencia dinámica de la Iglesia en pro de los cambios socio-políticos

1. La Iglesia en Nicaragua estuvo moralmente presente en todo el proceso de motivación para responsabilizar a los ciudadanos ante las exigencias de una mayor cualificación humana, personal y colectiva de su propio pueblo. Se significó especialmente por sus cartas pastorales colectivas.

En 1974 decíamos: "Hay desorden (social), desde que no se busque encauzar y regular los derechos, sino reprimirlos y anularlos". La guerra contra el hombre se inicia con el desconocimiento de sus derechos fundamentales.

"El derecho colectivo no es un derecho personal. Proviene de las personas y expresa a personas reales en solidaria comunión. Por consiguiente, no puede invocarse el derecho colectivo, como privilegio de un grupo o como un derecho de dominación de un grupo sobre todos los demás".

"No hay más que una forma de no estar en guerra, reconocer los derechos humanos y procurar el libre ejercicio de los mismos".

Se exponía además el derecho a disentir y de no ser enajenado.

Frente a la guerra "legalista", o frente a los regímenes totalitarios, que tratan de imponerse por la fuerza legal y por la coacción policíaca (algo que está en contra de la convicción u opciones de conciencia), se ha establecido en el campo del derecho: "el derecho a disentir". Consiste en la facultad teórica o práctica del ciudadano de poner una objeción de conciencia de tipo civil a las injusticias y arbitrariedades contra derecho. (No es de tipo militar, ni armada, ni irracional e instintiva, sino razonada y de conciencia).

"El derecho a disentir se convierte en un deber de resistencia moral cuando, por un abuso del poder físico o ideológico, la ciudadanía se ve ultrajada, religiosa, cívica o moralmente. Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres".

Decíamos además que la Iglesia promueve el "deber político"; pero no se liga al "poder político". No es nuestra misión "apoyar necesariamente al político".

"Los partidos existen para el pueblo y no para sí mismos, ni para dominar el resto de la ciudadanía. A nadie puede obligarse a votar en contra de su propia conciencia. Si el voto simplemente acata, o exige acatamiento, sencillamente 'no elige'".

Con esta visión y responsabilidad pastoral, los cristianos se hicieron presentes en la hora de reclamar los cambios sociales. Incluso los mismos grupos de izquierda han reconocido la participación oportuna de los cristianos. Pero, desde luego, no para renunciar a su fe o para buscar nuevos sistemas represivos, en contra de sus mismos fundamentales derechos.

Sobre estas bases y principios actuamos frente al régimen anterior.

Por eso, en la Invocación que, a nombre de la Conferencia Episcopal, hice al momento de la toma de posesión del Presidente Ortega, el 10 de enero de 1985, expliqué así las razones de nuestra presencia en ese acto con este claro propósito:

"La Iglesia, experta en humanidad, como lo decía el Papa Paulo VI, no puede no estar presente en las angustias y esperanzas, reflejo del dinamismo creador y responsable del Espíritu".

"No queremos disimular, ni agudizar nuestras confrontaciones planteadas en este momento. Por el camino del diálogo, queremos decir: no a la guerra, no a la violencia, no a la represión y a los absolutismos prepotentes. Diálogo significa hacemos todos: activa, crítica, dialéctica y soberanamente presentes para realizar la construcción en base a las aspiraciones, necesidades y valores propios de nuestro Pueblo".

Sin embargo, el F.S.L.N. apoyándose en las estrategias "sustitutivas" y publicitarias de la "Iglesia popular", ha redoblado su acción en desprestigio de la Iglesia Católica. Así por ejemplo:

-Sustituye a los Santos por los héroes políticos.

-Toma los más sagrados motivos de fe, en el Dios vivo y verdadero, para apropiárselos a sus signos revolucionarios. Las frases: "Sandino ayer, Sandino hoy, Sandino siempre". Todo el que no está con la Revolución, es "contra", tienen el mismo propósito de colocarse en lugar del mismo Cristo. Hoy suelen decir: "El que no es hijo de Sandino, es hijo de Reagan".

A los periodistas que nos han querido identificar con estas alternativas, he respondido: "Dichosamente los cristianos no somos: ni hijos de Sandino, ni de Reagan. Somos hijos de Dios. Por eso, estamos en facultad de discernir lo que es bueno y lo que es malo, lo que es verdad y lo que es mentira. Por eso buscamos, por encima de cualquier esquema de partido, la soberanía de nuestro propio pueblo".

Es ante este realismo de confrontaciones ideológicas y de métodos opresivos, que se tiene que desarrollar nuestra acción pastoral; no de

simples repeticiones doctrinales, sino de acciones vivas que mantengan despierta y en crecimiento la fe que enjuicia y ordena nuestro vivir histórico.

Lo que dije en mis dos visitas a Washington está escrito en los dos folletos que adjunto. Los redacté desarrollando lo anotado en mis apuntes.

En mi primera visita, el 5 de marzo del '86, sostuve que: para desterrar las acciones y apoyos internacionales armados, había que parar la opresión interna sobre el propio pueblo nicaragüense.

Dije también que no bastaba sustituir dictaduras por dictaduras, imperialismos por imperialismos, "clases" por "clases". El mal está en las acciones de prepotencia que todas estas fomas opresivas tratan de imponer por encima de los derechos humanos, personales y colectivos.

En mi segunda visita a New York y Washington, 4 y 5 de junio de ese año, expuse por qué la Iglesia volvía a hacerse presente. Porque ante la intensificación de las opresiones intemas y del recurso a las acciones armadas, la Iglesia tenía que servir, como de puente, para propiciar el diálogo interno, sincero y realista, en miras a evitar el holocausto del pueblo nicaragüense. Las acciones armadas no son, en sí mismas, una solución. Sólo tienen sentido si buscan el restablecimiento de las bases humanas para la

"...En el régimen anterior, si alguien era torturado o amenazado por la Guardia, me pedía que denunciara lo ocurrido. Hoy al contrario, después de contarme sus torturas y amenazas, me piden que lo mantenga como secreto de confesión. Por seguridad para su persona y para su familia..."

convivencia. Nosotros como cristianos, no podemos apoyar, ni regímenes de extrema izquierda ni de extrema derecha; pero sí, tenemos que buscar desde las exigencias de nuestra fe, un orden social, basado en los derechos inalienables del hombre y de las colectividades nacionales. Todo tipo de apoyo exterior, incluso armado, tiene que ser encaminado al buen orden interno e internacional de las colectividades nacionales, no a propiciar regímenes de fuerza.

He comentado además que, en febrero del 79, el entonces general Somoza nos había recriminado a los Obispos que, debido a nuestra Carta Pastoral de enero del mismo año, el Congreso de los EE.UU. le había negado toda ayuda militar y económica, y que por eso se sentía desarmado frente al F.S.L.N.

Por eso, al conversar con un periodista ruso, delante a uno de los Secretarios de la Embajada de la URSS, le había dicho que si ellos pudieran intervenir con su Gobierno para evitar el soporte militar al F.S.L.N., este se vería obligado, internamente, a respetar sin opresiones, al propio pueblo nicaragüense.

Así trataba de confirmar que los apoyos militares foráneos tienen que dirigirse: no a fomentar abusos de los regímenes en turno, sino a propiciar el ordenamiento humano de las propias colectividades nacionales.

Expliqué además, en mis varias intervenciones, el por qué de muchos equívocos y engaños en la opinión pública internacional. Por ejemplo dije: Cuando en el Proyecto de Constitución de Nicaragua, se habla de "derechos humanos", éstos se entienden como cuando se habla de los derechos del niño a recibir de sus padres o tutores lo que materialmente necesitan. Pero no se habla de los derechos humanos como un "derecho a ser", cada quien, sujeto de sus propias y libres decisiones; lo cual confirma que, en la mentalidad totalitaria, todo es concebido como generado del poder único y total del Partido.

2. Debo afiadir a este capítulo dos aspectos que no había tomado en cuenta al desarrollar lo expuesto anteriormente.

No conocía los Comunicados hechos por la Embajada de Nicaragua ante la Santa Sede. Ellos confirman la estrategia totalitaria de reducir todo a "su visión uni-partidista", desde su pretensión de ser "el todo" y de controlar todo desde su poder absoluto. Me limito a dos aspectos expuestos en esos Comunicados:

- a. En lo referente al porqué de su acción contra la Iglesia
- 1. Ve y analiza a la Iglesia sólo como "identificada" en la "lucha política", de "carácter partidista" y "no de carácter religioso". Llegando a concluir que su acción pastoral no tiene otro objetivo que el de neutralizar la Revolución del F.S.L.N. (Comunicado Stampa del 7 de julio '86, pag. 4).
- 2. Por tanto lo denunciado por el Cardenal Obando y por mí, como también todo lo dicho por el Papa en varias ocasiones, no tiene otro propósito que el de contrarrestar la fuerza única de su bloque ideológico-militar.
- 3. Por consiguiente, no reconoce la existencia de un conjunto de valores básicos y fundamentales que, al ser revelados por Cristo, han de contribuir a rescatar al hombre en su vocación histórica.
- 4. Se aprovecha de frases circunstanciales para ignorar todas las reales confrontaciones que, desde la acción diplomática, se han tenido que hacer para mantener vivos esos espacios de libertad religiosa: tanto en el orden de la predicación como en el de la enseñanza y de las acciones pastorales.
- 5. Disimula tácticamente la real confrontación que, para salvar y promover los valores humanos, la Iglesia tiene que revelar y rescatar frente a las concepciones materialistas. Especialmente, frente al materialismo ateo y totalitario. Pretende reducirlo todo a un mero "conflicto" político en miras a la creación de un nuevo modelo político. Pero no dice que, los "modelos políticos" tienen su razón de ser en el deber de garantizar y desarrollar los derechos primarios de la misma colectividad humana; y no en un pretender absorberla y monopolizarla en

privilegios absolutos y totales de un grupo partidista.

6. A este propósito conviene constatar: aparentemente el F.S.L.N. no se opone a que se "pronuncie el nombre de Dios y el nombre de María" como algo "extraterrenal". Tampoco se opone cuando se utilizan esos nombres para ayudarlo a "someter al pueblo creyente" a su esquema totalitario. Pero sí se opone, con las más crueles estrategias, cuando se presenta la revelación cristiana, como un mensaje de liberación en el Espíritu soberano de Dios, y no en "sumisionismo" a "sus" arbitrarias parcialidades; en contra de los derechos de conciencia y en contra de los derechos cívicos de los ciudadanos.

No me ocupo de otras inexactitudes y supuestas conexiones, porque son consecuentes con su estrategia de manipulación: crear "fantasmas" con los más denigrantes epítetos para desconcertar la opinión pública. La vida social no solo es noticia. Es realidad que se vive desde la misma experiencia compleja. Para el materialista totalitario, ni los motivos de fe, ni las razones desde el derecho natural tienen validez alguna. La única lógica para ellos válida, es la de los mecanismos "sicosomáticos" y de los "aplastamientos y aniquilamientos desde su poder único y absoluto".

b. En cuanto a mi apreciación sobre la sentencia de la Corte de la Haya

Un periodista me preguntó cómo veía la sentencia de la Corte de la Haya condenando la ayuda de los EE.UU. a los "contra".

#### Respondí:

- 1. Que no era de mi incumbencia considerar los aspectos meramente legales. La Iglesia no es una corte. Tiene su propio ministerio.
- 2. Pero que sí me extrañaba que una corte de carácter internacional no se colocara desde una visión más universal y más compleja del problema. En miras a defender y propiciar el más amplio ejercicio de los derechos humanos de los pueblos; y cuidando de no favorecer ni los parcialismos de los bloques internacionales, ni los abusos que regímenes políticos pudieran cometer sobre Sus

propios pueblos. Que cuando se trata de abusos internacionales, lo mismo son abusos, los que comete un imperialismo interventor, como el de otro que hace lo mismo para impedir la acción soberana de las colectividades nacionales.

3. Que en lo que respecta a los apoyos militaristas del exterior, tanto son minas las que usan los grupos rebeldes, como también lo son, las que pone el F.S.L.N. en las carreteras y puentes. Por cuya causa también han muerto varios niños inocentes y otros transeúntes. Que también los bombardeos a la ciudadanía indefensa del campo están aterrorizando y martirizando a nuestro pueblo, al querer imponerle una ideología contraria a sus propios derechos como colectividad.

En otras ocasiones he sostenido que la discriminación ideológica, impuesta por el F.S.L.N., resulta ya más antisocial que las discriminaciones raciales de otros lugares. Por cuanto no sólo ha sembrado el odio y la división en la misma familia nicaragüense, sino que, con sus constantes invitaciones a "aplastar y aniquilar" al agresor, ha privado no sólo de la vida a jóvenes y campesinos, sino que ha obligado a salir de su patria a gran cantidad de nicaragüenses.

c. ¿De dónde surge el escándalo de la mediación constante de los Obispos en pro de un cambio real, socio-político, en favor de nuestro pueblo, marginado y oprimido por regímenes de fuerza?

Basta hacer un poco de memoria. En la época de Somoza, cuando el F.S.L.N. calificaba su "dictadura partidista" con los más fuertes epítetos, los partidos políticos de todos los colores se reunían, abierta y pacíficamente, en las mismas oficinas del Arzobispado de Managua. Presidía las reuniones Mons. Obando. Yo fui invitado varias veces por el hoy Cardenal Obando, a varias de estas reuniones. El propósito era analizar la situación existente y cómo unificar criterios para un diálogo constructivo con el Gobierno. Los únicos que nunca estuvieron de verdad a favor del diálogo fueron los que se decían ser como la voz del F.S.L.N., entonces en la clandestinidad.

Ni la opinión pública ni Somoza vieron con escándalo y como vende Patria esta acción.

Tampoco expulsó a ningún Obispo por estas acciones.

Ciertamente se advertía que la opción del F.S.L.N. no era por el diálogo, sino por las "acciones violentas", en miras a capitalizar fuerzas en la insurrección armada. Sabía perfectamente que, como "grupo ideológico", no tenía la simpatía y el apoyo del pueblo.

También olvida el F.S.L.N. que, cuantas veces quizo salir con vida de esas "acciones violentas" y de las duras condiciones en las cárceles, acudió a los Obispos. Fue esa mediación episcopal la que hizo posible, de hecho, el que se salvaran muchas vidas: de ellos mismos, y de sus rehenes. En Juigalpa, estando ya en manos de los grupos rebeldes algunas ciudades, logré que de 18 muchachos últimamente detenidos, el Comandante de la Guardia me diera doce. De los cuales, unos diez fueron a reunirse a los grupos armados. En cambio, el Comandante del Frente Proletario solo me dio a uno, acusado de ser oreja.

Parece ingenuo que el F.S.L.N. quiera hoy décirnos con quiénes y cómo tenemos que hablar con nuestros distintos interlocutores.

Cuando tuve la ocasión de hablar con el comandante Fidel Castro, me colmaron de alabanzas. Hacían las más promisorias conjeturas, sólo por ver mi fotografía, sin preocuparle realmente de qué hubiéramos hablado. Dios quiera que su larga experiencia política pueda esclarecer en un futuro, cómo los valores de la redención cristiana tienen que estar a la base de toda auténtica liberación humana, personal y colectiva.

Cuando hablo con los grupos de derecha se hacen comentarios como si fuera el más terrible jefe de la "contra".

Nuestra mediación es así. No la hacemos; la favorecemos. Son los grupos en conflicto los que tienen que decidir. Ya unos y otros tienen edad para hacer sus propias decisiones. No hay diálogo sin conocimiento y aceptación de las partes.

III.- ¿Cómo fue mi expulsión?

El jueves 3 de julio se me llamó por teléfono, poco antes de las 9 de la noche, de parte

del Responsable Político de la Región, Sr. Agustín Lara. Me dijo que deseaba una entrevista urgente conmigo, si fuera posible esa misma noche. Expuse que estaba un poco indispuesto de salud; pero que iría con mucho gusto a la mañana siguiente. Convenimos en que fuese a las ocho, porque tanto él como yo teníamos otros compromisos que cumplir.

Llegué al día siguiente como a las 8:05 de la mañana, a la casa particular del Responsable Político de la Región Vª. Estaba allí también el Jefe de la Seguridad de la misma Región; además varios Oficiales y algunos soldados vestidos de civil. Un camarógrafo de televisión. Todos salieron a mi encuentro, como para saludarme.

Al darme la mano, el Sr. Lara me dijo: "Lo he llamado para comunicarle que por orden del Gobierno, usted queda arrestado! Le presento al Comandante Fulano (me dijo su nombre) que se encargará de su custodia". Respondí: "Está bien". Luego saludé al comandante de la Segundad. Fernando Caldera, y a otros más. Me presentaron a un médico que me asistiría en caso fuera necesario. E inmediatamente dos soldados con camiseta blanca, sin camisa militar, me introduieron en una camioneta de doble cabina. El oficial se montó delante. Detuvieron al chofer que me acompañaba, y con movimientos rápidos se me condujo por una calle de tierra, para no pasar por la carretera en donde la gente pudiera verme. Me condujeron hasta una prisión llamada "Sistema Penitenciario". Creí que me encerrarían allí. Sin embargo no fue así. Había, en el campo de deportes de la prisión, dos helicópteros grandes. Se me pidió subir a uno de ellos. Inmediatamente emprendimos vuelo. Al principio volamos por sobre la carretera hacia Managua; pero a la altura de una presa, en construcción, me di cuenta que habíamos cambiado de rumbo. Hacia el norte, por sobre montañas. No pregunté nada, Platiqué únicamente con el médico que se sentó a milado. Había un soldado a cada lado de los dos. Y otro vigilaba la puerta. El de la cámara de televisión hacía varias tomas con ella. Otras veces utilizaba una cámara fotográfica. Por fin, como a las 10 de la mañana, aterrizamos, creo, en una base militar. Muchos soldados en pose de alerta rodeaban el campo. Dos nuevos oficiales aparecieron y me invitaron a acompañarles, dirigiéndorne a un jeep. Seis u ocho vehículos con quardias militares hacían

76-Pensamiento Centroamericano

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS

escolta. Así llegamos hasta la antigua Casa de Aduana de la Frontera con Honduras: antes llamada El Espino, hoy llamada de la Fratemidad.

Allí me comunicaron que yo quedaba expulsado del país. Que debía buscarme otra patria, entre los "contras" o junto a Reagan. Porque ellos no me admitían más en Nicaragua. Respondí que la patria ni se da, ni se quita; se la lleva dentro. Que algún día comprenderían lo que es de veras amar a su patria. Volvieron a insistir en que solo me interesaban los "contras" y Reagan. Dije que no había ya para qué discutir. Me entregaron un pasaporte ordinario, nuevo; sin visa para entrar a Honduras. El que yo tenía era de representatividad diplomática, y había quedado en mi oficina.

Luego me dijeron que esperara a que alguien me condujera hasta la guarda-raya. El primero que pasó fue un camión, con un "trailer" atrás. Los militares le hicieron alto y me pidieron subiera a la cabina. Yo, sentado junto al chofer, desde lo alto de la cabina, les di las gracias. Y les di la bendición. Unos se sonrieron, como burlonamente; otros parecieron aceptarla con cierta sorpresa.

El chofer del camión, que me dijo ser guatemalteco, se extrañó de lo que ocurría. Expresó su desaprobación al saber de lo que se trataba.

Al llegar a la guarda-raya, los soldados del lado de Honduras se extrañaron de que mi pasaporte no tuviera la correspondiente visa de entrada. Pero un soldado del lado de Nicaragua le explicó que yo iba expulsado. Que vieran si me recibían.

Los delegados de Migración de Honduras también se mostraron perplejos al principio. No sabían de qué se trataba! Pero mi fotografía había aparecido en un Diario de Honduras, comunicando mi expulsión. Me pidieron tiempo para consultar al jefe general de Migración, qué se podía hacer conmigo y me invitaron a tomar, entretanto, un breve desayuno en un comedor cercano.

A mi regreso ya había una respuesta favorable de parte del Jefe de Migración de

"...En otras ocasiones he sostenido que la discriminación ideológica, impuesta por el F.S.L.N., resulta ya más antisocial que las discriminaciones raciales de otros lugares. Por cuanto no sólo ha sembrado el odio y la división en la misma familia nicaragüense, sino que, con sus constantes invitaciones a "aplastar y aniquilar" al agresor, ha privado no sólo de la vida a jóvenes y campesinos, sino que ha obligado a salir de su patria a gran cantidad de nicaragüenses..."

Tegucigalpa; quien les pidió que me condujeran, ellos mismos, con las precauciones del caso. Para evitar cualquier incidente posterior. Se decía que del lado de Nicaragua había cierto movimiento militar, temiendo quizás que no me admitieran y que yo entonces tratara de volver de cualquier manera.

En Tegucigalpa me esperaba el propio Jefe de Migración, quien me condujo a la Nunciatura Apostólica. Allí llegó también Mons. Héctor Santos, Arzobispo de Tegucigalpa, quien me acogió como a un hermano. No estaban, ni el Sr. Nuncio, ni el Secretario; pero dichosamente una religiosa, que trabaja en la Nunciatura de Honduras, había trabajado también en Nicaragua. Ella me reconoció y me atendieron con gran caridad.

Yo solo iba con el vestido que llevaba puesto y unos 8.400 córdobas en el bolsillo: el equivalente a cuatro dólares y veinte centavos, en el valor de cambio más usual de Nicaragua. Unos parientes me facilitaron ropa de cambio para el día siguiente. Y luego, familias nicaragüenses, residentes en Tegucigalpa, me proporcionaron otros vestidos y zapatos.

¡Gracias a Dios! El dá el vestido como la nieve.

¿Cúal ha sido la formalidad legal en todo este proceso de expulsión? ¿Cuáles fueron las leyes invocadas para hacerlo? Al menos, no me lo dijeron.

IV.- Algunas reflexiones a manera de conclusión

1. Talvez la primera consideración que haya que hacer es, referente a la nueva dimensión sociopolítica, que hoy significa profesar la fe cristiana. No basta ya, como antes, hablar de que se vive la fe, porque se asiste a Misa y se practican ciertas formalidades de culto. Hoy la fe exige vivirse en la acción que nos mueve a organizar nuestra vida histórica en función de etemidad.

Por lo mismo la dimensión pastoral de la acción de la Iglesia exige algo más que el mero indoctrinar y propiciar movimientos particulares de conversión individual. Es necesario vivir en respuesta viva de fe ante ese inevitable deber de hacer la historia en razón de la Vida Eterna. La fe y la caridad, en su dimensión política, nos obligan a organizar, no solo la comunión eclesial, sino la misma convivencia social. Estamos en Latinoamérica en al paso del vivir como marginados y subdesarrollados, a ser de veras una colectividad con propia soberanía del pueblo. Superando los clasismos prepotentes de los egoísmos de clase, como lo ha repetido muchas veces el Papa en nuestros días.

Quizás, todavía extraña a algunos esta nueva exigencia de la pastoral de la Iglesia. Pero no basta la catequesis. Es necesaria la acción que construya la vida, en sentido cristiano y sobre valores humanos. La redención no se hace sin rescatar al hombre en sus responsabilidades históricas. Ya no se puede quedar a esa dimensión abstracta y casi angelical. Hay que aceptar la urgencia de ordenar el mundo, como camino que pruebe nuestra fidelidad al plan de Dios.

Yo suelo decir a los téologos que ellos son culpables de presentarnos un "Logos Divino", que se queda en la abstracción filosófica. En definiciones. Pero no nos presentan a ese "Logos vivo" que es Cristo, haciéndose hombre en una historia que se hace proceso de salvación.

- 2. Frente a la ideología del materialismo, que presenta la historia como un simple determinismo, fruto de los maquiavelismos de fuerza, nosotros los cristianos debemos presentar el dinamismo creador, libre y responsable del Espíritu. Dinamismo que vivifica y valora esa dimensión socio-política de la historia como búsqueda hacia Dios. Por eso considero infantil, expresión de subdesarrollo espiritual, el temor a enfrentar dialécticamente esas dimensiones y circunstancialidades de la vida histórica. De aquí que sorprenda a algunos, que los cristianos y que los Obispos, tengamos que urgir la presencia activa y transformadora del Espíritu, frente a las amarguras que nos deja el acontecer histórico.
- 3. El deber de la comunidad eclesial para responder a la misión universal de la Iglesia, me preocupa hondamente.

Mientras los marxistas actúan como una red internacional que ataca constantemente todos los valores cristianos, liberadores del hombre y de los pueblos, los cristianos pareciéramos como despistados y confundidos por cualquier "modelo mesianista", que se pregona más eficaz que Cristo para conseguir de inmediato un cielo en la tierra.

Claro que son ministerios diversos: el del Espíritu y el de las conformaciones temporales. Pero ningún "modelo socio-político" podrá ser humano si no despierta al hombre a su dimensión espiritual.

Me preocupan los reduccionismos que hacemos de nuestra fe, a meros "esquemas rígidos", sin visión y sin dinamismo creador. Europa ha podido hacer, desde la fe, su propia historia. Nosotros, en Latinoamérica, estamos apenas en una etapa de concientización dignificadora y liberadora de nuestras colectividades.

La Iglesia necesita ser "signo e instrumento" vivo de la redención y liberación del hombre", en sus dimensiones personales y colectivas. El Papa y los Documentos de la Iglesia lo repiten. Pero no se desarrolla una acción pastoral orgánica de conjunto, que responda a estas nuevas exigencias de la redención histórica del hombre. La historia no puede ser antitestimonio de la vocación trascendente del hombre.

IBRO Libre inicia la publicación de su serie Clásicos de la Democracia, con el presente título Democracia y Sociedad, una parte de la ordenada y sistemática recopilación de los escritos de Alexis de Tocqueville preparada por John Stone y Stephen Mennell, y publicada en inglés por The University of Chicago Press en 1980, con el título On democracy, revolution and society.

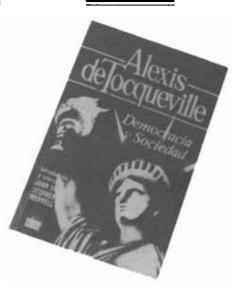
La introducción, que encabeza la edición, obra de los compiladores, es una digna presentación de la vida y la obra del gran pensador francés, inscrito en la fecunda tradición del pensamiento histórico-social y político de Francia, que cuenta con nombres como los de Montesquieu, Saint Simon y Augusto Comte. En ella, los compiladores expresan:

"Es imposible conceptuar a Tocqueville simplemente como un "sociólogo" en el especializado sentido moderno. Las fronteras entre los dominios del historiador, del cientista político y del sociólogo, estaban entonces menos definidas que ahora, y aún si hubiesen estado claras para él,

# Democracia y Sociedad

Alexis de Tocqueville

Selección de John Stone y Stephen Mennell



Tocqueville difícilmente habría respetado tales demarcaciones. Su trabajo abarca los tres campos...Su visión se orientaba más hacia el futuro de la sociedad democrática, que al de la ciencia social en sí".

John Stone y Stephen Mennell han puesto juntos por la primera vez selecciones de todo el repertorio de escritos de Tocqueville, que ilustran la profundidad de sus percepciones y análisis. Junto a los extractos de los dos grandes clásicos de Tocqueville -La Democracia en América y El Antiguo Régimen y la Revolución -, se presentan también extensos fragmentos de su correspondencia, de su Recolección, de sus informes al gobierno y de sus artículos periodísticos escritos en la época de su membresía a la Cámara de Diputados de Francia.

Un magnífico pórtico a esta nueva serie de publicaciones de Libro Libre es esta rigorosa y completa selección de ese gran clásico del pensamiento democrático, Alexis de Tocqueville, parangonado por los estudios más serios con los grandes profetas del pensamiento social, como Carlos Marx y Augusto Comte.

## El Espíritu de las Leyes

Montesquieu

ESPUES de las magníficas selecciones de los escritos de Alexis de Tocqueville y de Lord Acton, la colección Clásicos de la Democracia de las ediciones de Libro Libre nos ofrece ahora una versión abreviada de la monumental obra del Barón de Montesquieu: El Espíritu de las Leyes. Al lado de la Política de Aristóteles, la obra de Montesquieu es piedra angular de las reflexiones políticas del mundo occidental. Estudio jurídico, sociológico e histórico que escudriña las bases sobre las que descansa la convivencia



civilizada de los hombres: las leyes. Por cierto es éste el título de la obra platónica en que el gran filósofo compensara con algunas dosis de moderación y realismo la extremada utopía de su *República*. Montesquieu, por su parte, se ubica en las antípodas del pensamiento utópico, más cercano a Aristóteles, aún cuando también revisa a fondo la clasificación de las formas de gobierno propuestas por éste, estableciendo la suya sobre nuevas bases, atento más a las diversas relaciones suscitadas por el ejercicio del poder, que a la localización del mismo.

Montesquieu, cronológicamente el primero de la célebre tríada de intelectuales que prepararon los espíritus para la Revolución Francesa, junto con Voltaire y Rousseau, es quizá quien conserva mayor vigencia para la hora actual y los problemas sociopolíticos del mundo contemporáneo. Conservadores y liberales, tradicionalistas y revolucionarios, y hasta marxistas heterodoxos como Althuser, proclaman su magisterio. Se debe,

sin duda, a la gran libertad de espíritu con que emprendió su vasta investigación, que justifica el aplomo con que afirma en el prefacio de la misma: "No he deducido mis principios de mis prejulcios; los he sacado de la naturaleza de las cosas".

Esplendor y miseria de la ley podría haberse titulado también esta gran obra de Montesquieu, pues la aparente paradoja de tal epíteto resume bien el sentido de sus reflexiones, y explica bien esa otra paradoja que hacía que cohabitaran en su espíritu el reformista y el revolucionario. Cada capítulo de esta gran obra puede leerse como un alegato por el derecho y las leyes, y una enfática afirmación de su carácter de útil indispensable de la convivencia civilizada. Pero, por otra parte, también señala con realismo: "Cuando se han corrompido los principios de gobierno, las mejores leyes se hacen malas y se vuelven contra el Estado; cuando los principios se mantienen sanos, aún las leyes malas hacen el efecto de las buenas".

NTRE las valiosas contribuciones de Libro Libre a la cultura política, aparece esta valiosa selección del pensamiento social-demócrata de Costa Rica, compilación efectuada por el Dr. Carlos José Gutiérrez, profesor universitario y ex-Canciller de la República. Precedida por una esclarecedora introducción, la selección cumple con el propósito esencial de este tipo de trabajos: prescinde de lo accesorio v se concentra en lo esencial. Es exhaustivo en los aspectos fundamentales, y parco en lo anecdótico y trivial.

La vida de la Democracia reposa sobre la existencia de los partidos políticos. La existencia de éstos, a su vez, tiene como prerequisitos dos elementos fundamentales: Una ideología que lo identifique en el ámbito del pensamiento universal, y una tradición histórica que preste arraigo a tal ideología. Tales factores ha contribuido sin duda, a

Pensamiento
Político
Costarricense: La
Social Democracia

Vol. I

Introducción y selección de Carlos José Gutiérrez

la permanencia y fortalecimiento del partido Liberación Nacional. Esta es, el menos, la conclusión más válida que se desprende de la lectura de estos densos v concentrados volúmenes. Cronológicamente, el libro se remonta desde los tiempos del Centro de Estudio para los Problemas Nacionales hasta el discurso de toma de posesión del Presidente Arias, último exponente de esta agrupación política elevado a la más alta magistratura. Sin sobras ni faltas, pues, la selección de Gutiérrez recoge los hitos esenciales del desarrollo del pensamiento socialdemócrata costarricense.



Libro Libre anuncia también otros trabajos de selección relacionados esta vez con el pensamiento liberal y el pensamiento social-cristiano. Se dará así un panorama completo tanto de los planteamientos doctrinales como de la praxis política concreta con que los principales grupos políticos de Costa Rica se han abocado a las coyunturas históricas atravesadas por la más antigua democracia del Hemisferio en su agitada -por viva y fluente-, historia, que ha logrado evitar, empero, la convulsión y la parálisis.

ELLAMENTE editado por las Edizioni Florida de Roma y traducidos por Francesco Tentori, apareció hace ya cuatro años (1983) una docena de poemas de Pablo Antonio Cuadra. Desde algunas "cerámicas" de El Jaguar y la luna hasta poemas más recientes como La Ceiba y Exilios, el pequeño libro recoge un atractivo repertorio de la obra poética de Cuadra, dos de ellos, el que da título al libro -Bebedor de tinieblas-, v Exilios, aún no recogidos en libro en español. Después de la amplia y magnifica antología Introducción a la tierra prometida, aparecida en 1976. los lectores italianos han seguido con interés el desarrollo de la gran poesía latinoamericana de Cuadra, que ha trascendido ya los círculos de los especialistas y comienza a llegar al gran público. De esto da muestras el reciente otorgamiento del premio Rimini de la libertad de prensa al conocido intelectual. Lamentablemente, el cálido reconocimiento a la creación poética del autor de Poemas Nicaragüenses no ha sido del agrado de algunos círculos de sus propios compatriotas, como revela el siguiente artículo escrito por el editoritaliano de Cuadra. Sangiuliano, traducido para nuestra Revista por Franco Cerutti.

"El que estemos viviendo tiempos de auténtica mezquindad sin, además, que sea dable vislumbrar cambio alguno- es cosa sensible, pero claramente comprobada. Si de algo aún puede admirarse un caballero, y con él un simple observador capaz de sacar conclusiones, es de cuan obsoletas se han vuelto toda exigencia de ocultar el abuso, y todo afán por justificarlo, fuera tan sólo a los ojos de personas de antemano inclinadas a la indulgencia. Más aterrador aún, el que tan descaradamente actúen

# **Bevitore** tenebre

estados y gobiernos que sin aparentar siquiera su buena fe, exigen de los demás, incondicional adhesión.

Síntoma tan evidente de pervertimiento de todos los valores incluyendo el que hoy se define como "laicismo" (en realidad sería suficiente hablar de "espíritu crítico" o de "libertad de juicio"); lo hemos presenciado con motivo de un episodio del que ha sido víctima ilustre el poeta Pablo Antonio Cuadra. Es obvio que se dan, a diario, sucesos aún más condenables, y sin embargo, vale la pena enfatizar en la absoluta gratuidad -ya sea política, comercial o de propaganda- de lo ocurrido.

En los locales del Instituto Latino Americano de Roma (cuyo Comité Central está integrado por los Embajadores en Italia de los países correspondientes), debía llevarse a cabo la presentación del libro de poesía "Il bevitore di tenebre", de Pablo Antonio Cuadra, recientemente publicado por la editorial Florida, director ejecutivo de la cual es quien abajo firma. Cabe apuntar que tanto el autor como la obra en cuestión honran a Nicaragua y a la literatura, más allá de toda salvedad. La presentación estaba a cargo de Walter Mauro (crítico conocido por su orientación laica), Mario Lunetta (afiliado desde tiempos inmemoriales al Partido Comunista), este servidor ("anarquista") y Francesco Tentori

(traductor de la obra y escritor de tendencia liberal): un grupo, pues, mixto, aieno a dogmatismos, tal v como lo exige la línea independiente de Florida. Ahora bien: la presentación ha sido desechada pese a que, en un principio, se dio la seguridad de que iba a llevarse a cabo, al extremo de fijar la fecha del acto. Sabemos que contó con la oposición de cierto Embajador nicaragüense. A su vez, el Secretario general de la Institución italiano- nunca, a lo largo de dos años, se ha servido contestar nuestra solicitud que, hasta la fecha, sique siendo la única constancia de lo ocurrido. Fuerza es llegar a la conclusión de que se trató, por un lado, del exceso de celo de un funcionario, por el otro, del conformismo de un coordinador puesto en apurado trance. Nos gustaría, sin embargo, conocer la opinión al respecto del Presidente Ortega. Habida cuenta de que el libro se desentendía de toda instancia polémica e incluso de toda alusión política -en el sentido de que se situaba muy por encima de ellas- cabe decir que su gobierno no parece muy bien acreditado siquiera acerca de quien se inclina a otorgarle crédito al comunismo.

La caza de las brujas a nadie honra y, de todos modos, la literatura siempre debería poder contar con, por lo menos, aquella libertad de existir que hasta a los locos se otorga aceptando que, en otros contextos, puedan ellos resultar peligrosos.

En suma, han desaprovechado estos señores, la oportunidad -una fácil oportunidad, por cierto- de lucirse, aparentando ser mejores de lo que "los malos" aseguran que son. ¿Será posible?.

Sangiuliano"



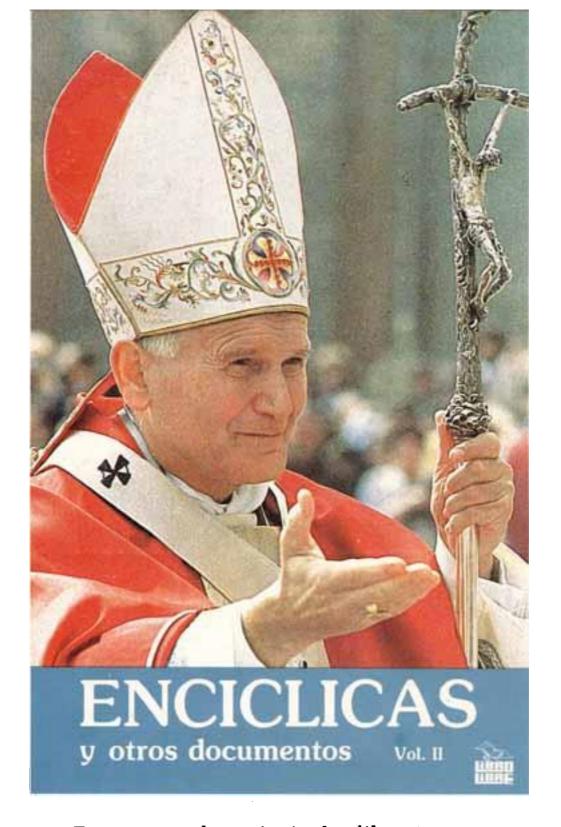
### LIBRO LIBRE Apartado 391-2050. Teis. 25-0635/34-1615 - San José, Costa Rica

Sírvanse enviarme por correo, a la dirección indicada en la última página los ejemplares que aquí señalo :

Título y Serie	Costa Rica	Centro América	Estados Unidos	Europa	No. Ejem.
DEMOCRACIA HOY	7.1104	7117107104	21,,000		<i>_</i> jo
1984 Nicaragua	¢285.00	\$ 5.80	\$ 8.60	\$ 12.10	
Varios Autores					
Centroamérica Conflicto y			<b>4 - 4</b>	4 0 70	
Democracia	¢280.00	\$ 5.70	\$ 7.00	\$ 8.70	<del></del>
J.Daremblum-E. Ulibarri					
Centroamérica entre el ayer	¢375.00	\$ 7.70	\$10.30	\$13.70	
y ei mañana Alberto Baeza	¢373.00	\$ 7.70	φ10.30	φ13.70	
Democracia Valores y Principios	¢358.00	\$ 7.30	\$ 9.90	\$13.40	
Fernando Volio	¢336.00	Ψ 1.30	φ 5.50	ψ13. <del>4</del> 0	
Democracia y Desarrollo	¢200.00	\$ 4.20	\$ 6.90	\$10.40	
William Douglas	<b>\$200.00</b>	<b>↓</b> →. <b>L</b> ∪	<b>\$</b> 0.50	Ψ10.40	
El Militarismo en Costa Rica	•				
y otros ensayos	¢280.00	\$ 5.70	\$ 8.40	\$11.90	_
Fernando Volio	,	•	•	•	
El Sindicatismo en la Estrategia					
soviética mundial	¢175.00	\$ 3.50	\$ 5.00	\$ 6.70	
Roy Godson					
Especificidad de la Democracia					
Cristiana	¢225.00	\$ 4.50	\$ 6.00	\$ 7.70	
Rafael Caldera					
Frustraciones de un Destino:					
La democracia en América					
Latina	¢288.00	\$ 5.80	\$ 8.60	\$12.10	
Octavio Paz					
Ideas Políticas Elementales	¢295.00	\$ 6.00	\$ 8.80	\$12.20	
José Joaquín Trejos					
La Columna	¢480.00	\$ 9.80	\$ 19.20	\$21.30	
Enrique Benavides					
La Confrontación Este-Oeste en	4500.00	£ 10.00	¢ 10.70	<b>#21.00</b>	
la crisis centroamericana	¢500.00	\$ 10.30	\$ 19.70	\$21.80	
Gonzalo Facio					
La Democracia en los países en desarrollo	¢250.00	\$ 5.20	\$ 7.90	\$11.40	
William Douglas	¥230.00	ψ 3.20	Ψ 1.90	ψ11.40	
Libertad Camino entre riscos	¢195.00	\$ 4.00	\$ 5.50	\$ 7.20	
Guido Fernández	ψ130.00	₩ 7.00	Ψ 0.00	ΨLV	
Nicaragua Regresión en					
la revolución	¢300.00	\$ 6.20	\$ 8.90	\$12.40	
J.L. Velázquez- A. Cruz	, = 00.00		• - · · <del>-</del>	•	<del></del>
Nicaragua Sociedad Civil					
y Dictadura	¢225.00	\$ 4.50	\$ 6.00	\$ 7.70	
José Luis Velázquez			-		
Páginas sobre la Libertad	¢290.00	\$ 5.80	\$ 8.60	\$12.10	
Varios autores					
Para un Continente Imaginario	¢240.00	\$ 4.80	\$ 6.30	\$ 8.00	
Carlos A. Montaner					
Pensamiento Político Costarricense:					
La socialdemocracia Vol. I	¢350.00	\$ 7.00	\$ 9.80	\$13.20	
Carlos J. Gutiérrez					

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS

Pensamiento Político Costarri La socialdemocracia Vol. Ii Carlos J. Gutiérrez	cense: ¢370.00	\$ 7.70	\$10.30	\$13.70	
CLASICOS DE LA DEMOCE	RACIA				
Democracia y Sociedad	¢275.00	\$ 5.70	\$ 8.40	\$11.90	
Alexis de Tocqueville El Espíritu de las Leyes Montesquieu	¢315.00	\$ 5.80	\$ 8.40	\$11.90	
Historia de la Libertad  Lord Acton	¢190.00	\$ 3.80	\$ 5.30	\$ 7.00	
El Federalista Hamilton, Madison y Jay	¢315.00	\$ 5.70	\$ 8.40	\$11.90	
<u>LITERARIA</u>					
Centroamericanos Stefan Baciu	¢265.00	\$ 5.50	\$ 6.80	\$ 8.50	
Pablo Antonio Cuadra La Palabra y el Tiempo José Emilio Balladares	¢250.00	\$ 5.20	\$ 7.90	\$11.40	
Obra Poética Completa Pablo Antonio Cuadra Tomo I	¢285.00	\$ 5.80	\$ 7.10	\$ 8.80	
Tomo II	¢285.00	\$ 5.70	\$ 7.10	\$ 8.80	
Tomo III	¢285.00	\$ 5.70	\$ 7.10	\$ 8.80	
Tomo IV	¢285.00	\$ 5.70	\$ 7.10	\$ 8.80	
Tomo V	¢285.00	\$ 5.70	\$ 7.10	\$ 8.80	
Tomo VIII	¢285.00	\$ 5.80	\$ 8.60	\$12.10	
Otro Rapto de Europa  Pablo A. Cuadra	¢225.00	\$ 4.00	\$ 5.50	\$ 7.20	<del></del>
Torres de Dios Pablo A. Cuadra	¢240.00	\$ 5.00	\$ 7.80	\$11.20	
ECONOMICA					
Inversiones Estratégicas N. Marín-W. Ketelhöhn	¢600.00	\$11.80	\$ 14.60	\$18.10	<del></del>
CLASICOS CENTROAMER	ICANOS				
Cuentos Rubén Darío	¢295.00	\$ 5.30	\$ 8.10	\$11.60	
Adjunto Cheque №:	Banco:	a favor	de: Asoci	ación Lib	ro Libre
Por valor de:	Nombre:				
Teléfono:	Dirección:				



### De venta en las principales librerías

Costa Rica: \$230.00

América incluyendo flete aéreo: \$7.60

Centro América incluyendo flete aéreo: \$4.83 o solicítelo adjuntando un cheque a nombre de:

Asociación Libro Libre Apdo. 391-2050 San José, Costa Rica. C.A.

Digitalizado por:  $\frac{E}{F}$ 

